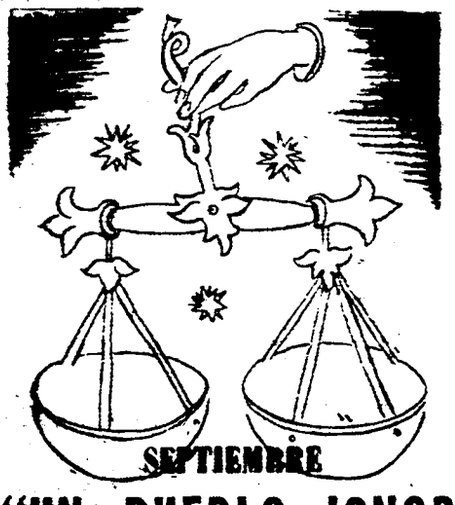
REVISTA POPULAR HISPANOAMERICANA ★ MEXICO, D. F., SEPTIEMBRE 15 DE 1940 ★ AÑO I. NUMERO 16



ROMANCE

ANIVERSARIO

1810 - 1940

AL CONMEMORAR EN ESTOS DIAS EL GRITO DE DOLORES, EL QUE DIERAN HACE CIENTO TREINTA AÑOS UNOS PATRIOTAS MEXICANOS, SE CONMEMORA ALGO MAS QUE UNA SIMPLE EFEMERIDES HISTORICA, PORQUE EN ESE ACONTECIMIENTO SE REGISTRA UNO DE LOS INSTANTES MAS GLORIOSOS DE LA VIDA DE AMERICA. MEXICO REBELANDOSE, EN ANSIAS DE LIBERTAD, CONTRA LA TIRANIA Y EL DESPOTISMO DE UNA DINASTIA Y UNAS CASTAS, NO SOLO DIO EJEMPLO A LOS PUEBLOS DEL NUEVO CONTINENTE, SINO QUE HIZO MAS FIRMES LOS LAZOS DE UNION CON EL PROPIO PUEBLO ESPAÑOL, TIRANIZADO TAMBIEN POR LAS CAMARILLAS MONARQUICAS. SOLO CUANDO LOS PUEBLOS SON LIBRES E INDEPENDIENTES PUEDEN ESTABLECER ENTRE SI VERDADERAS RELACIONES DE AMISTAD Y APOYO. SOLO CUANDO UN PUEBLO SABE DEFENDER SU INDEPENDENCIA, ESTA EN CAMINO DE CONQUISTAR EL PROGRESO Y LA CULTURA. MEXICO HA SIDO UNO DE LOS PAISES QUE, CON MAYORES SACRIFICIOS, HA TRANSMITIDO ESTA LECCION A LA POSTERIDAD.

"UN PUEBLO IGNORANTE ES INSTRUMENTO CIEGO DE SU PROPIA DESTRUCCION" ★ SIMON BOLIVAR

PUBLICACION QUINCENAL. PRESENTADA PARA SU REGISTRO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, EL DIA 29 DE ENERO DE 1940

MAS FETICHES AFRICANOS. (EN LA PAGINA 11: "LA COLECCION DE HELENA RUBINSTEIN).

La Filosofía CONTRA LA LITERATURA

POR
JOSE MORENO VILLA

JOSE MORENO VILLA

Estando en el pueblecito veraniego de Zumaya, invitado por mi siempre querido amigo José Ortega y Gasset, allá en la segunda década del siglo, jóvenes los dos todavía, con dos libros nada más producidos aún, pero con la conciencia y la voluntad llena de proyectos, tuve la franqueza de decirle: "Usted es el peor enemigo de lo que se llama literatura". Recuerdo muy bien esta frase porque tuve que sobreponerme para decirla y porque le produjo cierto destanteo. Ambos sentíamos su carga agresiva y fué obligado desarrollarla o desenrollarla para conocerla por dentro.

El resumen de este desarrollo —porque de todas las palabras no puedo acordarme— viene a ser el siguiente:

Usted irrumpe en las Letras con un estilo hecho, fuerte, luminoso y lleno de seductoras maneras propias que van a ser perseguidas por los aprendices enseguida. Pero, usted, no viene a incorporarse al grupo de los literatos. Usted no viene al campo de la Poesía, ni de la Novela, ni del Teatro. Afirma sus pies en el de la Filosofía, y, con todas las armas sugestivas de la literatura quiere atraerse al público a su campo. Ello es legítimo. Si usted tiene fuerzas para conseguir desplazar la atención del público, está en su derecho. Pero yo preveo y lamento lo siguiente: que va a llover sobre los diarios, revistas y libros un género literario saturado de definiciones que acabará por aburrir y desesperar al lector. Los jóvenes futuros no harán sus pinitos literarios en versos, o cuentecillos, sino en crónicas compuestas de afirmaciones, sentencias y definiciones pedantes, es decir, no nacidas correcta y suavemente de la experiencia personal y del estudio a fondo de los problemas, sino de repentinas corazonadas ingenuas.

—Bien, pero... ¡vamos!, Ud. me culpa de las consecuencias, que no son obra mía.

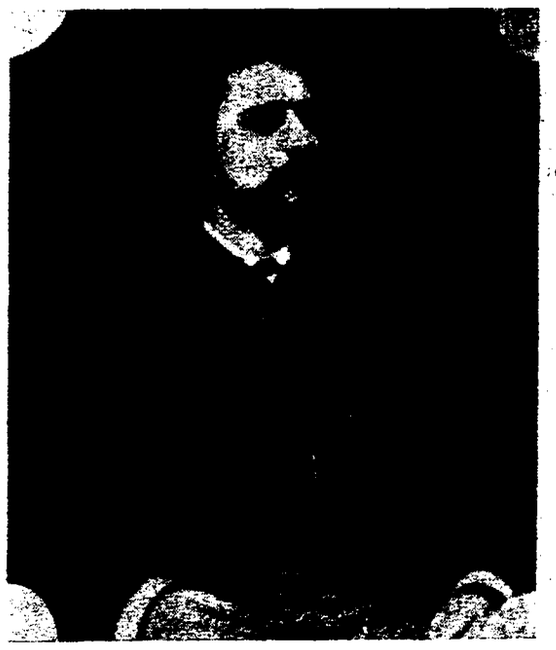
—Cierto. Y, además, eso ha ocurrido siempre en literatura y en artes. Me acuerdo de todos los mamarrachos que modelaron los imitadores de Miguel Angel. Me acuerdo que las barbas de su Moisés, sopladas por la tempestad, aparecieron en Badajoz, en Burgos o en Valladolid como en muchos otros sitios. El arte no existe sin mimetismo. Pero, aún teniendo esto en cuenta, lamento lo que va a venir y sigo considerándole a Ud. como causante. Digamos que es Ud. un culpable sin culpa.

Desde aquel diálogo hasta hoy, han pasado veintitantos años, y mis temores se han cumplido con creces. La literatura ideológica creció en España fabulosamente y con su esperada pobretería. Los periódicos se llenaban

CONTINUA EN LA PAGINA 2

RENOIR: "RETRATO DE PEDRO RENOIR". (EN LA PAGINA 11: "LA COLECCION DE HELENA RUBISTEIN").

UN ESCRIBANO JUDIO EN LA EUROPA ORIENTAL. EN LA PAG. 4: "LA DOBLE ANOMALIA DE LA EXISTENCIA JUDIA Y SUS CONSECUENCIAS"



EL GRAN ESCRITOR FRANCES ALFONSO DAUDET CUYO CENTENARIO TIENE LUGAR ESTE AÑO: (EN LA PAGINA 13 : "ALFONSO DAUDET" POR P. RENOURAD.)

SUMARIO:

LA FILOSOFIA CONTRA LA LITERATURA, *José Moreno Villa* • LAS MAÑANAS DE MEXICO, DE D. H. LAWRENCE, TRADUCCION Y NOTA DE *Antonio Castro Leal* • DOS SOLEDADES, POEMAS, DE *Luis Cardoza y Aragón* • CLASICOS DE LA MUSICA VENEZOLANA, *Eduardo Lira Espejo* • UNA CUEVA FRENTE AL MAR, CRONICA DE LA HABANA, *Lino Novás Calvo* • EL ENCUENTRO, CUENTO, *José Revueltas* • AL PASO DE UNA INJUTICIA, *Lorenzo Varela* • SUEZ, ARTERIA PRINCIPAL DEL MUNDO, *F. Lozano* • LA INDEPENDENCIA DE MEXICO, *José Alvarado* • LA COLECCION DE HELENA RUBINSTEIN, PAGINA DE PINTURA • ALFONSO DAUDET (CON MOTIVO DE SU CENTENARIO), *P. Renourad* • LA DOBLE ANOMALIA DE LA EXISTENCIA JUDIA Y SUS CONSECUENCIAS, *Bernhard Thomas* • LA VIDA ARTISTICA ARGENTINA (EL PINTOR PETTORUTI), *Jorge Romero Brest*

LA ESTANCIA DE MME. STAEL EN VIENA Y RUSIA, *R. de M.* • SOSA, NARRACION, *José Ortiz Reyes* • LA MUSICA • EL TEATRO • EL CINE • EL ESPEJO DE LAS HORAS, EDITORIAL • LOS LIBROS POR DENTRO, NOTAS DE *F. Nicol, José Luis Martinez, Adolfo Sánchez Vázquez* • CIENCIA, HISTORIA, SOCIOLOGIA, NOTAS DE *Juan Comas y otros* • ULTIMAS EDICIONES Y NOTICIAS • BIBLIOGRAFIA DE MEXICO, ESTADOS UNIDOS, HISPANOAMERICA Y EUROPA • REVISTA DE REVISTAS • LAS SECCONES "A LA DERIVA", "LOCURAS DE CADA DIA", ETC.

LA FILOSOFIA CONTRA...

VIENE DE LA PAGINA 1

de artículos pesados y pedantes sobre todas las materias y todos los problemas, escritos por escritores intelectuales que resultaron a la postre políticos. Cuando sobrevino la República me sorprendió ver que ocupaban los puestos directivos aquellos compañeros y amigos que yo tuve durante muchos años, por meros escritores, amigos de las letras más que de la política. Todos mis compañeros de la revista "España" y algunos de "El Sol".

La ideología, el ensayo, los estudios más o menos serios sobre los problemas nacionales les habían conducido fatalmente a la política. Resultó que, únicamente los poetas o los novelistas, es decir, los literatos de los antiguos géneros, quedaron en su sitio. Me resultaron, pués, como apóstatas o como seres híbridos. Y los vi fracasar con harto dolor para todos.

Pero esto no ha terminado. La infección sigue y, si me angustia, es porque ya no encuentro casi nada que leer. Todo está saturado de definiciones, sentencias y aforismos. Cualquier mequetrefe sin estudios afirma y concluye sobre cualquier tema, importante o no. Es el tono especialmente lo inaguantable. Y los títulos: "La esencia de tal cosa", "El substracto de tal otra". "La realidad en tal asunto", "La médula y el complejo".

Todo escritor quiere aparecer profundo y metafísico aunque no haya leído más que alguna de las traducciones de la "Revista de Occidente" y platicado de ella con el secretario del Ayuntamiento de Alcorcón, por citar algún pueblo medio perdido.

Los pichones de cualquier país nacen hoy con voz de Ortega o de Spengler o de Keyserling. Sus frases, convertidas en lugares comunes, son las de estos filósofos de magna voz. Y esto produce verdadero empacho y náuseas. No se oye un latido ni un acento legítimo. ¿Es qué vamos a seguir así? Pues acabaremos con la literatura y con la lectura. Acabaremos por escribir para nadie.

Desde esta magnífica tribuna de "Romance", nacida en el Nuevo Continente, quisiera suplicar a todo escritor joven, de verdadera vocación, que vuelva a la literatura sin filosofía, o sin maneras filosóficas de último cuño, que separe los géneros o que haga desprender la filosofía propia de sus escritos bellos de una manera natural y humana. Que si tiene vocación de filósofo, no se lance el primer año de estudios universitarios a escribir sobre la relatividad, el espacio y el tiempo, o los fundamentos humanos de la tormenta.

El no se ha apercibido de que uno de los movimientos literarios recién pasados —el de la escritura automática—, gustó porque reaccionaba contra la pedantería pseudofilosófica. El lenguaje teutón a base de *noción, concepción, fundamentación,* que campea y domina en las páginas de las traducciones germanas, incitaba a romper los frenos y seguir con *espectoración* y otros vocablos en *on* de esos que nos martillean los sesos.

Ni por asomo quiero yo aparecer ahora como un energúmeno vociferante contra el cultivo serio de la filosofía, o que pretenda desviar de su ruta a los iniciados en ella. Es cosa excelente leer las obras de Ortega y de los modernos filósofos, pero no es tan excelente aporrear a los lectores con juicios de segunda mano, posturas doctorales y frases no basadas en una autoridad personal, adquirida por uno mismo. Lo que insinúo aquí es, que los literatos sigan en su campo y que conquisten al público con su trabajo limpio, firme, atrayente como lo han conquistado los filósofos en los últimos tiempos.

La filosofía ha sido nuestra enemiga, pero no por mala voluntad, sino por haber sabido hacerse interesante. Sírvanos esto de emulación. Imitémosla en esto, no en hablar como ella. El literato no tiene por qué usar birrete doctoral. Le sentaría tan pésimamente como al profesor el caramillo o la flauta de Pan.

El escritor tiene incluso, que leer filosofía, pero del mismo modo que tiene que leer historia y geografía, o como tiene que comer patatas y queso. Tiene que leer novelistas y poetas, para su alimento, que la Musa ha de ser nutrida. Pero no ha de leerse la filosofía para imitarla, como no se ha de comer patatas para imitarlas. Si el literato novel imita a Juan Ramón, a Neruda o a García Lorca, se mata y nos aburre como si imitase a Ortega o a Nietzsche. El *nerudismo* es tan bobo como el *orteguismo*.

JOSE MORENO VILLA

* A LA DERIVA *

La palabra y su elasticidad

EN el lenguaje común, ese que van enriqueciendo, lenta y constantemente, no se sabe que misteriosos duendecillos, hay palabras que de pronto se le ponen a uno delante y le despiertan las más apasionadas preguntas. Esas palabran son las que a nosotros más nos gustan, las que saboreamos a placer, ocultos a las miradas de los grandes cancerberos del idioma. ¿Ustedes se han parado alguna vez a meditar sobre la palabra "indeseable"? ¿Qué quiere decir ese ambiguo vocablo? ¿Qué es en realidad un indeseable?

La palabra indeseable tiene hoy un uso cotidiano en muchos idiomas. Sin embargo, al comienzo del siglo apenas era conocida. El primer idioma en que se registró fué el inglés. En Francia apareció en un pequeño volumen titulado "Neologia o vocabulario de palabras nuevas o tomadas de acepciones últimas". Después la emplearon, con ciertas reservas, algunos abogados. Las informaciones de los periódicos acerca de las medidas adoptadas por los Estados Unidos contra los inmigrantes le dieron poco a poco derecho de asilo en el país francés. Y la prensa se encargó de acabarla de introducir en el lenguaje corriente. Pero su primer empleo oficial tuvo lugar con motivo del "affaire" de la Abadía de Arrast, de gran resonancia en un momento. La pareja desaparecida fué hallada en el Canadá y rechazada como "undesirable". Por lo tanto, hace sólo unos veintitantos años que esta palabra se pronunció por primera vez de una manera precisa e intencionado al menos en francés. En nuestros días se pronuncia en todas partes, y ha acabado por perder aquélla su terrible significación inicial, para adquirir un tinte más benigno.

Claro que esto es lo malo. Porque hoy le llamamos indeseable lo mismo al criminal que al galanteador de oficio, lo mismo al ladrón que al enemigo político. Unos y otros no son desde luego deseables para nosotros; pero si nos pusiéramos a pensar a la inversa, ¿podríamos desear cosas iguales para ellos? La palabra —indeseable— tiene la palabra.

La misteriosa Jauja

DONDE existió realmente Jauja? ¿En qué continente, en qué país, en qué región se levantó esa segunda Arcadia constelada por los zumos de la abundancia? Se ha dicho, durante mucho tiempo, que en España. Se ha dicho que en España existía un rincón milagroso, de maravillosa fertilidad, de clima paradisíaco, donde los árboles producían no sólo magníficos frutos, sino toda clase de ricos comestibles, donde por las calles corrían arroyos de miel y los perros iban atados con longanizas. Este lugar español, por más que ha sido buscado por tantas y tantas imaginaciones, no ha podido ser hallado. Actualmente existe en Andalucía un pueblecito que se llama Jauja, pero nada tiene que ver con la leyenda.

Los franceses, por su parte, han asegurado durante largos años que ese país donde se vivía sin trabajar y sin inquietudes en medio de una gran esplendidez, había pertenecido al antiguo ducado de Laraguais, en el Languedoc. Esta región, a la que la leyenda daba el nombre de Cocagne, era rica en efecto, y en ella se fabricaban panes cónicos formados con la hoja aplastada del pastel, la cual ha servido mucho para la tintura. Estos "coques" o "coquaignes" fueron a lo largo de los años una fuente de riqueza para el país, y de ahí sin duda ha nacido la costumbre de comparar —en Francia, se entiende— un país próspero con el de los "coquaignes", en que la vida se pasaba tan a gusto.

Pero los italianos no han querido quedarse atrás y han reclamado también el derecho de origen de esa Jauja o Cocagne. La expresión, al menos, parece italiana. Otras veces, en los siglos XVI y XVII, se ofrecía al pueblo de Nápoles una montaña artificial figurando el Vesubio, hecha con relucientes viandas, salchichones y macarrones. A este regocijo se le llamaba "cocagne", en italiano "cocagna", y que, en viejo francés, quiere decir emulación, disputa: "cocquaigne". Más tarde la montaña fué reemplazada por una cucaña resbaladiza.

Hoy la idea de la lucha ha desaparecido, y el legendario lugar se ha convertido en un símbolo de abundancia y placer. Sin embargo, nosotros sabemos que existen rebeldes a esta realidad que, en sus misteriosos viajes, siguen buscando el emplazamiento de Jauja, seguros de su existencia y de su generosa fecundidad.

GALERIA DE ARTE

DE LA

LIBRERIA DE CRISTAL

DEL 25 DE SEPTIEMBRE AL 25 DE OCTUBRE

EXPOSICION DE LITOGRAFIAS Y GRABADOS

DE LOS ARTISTAS MEXICANOS

RAUL ANGUIANO - IGNACIO AGUIRRE - ANGEL BRACHO - JOSE CHAVEZ MORADO - OLGA COSTA - FRANCISCO DOSAMANTES - JESUS ESCOBEDO - GABRIEL FERNANDEZ LEDESMA - JULIO GIRONA - FRANCISCO GUTIERREZ - LEOPOLDO MENDEZ - ROBERTO MONTENEGRO ISIDORO OCAMPO - PABLO O'HIGGINS - MARIANO PAREDES - GONZALO DE LA PAZ PEREZ FELICIANO PEÑA - EVERARDO RAMIREZ - JORGE RIGOL - KOLOMAN SOKOL - IOABEL VILLASEÑOR - ALFREDO SALCE

Abierto de 10 a 14 y de 16 a 20 horas.

LIBRERIA DE CRISTAL

ROMANCE

EDITADO POR

E. D. I. A. P. S. A.

(EDICION Y DISTRIBUCION IBERO AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.)

CONSEJO DE COLABORACION

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ
MARTIN LUIS GUZMAN
ENRIQUE DIEZ-CANEDO
PABLO NERUDA
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
ROMULO GALLEGOS
JUAN MARINELLO

COMITE DE REDACCION

MIGUEL PRIETO
LORENZO VARELA
JUAN REJANO
ANTONIO SANCHEZ BARBUDO

DIRECTOR:
JUAN REJANO

GERENTE:
MARTIN LUIS GUZMAN

DEBE ENTENDERSE QUE LAS IDEAS, OPINIONES Y JUICIOS EXPUESTOS EN LOS ARTICULOS QUE LLEVAN FIRMA SON EXPRESION EXCLUSIVAMENTE PERSONAL DEL PENSAMIENTO DE SUS AUTORES

OFICINAS

AV. JUAREZ, 95. APARTADO 8092

TELEFONOS: ERIC. 18-44-97. MEX. L-55-62

MEXICO, D. F.

LA REDACCION DE "ROMANCE" NO MANTIENE CORRESPONDENCIA SOBRE LOS ORIGINALES QUE NO HAYA SOLICITADO PREVIAMENTE, SIN QUE ESTO QUIERA DECIR QUE ALGUNOS DE ELLOS NO HAYAN DE SER PUBLICADOS OPORTUNAMENTE

Acaba de ponerse a la venta el número 5 de la gran revista

ARQUITECTURA

PRECIO DEL EJEMPLAR $ 2.00

EXCLUSIVO DE DISTRIBUCION

E. D. I. A. P. S. A.

AVENIDA JUAREZ 95

MEXICO, D. F.

Nacional Financiera S. A.

Compramos y vendemos al contado y a futuro, hacemos reportos, opciones y concedemos, a tipos razonables, créditos sobre los siguientes valores emitidos por el Gobierno Federal:

Bonos de caminos

Cupones de bonos de caminos

Bonos de la deuda pública de 40 años

Cupones núms. 4 y 5 de bonos 40 años

Bonos agrarios

Bonos bancarios

LOS MEJORES PRECIOS Y CONDICIONES DEL MERCADO

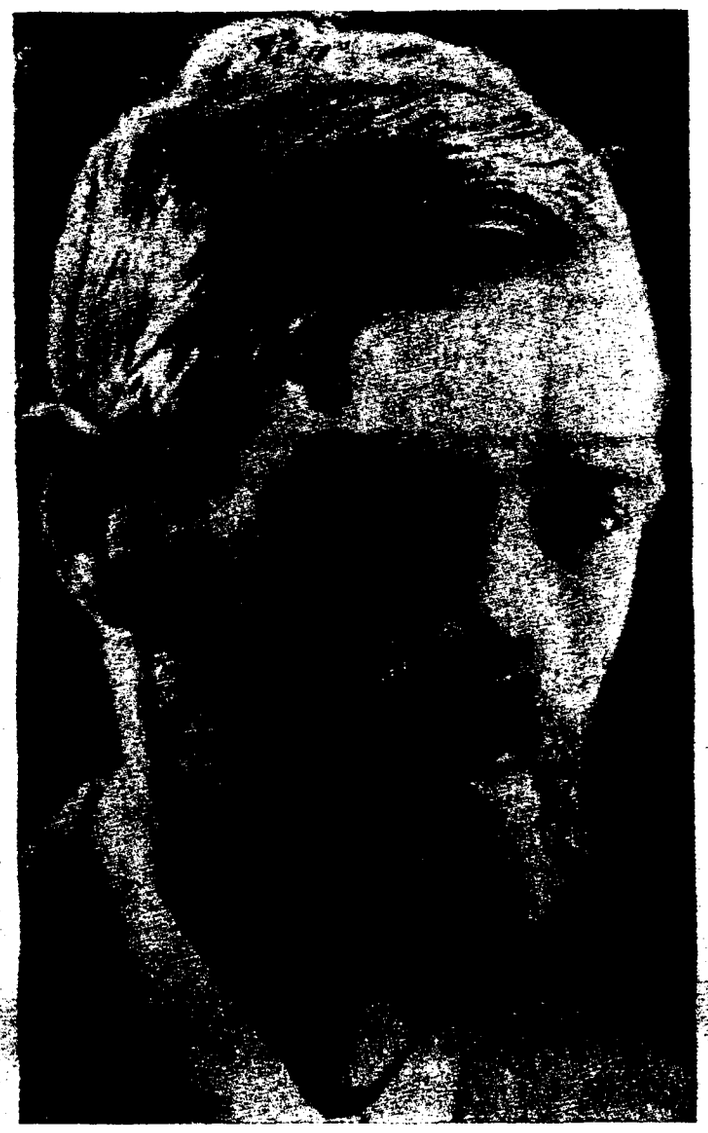
DEPARTAMENTO DE VALORES

V. Carranza No. 45

13-12-89 J-49-07
13-13-89 J-48-06

DE "LAS MAÑANAS DE MEXICO"

DE D. H. LAWRENCE



LAWRENCE

....David Herbert Lawrence (1885-1930), uno de los grandes novelistas de nuestro tiempo, mantuvo una actitud espiritual que le permitió sentir esa corriente oculta y candalosa de la vida, que sólo es dado revelar al artista fino que no deja que las formas rígidas de la inteligencia descompongan ni suplanten los datos preciosos y a veces frágiles de la sensibilidad y la emoción.

No quiere decir ésto que, Lawrence se haya dado simplemente a la vida de las sensaciones. Su mensaje es mucho más complejo y también menos picante de lo que suelen pensar quienes sólo han leído de prisa alguna de sus novelas de temas sexuales. Si la inteligencia no le inspiraba confianza, no buscó tampoco fácil refugio en la carne. Más bien buscaba en la sangre la fuente de toda corriente vital: la sangre, que es la raíz común de la inteligencia y de la carne, aunque sólo encuentre expresión confusa a través de ellas. Como si la sangre fuera un poema perdido, cuyos versos obscurece y deforma la prosa esquemática de la inteligencia y la narración sobresaltada de la carne. Y en esto de profundizar hasta descubrir que las raíces de las antinomias superficiales parten de un mismo tronco, es Lawrence un hijo torturado y genial de nuestro tiempo.

En México, como en Italia y en Australia y en su pequeño círculo de Londres, escuchó Lawrence ese rumor misterioso de la sangre. Adivinó algunas de las cosas primitivas, inocentes y salvajes que tenemos. En LA SERPIENTE EMPLUMADA (1926), hay un ambiente estético en el que se funden ciertos modos mexicanos, que son también modos americanos. Esa palpitación de la vida todavía prendida a la tierra, ese fluir de la sangre, esa intuición de formas primitivas abrió un camino que habría de seguir después Keyserling, en muchas páginas de sus MEDITACIONES SUDAMERICANAS. En los ensayos narrativos de LAS MAÑANAS DE MEXICO (1927), Lawrence nos dá visiones fugaces, pero finas y profundas, de realidades subyacentes de nuestro pueblo y de nuestra tierra.

Hemos traducido para ROMANCE el primer ensayo de este libro.

ANTONIO CASTRO LEAL

CORASMIN Y LOS PERICOS

Dice uno "México", y quiere decir, a fin de cuentas, un pueblito allá al sur de la República, y en este pueblito una casa de adobe, casi desmoronándose, construida sobre los dos flancos de un patio con jardín, y en esta casa un sitio en el corredor profundo y sombroso vuelto hacia los árboles, en donde hay una mesa de ónix, tres mecedoras y una sillita de madera, una maceta de claveles y una persona con una pluma. Hablamos tan en grande, con mayúsculas, de la Mañana de México. Todo se reduce a un individuo que contempla un pedazo de cielo y los árboles para volver luego los ojos a las páginas de su cuaderno.

Es lástima que no recordemos esto siempre. Cuando aparecen libros con grandes títulos, como EL PORVENIR DE AMERICA o LA SITUACION EUROPEA, es lástima que no nos representemos desde el primer momento a una persona, delgada o gorda, en una silla o en la cama, dictando a una taquígrafa de pelo recortado o haciendo en un papel unos pequeños trazos con su pluma fuente.

Pero es de mañana y estamos en México. El sol brilla. Porque durante el invierno el sol siempre brilla. Es grato sentarse afuera a escribir, con un fresco justo y una tibieza exacta. La semana próxima es la Navidad y todo tiene que salir a pedir de boca.

Hay una ligera fragancia de claveles, que es lo que está más cerca. Y hay también un olor resinoso de ocote, y de café, y un vago olor de hojas y de mañana y aun de México. Porque, después de todo, México tiene un aroma propio, vago, físico, lo mismo que todo ser humano. Es un aroma curioso, inexplicable, compuesto de resina y de sudor, de tierra tostada por el sol y de orina, entre otras cosas.

Los gallos cantan todavía. El pequeño molino donde los indígenas muelen su maíz, jadea lánguidamente. Y como algunas mujeres conversan en el zaguán, los dos pericos de la casa comienzan a silbar desde los árboles.

Los pericos, aun cuando no los oiga, me producen un efecto extraordinario. Hacen vibrar mi diafragma con risitas, casi mecánicamente. Son una pareja vulgar de pájaros verdes, con pedazos de un rojo azuloso, ojos redondos y desencantados, y narices pesadas y colgantes. Pero oyen con atención. E imitan. La pareja está silbando ahora como Rosalino, que barre el patio con una escoba de ramas; pero es tan raro que silbe a toda fuerza cuando alguno de nosotros está cerca, que uno se vuelve a mirarlo. Y cuando le ve, inclinada su negra cabeza, como doblada y oculta mientras barre, da risa.

Los pericos silban exactamente como Rosalino, sólo que un poco más. Y este poco más resulta muy cómico, sardónicamente cómico. Con sus caras viejas, tristes, de largas quijadas y sus ojos planos y desencantados, exageran lo que hace Rosalino, sin mover un músculo. Y Rosalino, que barre el patio con su escoba de ramas y va reuniendo en montoncitos, las hojas rumorosas, se cubre cada vez mas con la nube de su propia obscuridad. No se rebela. Es impotente. En la mañana se levanta el silbo indio, resbaloso y salvaje, [illegible] que parece empujado por una inmensa energía. Y siempre, siempre un poco más de lo que es en la realidad.

Después se separan con un parloteo, y se sabe que están deslizando sus patas torpes, o colgándose de sus picos y colocando sus garras frías y lentas para subir a una rama más alta, como si fueran unos capullos andrajosos y verdes que ascienden hacia el sol. Y repentinamente, las voces de burla, penetrantes y demoníacas:

—¡Perro !¡Oh, perro! ¡Perr-rro! ¡Oh, perr-rro! ¡Perro!

Imitan a alguien que llama al perro. Pero parece increíble que alguien sea capaz de derramar este untuoso sarcasmo de ácido prúsico sobre la voz humana que llama a un perro. El diafragma trepida involuntariamente. Y se piensa: ¿Será posible? Será posible que seamos tan absoluta, tan inocentemente ridículos.

Y no sólo es posible, sino patente. Y nos cubrimos la cabeza confundidos.

Ahora ladran como un perro: exactamente como Corasmín. Corasmín es un perro gordillo, rizado y blanco, que hace un minuto estaba tirado al soy y que ahora, a la sombra del corredor, caminando con despaciosa resignación, ha venido a echarse cerca de la pared, a un lado de mi silla. "¡Guau-guau-guau! ¡Uaup! ¡Uaup! ¡Guauguauguau!" hacen los pericos, exactamente como Corasmín cuando se acerca algún extraño al zaguán. Como Corasmín, pero un poco más.

Haciendo una mueca me vuelvo hacia Corasmín. Y éste, con una resignación callada y vergonzosa en sus ojos amarillos, me ve con una sombra de reproche. Su hociquito blanco es agudo y bajo sus ojos hay unas manchas negras como en los ojos de los que han sufrido mucho. Se pasa el día yéndose resignadamente del sol, cuando el sol calienta demasiado, y de la sombra, cuando la sombra enfría demasiado. Y muerde sin resultado la región de sus pulgas.

Pobrecito Corasmín; sólo tiene seis años, pero es resignado, inefablemente resignado. No es humilde. No besa el palo. Se levanta en espíritu sobre él, dejando a su cuerpo tendido.

—¡Perro! ¡Oh, perr-rro! ¡Perr-rro!, gritan los pericos con esa malevolencia extraña, penetrante, antediluviana que parece hasta los árboles se tapan las orejas. Es un sonido que se hunde directamente hasta el diafragma, que pertenece a edades anteriores a cuando fué inventado el cerebro. Y Corasmín esconde su hociquillo agudo en la mata de su cola, cierra los ojos porque hago un gesto y aparento dormir; después, en un orgasmo de conciencia, se empieza a morder la región de sus pulgas.

—¡Perr-rro! ¡Perr-rro! Y luego una especie de ladrido represo y medio ahogado. El maldito rodar de la erre española, malevolencia como espuma de eternidades desaparecidas y rencorosas. Y después un ladrido breve de perrito rizado. Hacen sus voces tan diabólicamente pequeñas y triviales como la de un perrito rizado. Y prosiguen con esa resonante malevolencia que sube rodando la erre española por la escala de los rayos del sol hasta las estrellas.

Corasmín se aleja lentamente del corredor, caída la cabeza, y se echa al sol. Nó. Se levanta de nuevo en una agonía de voluntad, y rasca la tierra suelta para ablandar su lecho. Después se vuelve a echar.

¡Invicto! ¡El inconquistable Corasmín! Este péndulo triste, blanco y rizado, que oscila cada vez más despacio entre la sombra y el sol.

En las garras crueles del destino
no hice un gesto ni lancé una queja,
y bajo el golpe que la suerte asesta
mi frente sangra pero no la inclino.

Pero esto es una exageración humana, un poquito ridículo hasta para Corasmín. ¡Pobres ojos claros de Corasmín! Será el amo de su propia alma bajo el vitriolo que dejan caer sobre él los pericos. Pero no hará ningún alarde en un lujo de conmiseración. Eso pertenece al siguiente ciclo de la evolución.

Un día los pericos empezarán a arrojarnos inglés a la boca del estómago. Inclinan sus cabezas y escuchan nuestra charla. Pero hasta ahora no han llegado a aprenderla. Les intriga. El español, Corasmín y Rosalino les parecen más naturales.

Yo no creo en la evolución como en una inmensa cuerda amarrada a la Primera Causa y que lentamente se ha ido torciendo en una ininterrumpida continuidad, a través de los tiempos. Prefiero creer en lo que los aztecas llamaban soles, es decir, en mundos creados y destruidos sucesivamente. El sol se agita y los mundos se apagan como reptas, cuando alguien tose sobre ellas. Después, sutil y misteriosamente, el sol vuelve a agitarse y una nueva serie de mundos se empieza a encender.

Esto satisface mi fantasía más que el largo y cansado torcerse de la cuerda del Tiempo y la Evolución prendida al gancho giratorio de la Primera Causa. Me agrada pensar que toda la escena se derrumba ¡pum!, y pedazos de caos vuelan por todas partes. Después, de las sombras, nuevos centelleos minúsculos que se encienden no se sabe cómo ni dónde.

Me gusta pensar que el mundo estalló cuando los saurios habían crecido demasiado y era tiempo de bajarles un poco los humos. Entonces comenzaron los minúsculos colibríes a brillar en la sombra, y toda una sucesión de pájaros acabaron por desprenderse de la oscura matriz; los flamencos se irguieron en una pata como un amanecer que se levanta, los pericos gritaban al mediar el día, casi pudiendo hablar, y luego los pavos reales se abrieron sobre la tarde como una noche con estrellas. Y, además de estos pájaros pequeños e inocentes, una colección de monstruos pesados, de cuellos huesudos, más grandes que los cocodrilos, navegando pesadamente en las ciénegas, hasta que llegó el momento de acabar con ellos. Cuando alguien tocó misteriosamente el botón y el sol estalló con fragmentos de pájaros que volaban en todas direcciones. Sólo unos cuantos huevos de pericos, de pavos reales y de flamencos, escondidos en algún rincón seguro, empollaron en el nuevo Día cuando los animales aparecieron.

Se levantó el elefante y se sacudió el lodo de la espalda. Los pájaros lo miraron con gran asombro. "¿Qué es esto? ¡Cielos! ¿Cuál será el nombre de este viejo carromato sin alas y sin pico?"

Pero fué inútil, ¡oh, pájaros! El pequeño Corasmín, blanco y rizado, salió de la tierra corriendo y ladrando, nuevo pigmeo, hasta que los pericos, blanca de cólera la papada, volaron a sus más antiguos refugios. Entonces resonó en el crepúsculo, por primera vez, el espantoso relincho del caballo salvaje, y el rugido de los leones cruzó la noche.

Y los pájaros se entristecieron. ¿Qué pasa?, se preguntaban. Una inmensa gama de ruidos nuevos, un universo de nuevas voces. Entonces los pájaros doblaron sus cabezas bajo las hojas y enmudecieron. Es inútil levantar nuestra voz, dijeron. Nos han desplazado.

Los grandes pájaros medio desnudos y de envergaduras resonantes, explotaron en fragmentos. Sólo los pájaros pequeñitos y emplumados empollaron de nuevo y subsistieron. Esto fué un consuelo. Las alondras y los pájaros cantores llenos de alegría empezaron a modular su frasecita del viejo "Sol" al nuevo sol. Pero el pavo real y el pavo y el cuervo y, sobre todo, el perico no pudieron consolarse. Porque en los viejos tiempos del Sol de los Pájaros habían sido gente principal. El perico había sido el amo del grupo. ¡Era tan inteligente!

Y ahora estaba, digamos, encaramado en un árbol. No se atrevía a bajar por temor a ese pequeño Corasmín blanco y rizado, y a sus semejantes del suelo. Se sentía profundamente amargado. Ese infeliz Corasmín, sin alas, sin pico, sin plumas, como un nido deforme de pájaro, había usurpado la superficie de la tierra, ensayándose sobre sus patas, mientras Su Gracia, el viejo Duque el perico de gran nariz, tenía que sentarse desposeído, fuera de su alcance, en un árbol.

Y así, como el murmullo de la alegría de un teatro, solo en el Paraíso de un Sol desaparecido, empezó a silbar y a mofarse. ¡Guau-guau!, dijo el nuevo y pequeño Lord Corasmín. "¡Oh, Dioses!, gritó el perico. Oídlo. Va diciendo: ¡guau-guau! *¿Puede haber algo más estúpido? ¡Guau-guau! ¡Oh, Sol de los Pájaros, escucha eso!* ¡Guau, guau, guau! ¡Perro! ¡Perr-rro! ¡Oh, perr-rr-rro!"

El perico había descubierto su genio. El viejo duque de los pájaros, de nariz dura y pesada, no se iba a dar por vencido y a cantar una nueva canción como esos pobres tordos y ruiseñores. Dejadlos que píen y canturreen. El perico era un gentleman *de la vieja escuela. Se iba a mofar ahora, lo mismo que cualquier viejo e inútil aristócrata.*

—¡Oh, perr-rro! ¡Perr-rro-o-o!

Los aztecas decían que había habido cuatro Soles y que el nuestro era el quinto. Cuando el primer Sol, un tigre o un jaguar, un monstruo furioso manchado de noche apareció no se sabe de dónde y se lo tragó con todo y sus enormes insectos, ya felizmente olvidados. El segundo Sol estalló en un gran viento; eso fué cuando los grandes saurios deben de haber desaparecido. El tercer Sol se deshizo en el agua y ahogó a todos los animales innecesarios, junto con los primeros ensayos del hombre animal.

De las aguas se levantó nuestro propio Sol y el hombrecito desnudo. "¿Qué hay?", dijo el viejo elefante. "¿Qué ruido es ese?" Y levantó sus orejas atento a la nueva voz que sonaba en la tierra. El sonido del hombre y las palabras *por primera vez. ¡Sonido terrible y nunca oído! El elefante bajó la cola y huyó a la selva profunda, y ahí estuvo contemplando su trompa.*

Pero el pequeño Corasmín, blanco y rizado, se encantó. ¡Toma, perro! ¡Perro!, *gritó el desnudo de dos piernas. Y Corasmín, fascinado, se dijo: "No puedo resistir a ese nombre. Tengo que ir!" Y caminó a los talones del desnudo. Luego vino el caballo y luego el elefante, encantados por haber recibido un nombre. Los otros animales huyeron para defender su vida y se quedaron gruñendo.*

En el polvo, sin embargo, la serpiente, el más viejo de todos los reyes destronados, se mordió su cola una vez más y se dijo: "¡Aquí está otro! ¡No tienen fin estos nuevos reyes de la creación! Pero heriré su talón, lo mismo que me comí los huevos del perico y vencí a los cachorritos de Corasmín!"

Y desde las ramas el perico se dijo: "¿Qué hay? ¿Qué especie de semi-pájaro es éste? ¡Cómo, ya Corasmín va trotando a sus talones! Debe de ser un nuevo amo. Oigámoslo y veamos si puedo remedarlo".

—¡Perr-rro! ¡Perr-rr-rro-oo! ¡Oh, perro!

El perico había atinado.

Y el mono, el más inteligente de todas las creaturas, gritó de rabia cuando oyó hablar al hombre. "¿Por qué no puedo hacerlo yo?", murmuró. Pero era inútil, pertenecía al viejo Sol. Y se sentó y farfulló a través del invisible abismo del tiempo que es la "otra dimensión" de la que habla la gente inteligente, llamándola "cuarta dimensión", como si se pudiera medir con un metro lo mismo que las otras tres dóciles dimensiones.

Pasa a la pág. 15.

LA DOBLE ANOMALIA DE LA *EXISTENCIA JUDIA* Y SUS CONSECUENCIAS

POR BERNHARD THOMAS

El muro de las lamentaciones.

LA persecución de los judíos alemanes, los suicidios en masa de judíos austriacos, la emigración trágica de los refugiados judíos, los trastornos sangrientos de Palestina, todos estos sucesos nos hacen recordar la existencia y la gravedad de un problema que de hecho existe, bajo diferentes formas, desde hace siglos.

El estado de un hecho sociológico

UN grupo social, determinado como tal por la existencia de lazos étnicos, religiosos y culturales, estando encerrado en posiciones económicas especiales y separado durante siglos de los pueblos en el seno de los cuales vivía, constantemente perseguido y expulsado de la mayor parte de los países occidentales, se encontraba, a principios del siglo XIX, concentrado en la Europa oriental.

La victoria de los principios liberales se manifiesta por las grandes revoluciones francesa y americana. El advenimiento del capitalismo liberal transforma profundamente las condiciones de existencia de este grupo: los muros de los ghettos se desploman, la asimilación y la emancipación se hacen posibles. En el curso del siglo XIX asistimos a una emigración judía que se dirige del Este hacia Oste.

El número de los judíos aumenta considerablemente: dos millones y medio hacia 1800, dieciséis millones hacia 1935. La repartición geográfica cambia también: hacia 1850 el 72% de los judíos habitaban en la Europa Oriental, en la Europa Central y Occidental, 1.5%; y otro 1.5% en América. Hacia 1933 encontramos el 50% en la Europa Oriental; el 14% en la Europa Central y Occidental y el 31% en América. La estructura social del grupo se transforma: el número de comerciantes y banqueros disminuye, el de los industriales, artesanos, agricultores, obreros y empleados aumenta. La vieja homogeneidad del grupo disminuye: los judíos tienden a desaparecer como grupo aislado, crece el número de matrimonios mixtos; así en Prusia los casamientos de judíos con no judíos no constituyen, entre 1875 y 1884 sino 4.8%, de los matrimonios contraídos por judíos. Entre 1905 y 1908 este porcentaje es de 11.2%; llega a 23.5% en 1929 y a cerca del 40% en 1931-1932.

Sin embargo, la asimilación completa de los judíos occidentales, de los cuales un gran número habita en los países del Oeste desde hace siglos y no forma de hecho sino una parte integrante de las naciones francesa, inglesa, etc., y la asimilación de los que habitan en la Europa Central, no puede conducir a una desaparición completa del grupo, debido a sus tradiciones históricas, a la brevedad del período de liberalismo triunfante, así como a la afluencia de nuevos judíos venidos del Este. El judío permanece, pues, recognoscible como tal, lo cual hace posible el antisemitismo, fenómeno cuya esencia vamos a analizar.

La decadencia del liberalismo marca también la decadencia del período de asimilación. Las profundas crisis económicas de la postguerra estrechan el "espacio vital" de todas las clases sociales y muy particularmente las posibilidades económicas de las clases medias. Nacen entonces las tendencias encaminadas hacia la economía dirigida, hacia el "estatismo" antárquico, al nacionalismo exacerbado que corresponde a esta evolución, y a la desesperación de las clases medias empobrecidas por la concentración capitalista, la crisis y la inflación. Todo concuerda para fortificar las tendencias hacia la exclusión progresiva de grupos o personas considerados como no autóctonos, como "extraños" para la economía nacional.

La mayoría de los judíos está compuesta por pequeños burgueses. Sufriendo en tanto que clase media las consecuencias de la evolución económica, estando como judíos, expuestos a los ataques de un nacionalismo celoso, rechazados por el desarrollo del estatismo.

Este doble sufrimiento es consecuencia de la doble "anomalía" de la existencia judía: considerados como grupo étnico o racial se encuentran siempre en minoría ("anomalía nacional"); su repartición económica y social no corresponde a las necesidades modernas ("anomalía social"). Toda solución real del problema judío mundial tendrá, por tanto, que implicar la desaparición de ambas anomalías.

La anomalía nacional

LOS judíos constituyen el 30% de la población de Palestina, el 10% de la población polaca, el 7% de la rumana y el 4% de la de los Estados Unidos. Constituyendo en la mayor parte de los países, como consecuencia de la corta duración de su asimilación, un grupo social más o menos distinto, considerados por los demás y a menudo por ellos mismos como un "pueblo", se encuentran en todas partes en minoría. No existe un Estado judío. Por otra parte, ya entre sí, son profundamente diferentes. En los de los países occidentales, que de hecho han sido con frecuencia completamente asimilados, la tendencia hacia la desaparición del grupo se manifiesta en la transformación de los "judíos" en "israelitas"; en los del Este europeo, vemos que forman un pueblo con una lengua propia (yiddish), así como con trajes casi medioevales. Mas se encuentran a menudo asimilados los unos a los otros por el número creciente de los no judíos, así como por el hecho de su expulsión en masa de la Europa Central, por la propaganda hitleriana, etc. Frente a este estado de cosas no se ven sino tres soluciones posible: la desaparición del chauvinismo facista o hitleriano (problema cuya análisis sobrepasaría los límites de este artículo), la constitución de un Estado judío o la desaparición de los judíos como grupo.

La anomalía social

SI los judíos son particularmente numerosos entre los comerciantes e intelectuales, esto no es consecuencia, como muchos insisten en creer, del carácter judío. La colonización judía en Palestina ha demostrado sus capacidades como agricultores. Un cierto número de militares judíos (el célebre coronel Raynal; el coronel Manosch, jefe del cuerpo expedicionario australiano durante la pasada guerra; el jefe de las Brigadas internacionales en la defensa de Madrid, general Kleber (Stern), han demostrado sus capacidades como soldados).

No, no es el carácter judío lo que determina su repartición económica; es, por el contrario su existencia social lo que determina el carácter de los judíos. Esta existencia social no ha sido libremente escogida: ha sido impuesta.

Durante la Edad Media, hasta el advenimiento de la época liberal, las clases productoras de la sociedad estaban prácticamente cerradas a los judíos. Las tierras pertenecían a los príncipes que las concedían a sus vasallos. Un judío no podía ofrecer la condición necesaria para lograr este préstamo (ser cristiano) y, además, no podía llevar armas, ni poseer en modo alguno tierras. En las ciudades los judíos, no siendo cristianos, estaban excluidos de los derechos co-

Jacob Meir, uno de los últimos jefes rabinos de la comunidad sefardita de Palestina.
Los sefarditas que llegaron a Palestina al ser expulsados por los Reyes Católicos, hablan aún un español deformado, aunque la mayor parte de ellos hablan árabe.

munales y de las corporaciones. En la mayor parte de los casos les estaba prohibido ocupar mano de obra no judía. Tenían que habitar en barrios especiales, así, excluidos de la posesión de la tierra, de las corporaciones, de las jerarquías del Estado, los judíos que se desarrollaban en los ghettos, se convierten con frecuencia en banqueros y comerciantes, siendo con frecuencia también despojados.

Así, hacia fines del siglo XVIII, la gran masa de los judíos europeos se encuentra en Polonia. La ausencia completa de una clase de pequeños comerciantes cristianos les indica el puesto que han de ocupar. El monopolio de que gozaban los grandes propietarios para la fabricación del vodka y la falta de elementos polacos que pudieran ocuparse de la venta de este producto, exigía que en cada ciudad existiese al menos un judío para ocuparse de ello. Desde que se forma en Polonia una clase de comerciantes autóctonos, y los judíos por tanto comienzan a ser supérfluos, nace la tendencia a irlos separando de las funciones que los cristianos podían cumplir.

Prusia se encuentra hacia 1850 al principio de su transformación en país industrial y capitalista. Debido a esta evolución es precisa una clase numerosa de comerciantes y banqueros. El 60% de los judíos prusianos de este tiempo son pues comerciantes o banqueros —un cuarto de todos los comerciantes y banqueros es entonces judío. En el curso de las décadas siguientes se forma una clase autóctona de comerciantes. En 1925 los judíos ya no representan sino el 4.5% del número total de comerciantes y banqueros. Deben adaptarse a las nuevas condiciones: aumenta el porcentaje de los judíos artesanos, industriales y agricultores y desciende el de los comerciantes. Los jóvenes judíos se dirigen a las Universidades.

Dirigiendo los pasos de sus hijos hacia las altas escuelas, los padres judíos se ven obligados a contar con el antisemitismo efectivo que cierra ante sus hijos tanto las puertas de las jerarquías del Estado como la mayor parte de las profesiones técnicas controladas por los grandes trusts. Es cierto que un judío puede convertirse en director de un trust de electricidad, de un trust de productos químicos e incluso de los ferrocarriles; pero le será muy difícil a veces imposible, obtener plazas "medias" en las mismas empresas. Los estudiantes judíos se dirigen, pues, hacia las profesiones liberales donde es más posible la concurrencia: encontramos el mayor número de ellos en las facultades de derecho y medicina.

He aquí algunas cifras que muestran los cambios de estructura económica de los judíos como resultado de los diferentes procesos de adaptación, de selección y de expulsión

Hacia 1800 el reparto económico de los judíos era aproximadamente el siguiente

Tabarneros y arrendatarios	30%
Comercio y comisión	30%
Artes y oficios	15%
Agricultura	1%
Clérigos	3%
Sin profesión	21%

Hacia 1930, cinco generaciones más tarde, el cuadro es bien diferente:

Comercio y crédito	38.6%
Industria y artesanado	36.4%
Profesiones liberales, servicios públicos	6.1%
Agricultura	4.2%
Criados y peones	2.0%
Sin profesión	12.7%

La tendencia de los cambios la vemos confirmada por las estadísticas de Prusia. Comparemos las estadísticas de los años 1861 y 1925 de las que no mencionamos sino las categorías más importantes.

	1861	1925
Comercio y crédito	58.3%	49.3%
Industria y artesanado	16.5%	21.9%
Agricultura	0.9%	1.5%
Profesiones liberales	2.9%	8.7%

Abraham Isaac Kuk, uno de los últimos jefes rabinos de la comunidad asbkenacita de Palestina. Los asbkenacitas o judíos alemanes, rusos, polacos, rumanos, tienen como lengua el yiddish.

Citemos también las cifras referentes a la inmigración judía a los Estados Unidos, publicadas en 1925:

Industrias y artesanado	60.4%
Comercio	10.1%
Agricultura	2.4%
Criados, peones y obreros no especializados	23.1%

Estas estadística nos muestran con bastante claridad la tendencia hacia la "productividad": el número de judíos sin profesión y el de aquellos que se ocupan en la circulación económica (comerciantes y banqueros) disminuye, mientras que el porcentaje de los judíos ocupados en la producción (industria, artesanado, agricultura) aumenta. Igualmente aumenta el número de los dedicados a profesiones liberales.

Mas para comprender la esencia real de los cambios que ha sufrido el grupo, tenemos que hacer dos constataciones esenciales: las industrias que ocupan la mayor parte de los judíos no son las industrias principales, sino las industrias que trabajan para el consumo directo; las empresas pertenecientes a los judíos son pequeñas empresas, y la mayor parte de las veces, de un carácter netamente artesano. De lo que resulta que el número de patrones judíos es particularmente elevado y el de los asalariados relativamente bajo.

Así en Polonia una encuesta organizada en 1921 demostró que en la producción de las materias primas e industrias fundamentales el número de las pertenecientes a judíos era casi de cero, mientras que el 35% de los judíos incluidos en la clasificación "industria y artesanado" estaban ocupados en la industria textil, de la madera, del papel y pequeña industria química; 64% en la confección, sombrerería, guantería, alimentación y otras ramas de la industria cuyos productos están destinados al consumo inmediato.

80% de los judíos obreros trabajan en modestos talleres, siendo el número correspondiente de obreros polacos de 18%.

La estadística de Prusia (1925) nos hace ver que, entre los judíos clasificados con el nombre mencionado anteriormente, el número de patronos se eleva a 41.6% siendo la correspondiente a los no judíos de 12.4%.

Como es sabido, en los Estados Unidos, la mayor parte de los obreros judíos trabaja en las fábricas textiles y talleres de confección. La importancia de las empresas que ocupan a los judíos es evidentemente mucho mayor que en Polonia, pero es pequeña si se las compara con la importancia de otras industrias americanas.

Estamos, pues, en condiciones de extraer consecuencias generales de este análisis y demostrar en qué consiste actualmente la "anomalía social".

En el seno de la economía nacional de los diferentes países, los judíos cumplen funciones especiales cuya necesidad se hace sentir durante el desarrollo de dichos países, y cuando los "autóctonos" no pueden satisfacerlas. Desde que estas funciones pueden ser llevadas a cabo por las nuevas clases surgidas en el seno de los no judíos, se establece una concurrencia entre unos y otros. Cuando, debido a los cambios económicos y a las crisis, las posibilidades de vida disminuyen, esta concurrencia sacaba una tendencia a considerar a los judíos como intrusos, que es preciso eliminar.

En fin, las adaptaciones constantes a las cuales los judíos se ven forzados a someterse, tienen como consecuencia una cierta "productividad", que, sin embargo, no puede desembocar en una "normalización" completa, ya que el proceso de desarrollo se ve constantemente obstaculizado e interrumpido.

El antisemitismo moderno

EL antisemitismo, que exterioriza la reacción contra la doble anomalía judía, se presentaba en la Edad Media bajo el signo religioso, mas hoy, generalmente, lleva las banderas del nacionalismo y del "racismo" científico. Considerado como fenómeno psicológico, el antisemitismo tiene su punto de partida en la desconfianza contra los extranjeros. Las acusaciones contra los judíos tienen sus raíces en el subconsciente, evocando los instintos primitivos y los residuos arcaicos que todo europeo de nuestros días conserva en el fondo de su alma. En general, no se hace sino repetir los argumentos que en el curso de la historia los pueblos o clanes han esgrimido contra los intrusos (así la acusación de que sacrificaban niños no se ha dirigido sólo contra los judíos, sino también por los romanos de los primeros siglos contra los cristianos; árabes contra los monjes del Sinaí; por los chinos contra los misioneros jesuitas; los japoneses contra los primeros europeos, etc.). Bajo la presión de las crisis sociales, estos residuos arcaicos unen su peso a las tendencias económicas objetivas de nuestra época: tendencia hacia la proletarización de las clases medias y hacia el estatismo nacionalista y chauvinista. El capitalismo de Estado restringe generalmente las posibilidades económicas de los judíos en tanto que clases medias, queriendo a todo precio extender su "espacio vital", acusándolos de ser los "capitalistas" y al mismo tiempo de "destructividad marxista". Es cierto que una gran parte de los judíos, habiendo sido emancipados por la victoria de los principios liberales y democráticos, simpatizan con la izquierda y a veces con la extrema izquierda, pero basta mencionar los nombre de Stahl, primer gran ideólogo del conservatismo alemán, y de Disraeli, para observar la relatividad en cuanto a la verdad que contienen dichas acusaciones. Mas las argumentaciones racionales tienen poca fuerza contra los sentimientos, y ha podido observarse cómo este movimiento de masas desesperadas deviene, en Alemania sobre todo, el medio para la transformación del sistema liberal en un sistema de estatismo ultra imperialista. La expulsión de los judíos de Alemania, de los que una parte estaba completamente asimilada, tien como consecuencia el que vuelva a plantearse la cuestión de su liberación, ya asegurada en otros países, pues esta medida reforzó los instintos antisemitas.

PASA A LA PAGINA 11

El Encuentro

(*Cuento*)

Por Jose REVUELTAS

DIBUJO DE JOSE RENAU

CON seguridad y pese a ciertos aires de extravío, no estaba loca, aunque su actitud de distracción, sus extraños monólogos en voz alta, su desarreglo, parecían inducir a que se pensase en ello. Descontando estos detalles, lo demás tenía todo lo que tales cosas requieren para ser normales y no excitar ni a la curiosidad ni al asombro. Y no solamente, pues examinada con minucia, aquello que le daba cierta rareza y cierto aire enloquecido se desvanecía para mostrar, en cambio, a una mujer sencillamente común, vulgar y cuyo espíritu, si acaso, nada más estaba algo sobrecargado de materias simples, que excluían cualquier otra complicación. Mas, en realidad, aquí no radicaba lo notable. Había algo misterioso y como inadvertido que reiteraba la duda, provocaba el desconcierto y hacía tornar la falsa sensación de encontrarse frente a una loca. ¿Qué podría ser aquéllo? ¿Qué podría ser ese aire sobrecogedor que la envolvía, dándole un prestigio de espanto? ¿Aquella atmósfera como de sordera, como de extrema humillación, que la denominaba, moviéndole la pobre y descomunal sonrisa? Nadie podría decirlo, acaso. Pero bastaba detenerse en su rostro, ver aquellos poros gruesos y aquella piel bárbara, para que ciertas verdades afiorasen evidentes y diáfanas; sí, nada más se trataba de una mujer únicamente fea hasta la monstruosidad. Tan fea que el espíritu poblábase de cosas disueltas, de realidades incomunes, de golpes desolados, como si la vida entera fuese un sollozo en mitad de la represión y el miedo. Entonces Petra aparecía detrás de los sucesos, como pegando fuera, irreal y primitiva, al principio del mundo, cuando las cosas eran minerales.

Es difícil establecer cierta clase de relaciones que se dan en la existencia. Pero en efecto, si Petra estaba rodeada de un tal aire enloquecido, debíase en primer término, a su fealdad, que era impiadosa. Aquello causaba desconcierto y cólera. Porque el rostro es muy distintivo y de ahí parte todo, lo bueno y lo malo. Hay rostros que desde luego, aun cuando no pertenezcan a una persona noble y bondadosa, inspiran confianza y simpatía. Será, acaso, por ciertos rasgos finos, por ciertas líneas amables y porque, en fin de cuentas, son como rostros de una clase superior, aristocráticos. En cambio hay otros —y el de Petra pertenecía a éstos en primer término— ¡tan feos, Dios mío! Pero no es la fealdad únicamente. A la fealdad se une cierta condición hirsutante; es, entonces, como si se tratara de un ejemplo a la vez que triste, bajo. Como si se mostrara un hecho totalmente infeliz, en el cual uno debiera mirarse un poco...

¿Y de dónde había llegado al pueblo aquella mujer? ¿Quién la había traído? ¿El viento? Apareció una vez como surgida de la arena, como saliendo de las piedras y del barro, con su inmensa cara de *tezontle* y sus párpados gruesos, ciegos de polvo y desvelo.

Parecía una extraña peregrina, vacilante, cansada, con un innenarrable bulto a las espaldas. Su presencia causó una espontánea indignación entre todas las gentes. ¡Qué! ¿A qué venía? ¿Por qué llegaba con esa fealdad abominable? ¿Por qué se presentaba ahí, intrusa, usurpando el aire, ensombreciendo todo como una mancha espesa?

La rodearon como a un animal raro, cuando en la Plaza de Armas sentóse a descansar bajo los portales. ¿De dónde venía? ¿Quién era?

Las viejas, por fin, amenazaron:

—¡Largate! ¡No te queremos!

—¡Bruja!

Era un ser tan último y elemental que las gentes deseaban tocarla con el pie, como se toca un cuerpo inanimado para saber si duerme o está muerto. Los chicos se apretaban junto a sus madres, consternados.

—¡Bruja!

—¡Loca!

La palabra corrió por todos lados. "Loca". Sí, no podía ser más que una loca. Porque se le hablaba y sonreía; se le gritaba en la cara: "¡lárgate!", y volvía a sonreír mirando con mucha humildad. Se le daba un puntapié y no podía llorar, no. Sus labios abríanse nuevamente y sus ojos cobraban un aire lastimero y como agradecido.

—¡Viene a hacer mal de ojo!

—¡Hay que correrla!

—¡Correrla, sí!

Pero en mitad de aquellas mujeres de odio apareció, de pronto, la vieja Eduvigis. No tenía nada de particular aquello —Eduvigis andaba en todos lados—, mas lo que hizo —y lo hizo tan naturalmente como si fuese una cosa antigua que debía suceder así— tuvo la virtud de silenciarlas, de sobrecogerlas un poco, llenándoles el alma de encontrados sentimientos: de pena, de rabia, de incredulidad, de remordimiento.

Eduvigis llevaba los años encima como raíces trémulas, de tierra. El pergamino de su rostro parecía tener un polvo que el tiempo hubiese aglomerado, y cuyas proporciones salían de lo físico para entrar en regiones sin sangre y sin tejidos, de átomos muertos. En la vida de Eduvigis no habían ya sino voces aisladas, tinieblas estrechas, recuerdos monstruosamente diferidos e inventados. Empero, este mundo, su mundo, no podía ser más fidedigno.

Le era difícil deslindar, por ejemplo, dónde comenzaban y dónde terminaban la realidad y la ficción de la hija que dió a luz, muchos años atrás, cuando era joven. Aquello era perfectamente nebuloso, aunque había dado lugar a evidentes supuestos, que no por serlo habían dejado de tener realidad para ella. El parto, en efecto, fué sólo un hecho desgraciado. La niña no resultó otra cosa que un cadáver completamente frío, cosa extraña si se piensa que surgía de un vientre cálido y con vida. Sin embargo, Eduvigis no pudo creerlo. Cuando le mostraron el pequeño cadáver frío —era una cosa pequeña, endurecida— y todo el mundo aguardó, no sin cierta curiosidad —la enfermiza y un tanto innoble curiosidad de esos casos—, que ella prorrumpiera en llanto, las gentes no cupieron en sí de asombro al ver la forma insólita en que reaccionó Eduvigis. Primero sus ojos vidrosos y como alucinados claváronse en la gente que la rodeaba, en forma que a la vez era de reproche e interrogación. Después, sus labios temblaron cual si algunas palabras, en extremo importantes en ese momento, se le hubiesen olvidado. Al fin una frase pudo abrirse camino y brotar, ronca, de aquella garganta lastimada por la pena:

—¿Dónde está?

Las comadres se miraron estupefactas. ¡Qué! ¿Quién?

—&Dónde está?, gritaba Eduvigis.

Las comadres ligaban, remotamente, como en un sueño monstruoso, los hechos: ahora Eduvigis tenía otros ojos, unos ojos prestados; ahora no veía ahí a su hija muerta, no podía verla; otro género de realidades había surgido ante ella como única y verdadera realidad.

—La han de tener escondida...

Una mujer llorosa, le tendió, sin comprender cabalmente lo que hacía, aquel pequeño cuerpecito helado y duro:

—Aquí está, dijo. si nació "muertita"...

Entonces Eduvigis cambió de tono. Algo sobrecogedor, como cuando bajo el fondo de la tierra comienzan las catástrofes y el mundo parece ilógico y brutal, gobernado por leyes incomprensibles, dió a su voz un timbre de garganta impropia, de prestados y mortuorios pulmones:

—¡No es cierto!

Las comadres sollozoban haciendo esfuerzos por darle consuelo y calma, más todo era en vano ya. Eduvigis, quedó enferma, y su mente trastornada, "ida", decía el pueblo desde entonces.

Temblándole el cuerpo, hoy, frente a Petra, no acertaba a decir otras palabras que las de: "al fin apareciste. al fin apareciste". Las mujeres la miraban con incredulidad: "miren a Eduvigis, la pobre cree que es su hija". Mas el tono de la loca estremecía de espanto el corazón.

AL PASO

DE UNA

INJUSTICIA

Por Lorenzo VARELA

(Defensa esbozada de la influencia de Ginebra en la literatura española.)

LORENZO VARELA

ENTRE la llamada generación del 98 y los escritores actuales más jóvenes —españoles—, apareció en España un extraño ejemplar de escritor, extraño a España misma: el escritor ginebrino, de estilo diplomático, emoción de buen tono, todo amabilidad, corrección, todo distinguida discreción; moderno, comprensivo, de agradable conversación; sus obras, alejadas por completo del caldo español, de lo castizo, parecían haber sido escritas para divertir a los cultos funcionarios de ese organismo distante, alejado del mundo y, sobre todo, de España: la Sociedad de Naciones. Es una lástima que a muchos de entre ellos se les note, por una involuntaria delación, la señal del paleto, el gracejo madrileño, o ese aire digno y sencillo del hijo inteligente de una familia injustamente, tristemente obligada a soportar la aburrida vida de provincias.

Pues bien, sin que se me oculten las dificultades que saldrán a mi paso como fantasmas de la ira, para detenerme en el camino, ni las advertencias de ese angel cordial que nos previene del pecado en que forzosamente hemos de caer, no puedo evitar la tentación de defender a estos escritores de los notoriamente injustos ataques que con frecuencia les dirigen las más mordaces lenguas.

Es el primero y el más peligroso de estos ataques, el mortal anatema sobre ellos lanzado, la malintencionada acusación de que se distinguen, en la historia de nuestra literatura, por el color gris ratón, común a todas sus obras, palabras e intenciones. No me atrevo a decir que esto no sea verdad, pero sí a elogiar públicamente esa grisura que tan necesaria era en España después del rojo vivo, de la muleta furiosa del 98.

Un apasionado del toreo y de la literatura, me decía una vez, que en letras como en toros, hay cinco elementos principales. A saber: el que negocia con el toro; el que adorna al toro; el que se adorna con el toro; el que mata al toro y el que torea *desde la barrera*. (En cuanto a la presidencia, decía, no hay que contarla, por estar siempre tan ciega y sorda como una Academia de la Lengua, o una honorable Comisión de Bellas Artes.)

Aprovechando esta lección del experimentado taurófilo, esas malas lenguas mordaces (que seguramente oyeron sus cínicas palabras), acusan a nuestros ginebrinos protegidos, no de ver los toros desde la barrera, lo cual, según ellos, no estaría tan mal, pues esta es la forma más indicada de demostrar afición, cuando faltan condiciones para otra cosa mejor, y, además, es la única manera de verlos, sino que en vez de esta actitud tan natural y comúnmente comprendida, se dedican a algo insólito: a torear desde la barrera. Y ni siquiera, en su lamentable obcecación, les conceden que de este modo han creado una nueva escuela de toreo: la ginebrina.

Librenos Dios de dar lugar a malas interpretaciones, y, sobre todo, de caer nosotros mismos en esa falta vulgar. Al decir esos implacables acusadores que nuestros amigos torean desde la barrera, con evidente repugnancia de las reglas hasta aquí establecidas para el arte de torear, no creemos que se refieran al toro de la política, que por andar un tanto resabiado, sólo toreros de gran corazón e inteligencia se atreverían a torearlo como Dios manda: en el mismísimo ruedo. No, no creemos que pidan peras al olmo esos exigentes acusadores. Sin duda, lo que quieren decir es que torean al toro de la literatura —¡vaya toro, señores!— desde la barrera; es decir, que en vez de escribir o profesar, ginebrean, que en vez de ejercer la cultura comentan su ejercicio, y que con esta suerte de toro no van más allá del toreo de salón.

Pero, ¿es que después del 98, cuando don Ramón, Machado, Unamuno, Baroja, y ese solitario novecentista Juan Ramón Jiménez, se adornaron, adornaron y mataron los cinco toros de la tarde inolvidable, cabía otra cosa que el toreo de salón, que torear desde la barrera? Además, hay que tener en cuenta que lo hicieron modestamente, sin trapío ruinoso, con capote gris, banderilla de paz y espada cordial. Para citar al toro lo hicieron con una voz apagada por las gruesas alfombras y cortinas, y con el mismo acento opaco de las sesiones solemnes e ingeniosas de la entidad ginebrina. Y de este modo, escribían como si no fuesen escritores, y lo mismo hacían música, que jugaban al tennis: devolviendo así a la cultura su perdida condición de juego agradable.

Nos dirán los que se dejan llevar por impulsos más fuertes que su sentido de la justicia, que lo que debían haber hecho es jugar con fuego, la única clase de juego permitido, según los viejos y nuevos reglamentos españoles. Pero olvidan inexplicablemente que en el salón hubiera sido este un elemento ajeno, poco fino y, además, impropio para el diálogo apacible, sutil, ingenioso, vanal por elegancia, del que nunca hubiéramos disfrutado los furiosos españoles, desmesuradamente partidarios del grito y de la blasfemia, tradicionalmente entregados a las más aceradas discusiones, excesivamente sobrados de ímpetu, tremendamente goyescos, solitariamente velazqueños, arrebatadamente familiares del Greco, o, lo que es peor, groseramente quevedescos.

Por eso estos amigos aprendieron en el extranjero a jugar con la ceniza, de ahí su noble color gris, símbolo del roposo y bandera de la euforia, el cual, por otra parte, demuestra su vieja pátina europea, lo mismo que lo demuestran gracias a este calumniado color las ciudades de Europa, muchas de las cuales, para no perder el prestigio de su grisura, se entregaron al enemigo. Hay que exceptuar a las doradas, o verdes, o negras, o blanquísimas, o rojas ciudades españolas, pues las muy bárbaras nunca comprendieron el valor de la grisura, que todo lo integra y lo armoniza.

Mas, lo que no me explico, es por qué ha de ser malo hacer una literatura que corresponda a la época; y la época de estos amigos era la de la Sociedad de Naciones. La época de los bohemios pacifistas que manchaban, con el gris de la ceniza descuidadamente caída, del tabaco, la impoluta corbata blanca de Versalles. ¿Acaso no era aquella una sociedad de buenas intenciones? Se me dirá que de buenas intenciones está empedrado el infierno; pero no por eso dejan de ser buenas. Se me dirá también ¡hay españoles empedernidos! que me deje de comparaciones inútiles, pues la Sociedad de Naciones ya pasó. Aunque quienes digan esto olvidan que no es mía la comparación, tendré que responderles que en efecto, la Sociedad de Naciones pasó, fué una sociedad de paso, de tránsito, pues una vez que hizo pasar todo lo que pasó, quedó acabada su misión en este mundo. Pero nadie podrá negar que supo cumplirla con ejemplar entereza, siendo así fiel al destino que le reservaron los hados. Alegremente, juguetonamente fiel a su destino.

SUEZ

ARTERIA PRINCIPAL DEL PLANETA

POR F. LOZANO

El Mar Rojo

Del irredentismo a las conquistas

EL Mediterráneo es un "lago Italiano", decía Mussolini. Y la prensa del Duce desempolvaba cuidadosamente en los archivos una carta de Bismark a su embajador en Florencia, fechada en 1868, en la cual el canciller alemán decía que el imperio de esta mar "pertenece incontestablemente a Italia".

De este irredentismo vago del "mare nostrum" y de estos derechos seudo-históricos, Italia pasó a las reivindicaciones concretas. En noviembre de 1938, en pleno Parlamento, y en presencia del embajador francés, los diputados fascistas, después de un discurso de Ciano, se pusieron a reclamar a gritos el estatuto de Túnez, Niza, Saboya, Djibuti, y la participación italiana en la administración del Canal de Suez.

El periódico fascista de Milán "Corriere della Sera", dice que "el objetivo militar de Italia en el norte de Africa es el Canal de Suez". Y la lucha actual en Somalia británica es el preludio de su conquista.

Este es el final de aquel irredentismo y de aquellas reivindicaciones. El fascismo es la guerra. La preparación de la etapa actual de conquistas fué la intervención en España.

Antecedentes históricos

El Canal de Suez se encuentra en territorio egipcio, y todo el mundo sabe que es la obra de un francés, Fernando de Lesseps. El gobierno egipcio confió la construcción y explotación del Canal a una sociedad privada, en que domina el capital francés. El Gobierno de Gran Bretaña es el mayor accionista de la Compañía.

Cuando Lesseps se debatía en mil dificultades financieras para llevar a término su empresa, los ingleses le negaron su ayuda. Lord Palmerston decía en 1856 que el Canal no sería "más que un foco sucio de aguas estancadas; en una palabra, uno de los más grandes fraudes de los tiempos modernos", y consecuente con este criterio combatió encarnizadamente el proyecto de Lesseps, que tanto había de favorecer a Inglaterra, al abrirle la ruta del Mediterráneo hacia las Indias.

Pero otros estadistas ingleses, más previsores, como el judío Disraeli, apoyaron al inventor. Y cuando el Canal fué inaugurado (el 17 de noviembre de 1869), Lesseps fué proclamado ciudadano de Londres y recibido allí triunfalmente. Desde entonces, el capital inglés participa en la administración del Canal y el Canal es la principal ruta inglesa.

En virtud de un acuerdo firmado por Lesseps en 1883, se reservaron siete puestos en el Consejo de la Compañía, a los armadores británicos, como representantes de los usuarios, y más tarde, han entrado en la administración del Canal otros armadores, escogidos en Francia, Alemania y Holanda.

Los "derechos" italianos

Las pretensiones de Italia a participar en la administración del Canal se basaban en supuestos derechos históricos. A creer a los italianos, Lesseps no fué otra cosa que un impostor, que se apropió el trabajo de otros. Según ellos, el Canal fué la obra de tres italianos: Negrelli, que trazó los planos; Paleocapa, que dirigió los trabajos, y Torelli, que hizo la propaganda de la empresa y reunió los fondos.

A lo cual los franceses contestan lo siguiente: Negrelli no era italiano, sino austriaco. Fué un ingeniero de mérito, pero murió en 1858, un año antes de que empezaran las obras. Además, el plan no fué suyo, sino del francés Linant de Bellefond, primer inspirador de la obra de Lesseps.

Paleocapa, en una carta fechada el mismo año de 1858, se excusaba cerca de Lesseps por no colaborar con él, ya que había quedado ciego. Y en lugar de Paleocapa, la dirección de los trabajos la llevaron ingenieros franceses, entre ellos Mougel y Voisin.

En cuanto a Torelli, poco antes de terminarse las obras escribía a un amigo: "Se comienza en Italia a tomar la obra en serio. Es un poco tarde, pero más vale tarde que nunca".

Por último, en esta disputa erudita, los franceses echan mano de un argumento contundente. En Italia no se colocaron más que 2,719 acciones, equivalentes al 0.5% del capital, mientras que Francia respondió al llamamiento de Lesseps suscribiendo 207,888 acciones, equivalentes al 52%.

Un buen negocio

La administración del Canal, en que Italia pedía antes mayor "participación" y que hoy se apresta a conquistar para sí por las armas, ha sido siempre un buen negocio. Con los años, a medida que el tráfico del Canal ha ido aumentando, ha llegado a ser un negocio espléndido, uno de los que se disputan los imperialistas.

Tenemos a la vista los datos financieros del ejercicio 1938, según el informe del Consejo de Administración, presentado por el marqués de Vogüé a la asamblea general de la Compañía. Esta "asamblea general" a la que no asisten sino media docena de millonarios, se celebró en Junio de 1939 en París. Veánse los datos esenciales.

El año 1938 fué de menor movimiento marítimo que el 37. Por tanto, menores ingresos. Los gastos fueron aproximadamente iguales, pero al subir el precio del oro, y, consiguientemente, las cargas obligatorias, el interés y la amortización de las acciones, así como los atrasos de ciertas deudas que se pagan en oro, prácticamente aumentaron los gastos. A pesar de esto, el excedente de los ingresos sobre los gastos se cifró, valorado en francos franceses, en algo más de 953 millones. A lo cual se agrega un beneficio de carácter estrictamente financiero, que se eleva a más de 65 millones y que proviene de ciertas ventajas en las transferencias de fondos entre Londres y París. Todo esto autoriza al marqués a proponer un beneficio bruto de 900 francos por acción, beneficio que, con relación al ejercicio anterior, representa un aumento del 9.75% por acción. "Aumento —dice sin ironía el distinguido marqués a sus millonarios asambleistas— equivalente al alza del costo de la vida en Francia desde hace un año".

La importancia del Canal

Como se ve, el negocio de la administración no es malo. Las 207,888 acciones que detentan en Francia unos cuantos señores, representan un beneficio anual de unos 200 millones de francos. Pero esto no es todo. Lo esencial es que el Canal de Suez es una de las vías de comunicación más concurridas del planeta, acaso la más concurrida. Las travesías registradas en 1938 son 6,171, es decir, 161 travesías diarias. El primer puesto en este tráfico le corresponde al pabellón británico. En cuanto al número de pasajeros, fué de 697,800 en 1937, y de 479,800 en 1938.

Todas las mercancías que Europa exporta al Oriente, a la India, a China, al Japón, pasan por Suez. Y al contrario. Por Suez pasa todo lo que Europa recibe del Oriente y aun muchos productos que consume principalmente América, como el caucho, que desde Borneo e Indochina, y a través de Suez y Gibraltar, va a Nueva York.

Tal es la modesta pretensión italiana. Controlar la arteria principal del tráfico mundial. Por eso pedía también Djibuti y hoy trata de conquistar Aden, pues si Suez es la puerta del Mediterráneo al Mar Rojo, Djibuti y Aden forman la puerta que comunica el Mar Rojo y el Océano Indico.

También Egipto y el Sudán

Las pretensiones no se reducen al Canal. Se habla de las ventajas obtenidas hasta ahora por Italia en el Sudán y se anuncia que estas ventajas tendrán valor, sobre todo, "para la operación cuyo teatro principal serán el territorio egipcio y la zona del Canal de Suez".

Egipto hasta ahora no está en guerra con Italia, sino en actitud de "no beligerante". Sin embargo, los italianos hablan, sin embozo, de sus planes de ataque sobre el territorio egipcio.

Egipto figura desde hace pocos años entre los países grandes proveedores de algodón. El país que fué en la antigüedad el granero de Roma, hoy importa trigo, porque el aumento de la superficie de cultivo de algodón se ha realizado a expensas de los cereales. Es el algodón el que excita el apetito italiano, así como la gran densidad de población del Egipto, que le hace un buen mercado de productos industriales. También el Sudán ofrece enormes posibilidades para el algodón.

Los imperialistas italianos quieren enriquecerse a costa de otros países y de su propio pueblo, que soporta las consecuencias de sus aventuras.

La última reivindicación

Se habla también de otra reivindicación italiana, la última por ahora: la de la Tierra Santa, Jerusalén. Dice Farinacci en el "Regime Fascista" que Italia emprenderá la "liberación de la Tierra Santa, para arrancarla de la profanación y de la explotación anglo-judía, para devolver a los católicos italianos la "tierra de Jesús".

La misma propaganda de siempre. La verdad es que los italianos aspiran a poner un pie en Arabia; que esperan acercarse al control del petróleo; y que buscan, de paso, en Palestina los codiciados naranjales de Jaffa, que después de los de Valencia —hoy controlados por ellos a través de su vasallo Franco— son los que compiten con los de Nápoles y Sicilia.

Crónica de la HABANA

UNA CUEVA FRENTE AL MAR

TENEMOS una asociación de artistas y escritores que no sirve para nada. Muy pocos de nosotros tienen dinero siquiera para pagar la cuota, y han pasado los tiempos de los mecenas. Hoy quienes pudieran ayudarnos nos tiran a nada. En Cuba todos vamos siendo muy pobres, pero más que nadie los artistas y los escritores. Es verdaderamente milagroso que se haga lo que se hace; que peleando con la indiferencia y la miseria hayan podido abrirse paso unas cuantas cabezas y corazones de primer orden.

Recientemente se han efectuado dos o tres exposiciones de pintura. Tenemos dos generaciones de pintores bastante buenas; algunos son hasta muy buenos. Pues creo que todos se quedaron como estaban: con los cuadros y sin la plata. La verdad es que tampoco nos ayudamos, artistas y escritores. No nos hacemos nuestra propaganda ni nos protegemos mutuamente. Somos como restos lastimosos de una clase que existió y que vive ya fuera de sí. Claro que no somos los únicos en padecer. Conozco médicos y abogados que trabajan de choferes. Pero son los artistas y escritores sin clientela y sin protección quienes sufren más cruelmente. Los que no se resignan a sucumbir se meten a políticos y terminan haciendo discursos; si se encumbran, se olvidan de sus antiguos camaradas, salvo que sean de su partido y les hagan falta.

Perdón por este exordio. El otro día me fuí a lo largo del mar y entré en la cueva de un viejo caserón que hay por allí. Dentro, en un zaguan antes destinado a almacén de trastos viejos, está el estudio del escultor Juan José Sicre. El artista practicó unas cuantas ventanas en el paredón, y la luz del cielo, de un cielo milagroso en las tardes entró a bañar sus piedras. Sicre es algo más que el escultor consagrado y oficial; hace días daba en su taller los últimos cincelazos a su obra que renueva y mejora todo su arte anterior. El zaguan está lleno de cabezas, bustos, fragmentos: un verdadero taller de cantero, del "arte de picar piedra", como diría Suárez Solís.

Hasta ahora todas las exposiciones fueron más o menos oficiales y protocolarias. No tenemos una exposición comercial permanente. Los locales eran demasiado simétricos y preparados. Allí los cuadros estaban como en escenas. Y la gente iba a las exposiciones a verse a sí misma, no a ver los cuadros. Como las muchachas que antes iban a misa a ver a los novios, no a rezar. Lo de menos eran los cuadros; la pintura era sólo un pretexto, y muchos iban por simple compromiso. Al fin nadie compraba nada. De pronto, viene un muchacho universitario, Pepe Gómez Sicre, pariente del escultor, y se le ocurre que los pintores lleven algunos de sus cuadros a la cueva y los cuelguen entre las piedras. La idea resultó simpática. Un poco apáticos, algo desengañados y bastante escépticos, los pintores mandaron cualquier cosa —mandaron, en realidad, aquello de que quisieron desprenderse. Pero este podía ser un principio de exposición permanente, con miras comerciales, si es que todavía se puede hacer comercio con el arte.

No digo que los pintores hayan llevado a esta cueva lo peor que tienen; cada uno llevó algo característicamente suyo. Faltan algunos; falta, sobre todo, algunos jóvenes, como David, Mariano y Portocarrero, que todavía están tanteando en busca de su camino y que, de paso, por el momento parece ser un camino con orientación mexicana. Pero están Víctor Manuel, con su paisaje sincera y lánguidamente cubano; Abela, con sus motivos folklóricos; Carlos Enríquez, con su realismo mágico y poetizado en trazos y colores sin fondo; Amelia Peláez, con su luminosidad y sus motivos abstractos; Arche, con la tendencia fría y persistente hacia un nuevo primitivismo; Orlando, con sus paisajes melancólicos e infantiles de país desconocido; Ponce de León, con sus manchas barrosas de locura; Pogolotti, también de la escuela abstracta; Bermúdez, todo mexicano de escuela y de motivo; Ravenet, Julito Girona, Saravia, y otros más jóvenes tienen también algunas cosas en esta cueva.

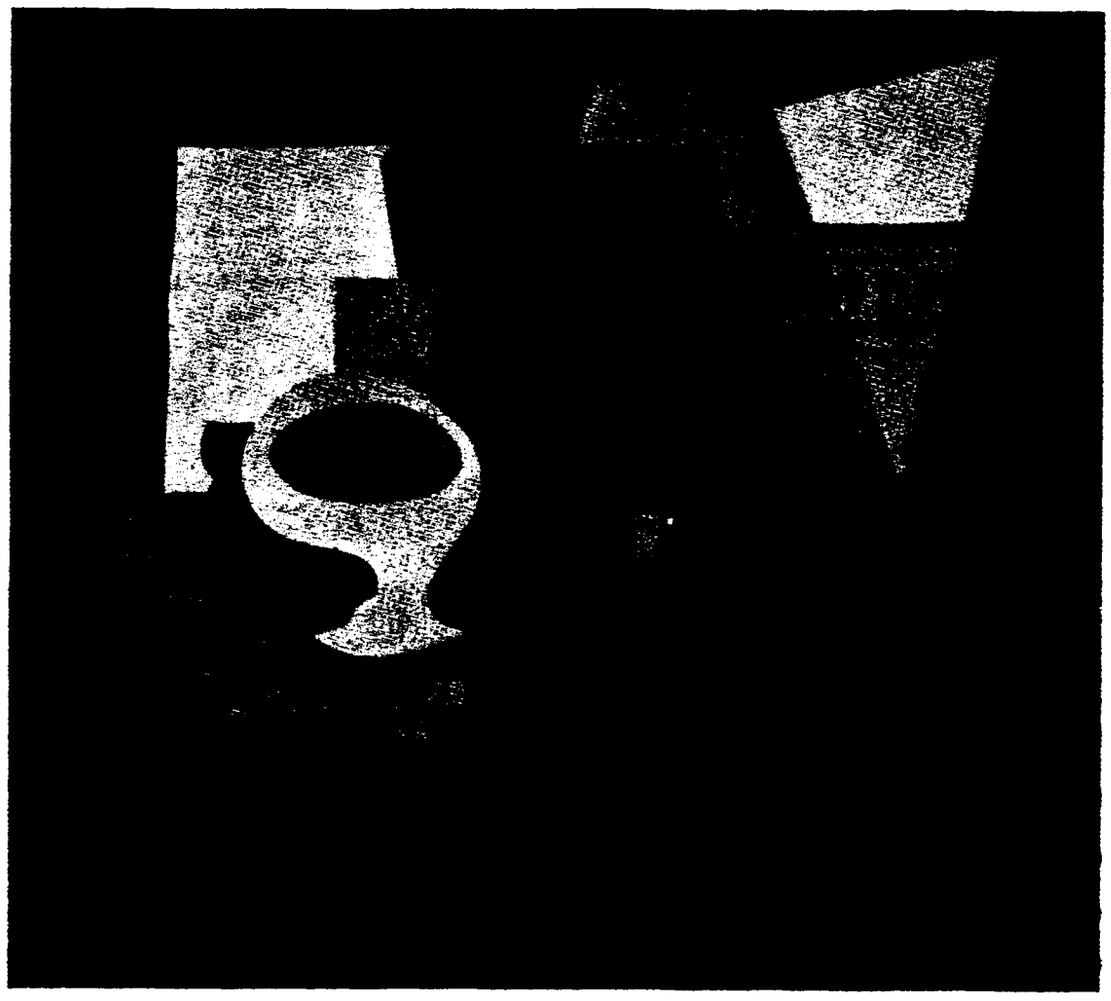
Yo no sé casi nada de pintura. No podría hacer una crítica de estos cuadros, por otro lado ya bien conocidos. Lo veo a mi modo, como hombre preocupado por las cosas que me rodean, sobre todo si son humanas. Yo quisiera entrar en una exposición de arte cubano para ver magnificada por el arte, la vida que he dejado en la calle y en las casas, en el mar y en el monte. Prejuicio mío tal vez; pero es así. Yo creo que tenemos muy buenos pintores, pero que la pintura cubana (cubana en atmósfera, en temperamento, en emoción), muere si se nutre de esencias extrañas. Yo no abogo por un hacer de pie forzado; no creo que se debe escribir, esculpir, o pintar pensando que "se tiene que ser" cubano o de cualquier otra nacionalidad; digo solamente que el artista tiene que nutrirse de la savia que lo envuelve, vivir y sentir y latir más con el pueblo que le rodea. De lo contrario, se esteriliza.

En algunos, como Carlos Enríquez, se nota un impulso de refresco hacia la captación de cosas, acciones y sentimientos que hemos conocido. Yo me explico que ningún pintor cubano haya sabido comprender el mar; muy pocos comprenden aquí el mar; Cuba, una isla, vive paradójicamente de espaldas al mar. No tenemos barcos, no tenemos pescadores, no tenemos marinos con el verdadero carácter de elementos marinos. Pero quedan otros valores que se nos están ofreciendo todos los días, y que rara vez interpretamos de verdad artistas y escritores.

La razón es sencilla. Resulta muy fácil para un escritor norteamericano, con una clientela numerosa, dedicar todas sus energías y toda su atención al estudio de los materiales que ha de emplear; puede hacerlo despacio, porque esa es su misión; por ella le sostiene la sociedad. Pero ¿quién nos sostiene a nosotros? El artista y el escritor lo son aquí sólo al margen de su otra vida; y cuando esta otra termina, al cabo de la jornada, apenas le queda tiempo ni fuerzas más, para sostener el pincel o la pluma. Por esta razón, vive generalmente en poca comunicación con otros círculos. Algunos consiguieron becas, que no han hecho más que desviar su atención hacia otros climas espirituales y físicos. Yo no creo en el arte sin raíces.

Sin embargo hay en nuestro medio un sincero deseo de hacer algo; de ver sobrevivir aquello con lo que hemos estado en comunicación y que nos ha impresionado. Falta, en novela como en pintura, la interpretación dramática de nuestras cuarterías, falta igualmente, la sátira fina y saludable de la cruenta ruleta política; nadie ha llevado al lienzo ni a la narración, el fondo de nuestro barrio chino; no tenemos la novela de la inmigración española; no hay siquiera una novela del negro que pueda compararse con "Native Son", y falta también la narración artística y la pintura de esta clase media flotante que vive de ficciones y equilibrios. En lo que mejor estamos es en temas campesinos —del azúcar, no del tabaco—; sin embargo, carecemos también de una producción abundante y articulada. Y esto, lo mismo en pintura que en literatura. Hay muestras muy apreciables, pero son sólo demostraciones de lo que se podría hacer si el ambiente y los medios favorecieran al artista.

La exposición de la cueva no será ningún éxito económico. Los "leones" que acaban de pasar en grotesca mascarada por aquí se llevarán maracas y rones, pero de seguro que ninguna obra de arte.



RINCON DE SILENCIO

ARTE

Vida artística en la Argentina

EXPOSICION DE OBRAS DE *EMILIO PETTORUTI*

POR JORGE ROMERO BREST

Recordarán los lectores de "ROMANCE" que en mi artículo anterior —1º de junio— me referí a Emilio Pettoruti, señalándolo como uno de los iniciadores —acaso el más vigoroso y consecuente— del movimiento plástico moderno en la Argentina. Una exposición retrospectiva que abarca toda su vida de artista, desde 1917 hasta 1938, acaba de realizar en los salones de la Asociación Amigos del Arte. Dió así una lección de honradez, al proponerse a sí mismo y a su público un alto, para meditar sobre el camino recorrido. Piénsese que Pettoruti no ha alcanzado aún los cincuenta años y se valorará la importancia de este gesto.

Pocos pintores en la Argentina han debido soportar durante tanto tiempo —hasta en nuestros días— la incomprensión, cuando no el escarnio y la burla sangrienta. Pettoruti ha permanecido firme en su expresión; la muestra que acaba de realizarse vino a probarlo en forma terminante. Se le acusaba de que su firmeza era estereotipación, un constante repetirse a sí mismo. Los que tal afirmaban quedaron confundidos ante la progresión ascendente que sus cuadros van marcando desde 1917 hasta nuestro días —ventajas también de la exposición retrospectiva— en que alcanza una profunda originalidad. No hay dos obras que se repitan; se le ve, es cierto, vacilar durante la primera época; pero, desde 1924, se encamina hacia una perfecta adecuación de su voluntad artística y sus medios técnicos de realización. Porque ha sabido persistir en una actitud —que él creyó la buena desde sus años de adolescente—, sin que ello haya significado estancamiento, sino un constante avance dentro de su propio esquema, es que el arte de Emilio Pettoruti ha sorprendido hasta a sus enemigos de ayer, reconociéndosele hoy su valor.

La muestra ha sonado en el ambiente confuso de Buenos Aires como un aldabonazo magistral en momentos en que las opiniones se diversifican por senderos que sólo conducen a las vías muertas del arte literario o polémico o anecdótico o sentimental. La pintura de Pettoruti ha marcado una disciplina, una voluntad firme y un carácter. Explíquense los lectores de ROMANCE sus cualidades morales antes de entrar a considerar las características de su pintura.

Pettoruti no ha tenido maestros, es un autodidacto. Nacido en La Plata —capital de la provincia de Buenos Aires, a sólo una hora de tren de la capital de la República—, se formó solo, demostrando desde la niñez una marcada propensión hacia el dibujo y la caricatura. Lo que hay de abstracción en ellos explica, en cierto modo, su evolución posterior. Huyó, pues, desde joven cuando se imponían en la Argentina el impresionismo y el falso impresionismo de la "mancha" y del boceto, para ceñirse por una parte a la expresión objetiva y por la otra, a la libre fantasía de la caricatura.

En 1913, echado por el gobierno de su provincia, viaja a Europa fijando su residencia en Italia, en momentos en que irrumpían polémicamente los futuristas. "Lacerba", el periódico de combate de aquel grupo, lo puso inmediatamente en contacto brutal con la realidad artística europea, que casi se desconocía entonces en Buenos Aires. Lo singular es que, admirando a esos innovadores, siguiéndolos en el espíritu, en buena parte, haya conservado,

CAMINANTES

empero, su actitud original recatada y minuciosa. Sólo así puede explicarse que, cuando los corifeos del futurismo clamaban contra los museos y contra la enseñanza académica, en cuanto glorificaban al pasado y aplastaban a las fuerzas jóvenes, Pettoruti se encierra en los museos a estudiar, preferentemente, los dibujos de los grandes maestros del Renacimiento.

Hay que tener bien presente esa formación severa en el análisis de las formas —obtenida pacientemente, copiando y estudiando dibujos en la Galería.

No desdeñó por ello las corrientes modernas y, a través del futurismo, trabó contacto con el movimiento ya en decadencia de los "fauves" y con el cubismo francés.

Su preocupación constructiva, su dominio del plano, su uso de tintas planas, su sentido riguroso de una geometría plástica "sui géneris", han condicionado, hasta hoy, que tan pronto se lo indique como un pintor futurista tan pronto como un cubista. Pettoruti no es ni lo uno ni lo otro.

* * *

En las obras expuestas, correspondientes a la época de elaboración de su personalidad, se nota, es cierto, una marcada influencia del futurismo italiano. Lo denotan sus expresiones —gustaba hablar del presente con ampulosidad y retórica italianas— y sus cuadros. En éstos adopta la multiplicidad de puntos de vista que lo llevó —como a un Carrá o a un Boccioni— a la desintegración del objeto, buscando complementarios en el ambiente —no sólo con el color sino con las formas mismas— para poder recrear el objeto—, ambiente característico de aquéllos. Se vé en él la preocupación por lograr el movimiento, tanto el propio del objeto como el que surge del contacto de éste con su ambiente. Interpenetra así planos, haciéndolos vibrar por la línea rigurosa que los determina y por el color —tonos puros y brillantes— que ya entonces maneja con mano maestra, revelando una influencia preponderante de los venecianos. ("La casa del poeta", 1919.) En este último radica su primera separación del futurismo, ya que se presta desde el primer momento una importancia particular al color, sin caer en la paleta impresionista como aquél, sino conservando el tono local. Pettoruti revaloriza al negro y reacciona contra las tinieblas y grises, exasperando hasta el máximo las tintas puras.

Su originalidad se manifiesta entonces, también, en la preocupación por lograr una expresión emotiva y lírica, no por cierto sentimental, sino profunda, innominada y simbólica.

* * *

También en esa primera época se manifiesta, en ciertos cuadros, la influencia del cubismo; aparecen papeles pegados, imitación de la madera, introducción de letras, etc.; sobre todo, la rebúsqueda afanosa de "calidades" y la preocupación constructiva dentro del plano. Hay en ese momento una peligrosa inclinación hacia lo decorativo. ("Rincón del silencio", 1926.)

No obstante esas similitudes externas, ya entonces se ven hondas diferencias entre la pintura de Pettoruti y la de los cubistas: en éstos hay una violencia de las formas y un uso sinfónico de las mismas, que no se encuentran en las obras de aquél, manteniéndose en una concresión y profundidad colorística plenamente originales. También es diverso el concepto de interpenetración de planos: mientras en los cubistas priva la expresión concreta, ponderable y medible, que los lleva a la forma inalterable y absoluta, en Pettoruti predomina el dinamismo y el repertorio de tonos puros por completo alejado del de aquéllos.

* * *

Pettoruti, lo mismo que los cubistas y futuristas, ha debido sufrir el anatema de que sus obras son geométricas. Ni unos ni otros han buscado jamás el orden geométrico, que, por su esencia, exige la precisión y el rigor de lo demostrable. Se ha confundido a la geometría con la abstracción. "Nada más alejado, pues, de lo geométrico que estos movimientos renovadores de la plástica, que tendieron, en un esfuerzo ciclópeo, a la más pura y fantástica creación lírica y espiritual. Claro está que aspiraron a que esas creaciones tuvieran —no podía ser de otro modo—, un rigor que las justificara, una lógica formal que las sostuviera; pero, evidentemente, no podía ser la geometría, sino una nueva lógica plástica que obedeciera a principios rigurosamente espirituales, deducidos por abstracción fantástica, he escrito a propósito de este problema. Con ese criterio hay que abordar la pintura de Pettoruti, que demuestra su fina sensibilidad —tan alejada del geométrico—, en la vibración espiritual del más ligero trazo, en la relación de líneas, planos y volúmenes, y en la fuerza sugestiva de su color.

* * *

Cuando Pettoruti vuelve a Buenos Aires en 1924 comienza a producir una serie de cuadros, en los que demuestra la madurez de la enseñanza recibida. Entonces su alejamiento del futurismo y del cubismo se pone de manifiesto rotundamente.

Ante todo, hay que destacar en su pintura la nota característica del arabesco —barroco en sus primeras obras—, que él busca no sólo con la línea sino también con el color. También se aleja de la rebúsqueda virtuosista de "calidades" y afronta la creación de objeto y ambiente en la precisión de oposiciones tonales —planas todavía— o en los primeros atisbos de armonía profundas.

Se ve que abandona la concepción decorativa para formarse un lenguaje propio de las formas. Comienza un largo período de análisis objetivo de las mismas, que da por resultado una serie de naturalezas muertas y composiciones fantásticas, la serie de las copas en primer lugar. ("La copa verde-gris", 1934.)

Esporádicamente aparecen elementos objetivos naturalistas en sus cuadros; pero el papel preponderante en su creación corresponde a la deformación expresiva, con sentido lírico, que lo lleva a la descomposición de los objetos en planos, ya no sólo en el sentido de las dos dimensiones, sino también en profundidad.

A medida que avanza en su expresión se va desprendiendo de las posiciones polémicas adoptadas en Europa; así abandona la multiplicidad de puntos de vista del futurismo italiano y aborda la descomposición de los objetos —ya aparece la figura humana en su serie de músicos, cantores y caminantes—, en planos horizontales, haciendo jugar la luz y el color desde abajo hacia arriba, en planos verticales abriendo las figuras como en abanico, en planos profundos multiplicándolos hacia un infinito en que la figura se connaturaliza con el fondo. Estos grandes cuadros con figuras marcan la superación definitiva de la bidimensión, para alcanzar, por una vía que le es propia, la dosificación equilibrada entre la profundidad dinámica y la estática. También en el color demuestra entonces su potencia original, puesto que abandona las oposiciones violentas de tonos puros —verdadero contrapunto colorístico— para abordar la valorización de tonos dosificando el claro-oscuro, buscando el modelado en profundidad. Abandona, pues, el contrapunto, seducido por las posibilidades expresivas de las armonías, más de acuerdo con el sesgo humanista de sus composiciones. Entre la guitarra de violento amarillo y el libro de música abierto, de purísimo blanco, una delicada zona de grises hunden la figura y la composición toda —en "Ultima Serenata", por ejemplo—, hacia el infinito. La luz juega un papel fundamental en sus obras, no sólo al enriquecer sus armonías tonales sino también al utilizarlas como elemento fundamental de la composición, sin apartarse en esto del más puro clasicismo. Son sus blancos profundos los que desempeñan generalmente ese papel unificador de la composición. Falta destacar todavía la profundidad colorística de sus fondos, nunca neutros, descompuestos en planos que armonizan con las figuras o los objetos, creando el ambiente cerrado y estructurado que busca. ("Caminantes", 1935. "El improvisador", 1937.)

"El carácter estético fundamental que emana de las obras de Pettoruti, es su actualismo, su apego a la realidad y al tema. Pero la actualidad a que alude Pettoruti no es la de las cosas materiales, ni menos aun la social o política, sino la del espíritu —ágil, dinámico, creador. No le queda a él, como no le quedó a su Rimbaud o a un Mallarmé, sino el lirismo de las formas intraducibles, no sólo en conceptos, sino también en emociones o sentimientos definidos. El persigue lo innominado, el mundo lírico de la fantasía"— he escrito hace poco. Todo hace suponer —sobre todo, por ciertos atisbos de sus últimos cuadros—, que con esta gran exposición de su obra se cierra una etapa de la vida artística de este gran pintor argentino. Pettoruti ha realizado en la pintura de caballete la evasión lírica que este género justifica y determina. Acaso descubre ahora que hay otra realidad que merece que sus pinceles la expresen; pero para que ello sea posible otras condiciones objetivas deberán permitir la eclosión de un gran arte mural, para el que Pettoruti se halla espléndidamente dotado.

CONTINUA EN LA PAGINA 11

LA COPA VERDE-GRIS

AMERICA, DEPOSITARIA DE LA CULTURA

Con frecuencia, hasta con machaconería tal vez, recogemos en estas páginas las terribles vicisitudes que la cultura y los hombres que la enriquecen y difunden atraviesan en Europa, ensombrecida y ensangrentada por la guerra. Hemos registrado la llegada de ilustres escritores, profesores, artistas, hombres de ciencia, los cuales buscan en estas tierras el amparo que les niega la barbarie de las ideologías totalitarias y el medio de continuar sus trabajos. Pero a ello hay que agregar también el arribo constante de eminentes personalidades de la música, compositores y directores de orquesta, de artistas escénicos, incluso de conjuntos teatrales completos que han visto sus actividades paralizadas y buscan la ocasión y el lugar para seguirlas desarrollando. El continente americano va acogiendo poco a poco toda esta infortunada resaca del viejo mundo y con ello no sólo realiza una generosa labor profundamente humanitaria, sino que contrae ante el mundo una gran responsabilidad: la de conservar y estimular aquella representación de la cultura que por sus puertas se entra.

El espíritu, lo que esta palabra significa en función creadora, abandona Europa, se refugia en suelo americano, no sólo por rehuir el peligro y la muerte; también por disconformidad con una guerra en la que sólo se ventilan ambiciones que le son totalmente ajenas. Cuando las guerras se desatan para defender causas justas, la cultura no tiene por qué dejar la tierra en que se arraigó, sino antes bien, su deber es fundirse con su propio pueblo para contribuir al mantenimiento moral de la razón. En cambio, cuando las guerras son impuestas a los pueblos por las torpezas o los egoísmos de quienes los rigen, es natural que las actividades del espíritu se desplacen a otros medios. Nada tienen que ventilar entre los que las ponen al borde del abismo, sin provecho y con notoria arbitrariedad. Por eso los pueblos, que no pueden rehuir la guerra en masa, son los que se ven obligados a soportarla. Pero eso no quiere decir que sus intelectuales los abandonen, les vuelvan la espalda; lo que hacen es hurtarse a la catástrofe para conservar las esencias mismas del pueblo y condenar ante el mundo la injusticia de la lucha desencadenada.

En América cada día es más amplio el movimiento de solidaridad hacia los hombres dispersados por la guerra en Europa. Y no sólo por lo que atañe a los intelectuales, sino también a los que defendieron su patria, con las armas en la mano, de la agresión extranjera. Citemos dos casos recientes, los dos correspondientes a México, merced a la generosidad y a la alta comprensión liberal del Presidente Cárdenas. Uno, la autorización de entrada en este país a un numeroso grupo de ilustres escritores y hombres de ciencia alemanes. Otros la protección, bajo el pabellón mexicano, de los ochenta mil españoles republicanos que aún permanecen en territorio francés. Ambos casos, por su profundo sentido humano, han de despertar en toda América nuevos latidos cordiales en favor de este dramático problema. Y han de determinar también el que se comprenda más claramente esa responsabilidad de que antes hablábamos, contraída por el nuevo continente. América, en esta terrible época de desintegración de los valores más entrañables, está llamada a cumplir una de las misiones más generosas y fecundas de su historia.

MME. DE STAEL

SU ESTANCIA EN VIENA Y RUSIA

EPISODIOS DE SU VIDA EN LA EMIGRACION

SEGUN DOCUMENTOS POCOS CONOCIDOS

En mayo de 1812 Madame de Staël huía secretamente de Coppet para escapar a la tiranía de Napoleón, entonces muy poderoso. Desde hacía muchos años, su vida no había sido sino una larga serie de persecuciones y exilios, vivía constantemente rodeada de agentes declarados o secretos de Fouché. Napoleón, el vencedor de Europa, no podía perdonar a la escritora su crítica acerba. Encontraba en sus artículos y novelas el eco de los pensamientos de los "ideólogos", como él llamaba a los publicistas y teóricos de la Revolución. "Tiene espíritu, mucho espíritu, demasiado espíritu tal vez", decía de ella Napoleón, "pero es un espíritu sin freno, insubordinado. Ha sido educada en el caos de una monarquía que se derrumba y en el de la Revolución".

Mme. de Staël comprendiendo, un poco tarde es verdad, qué vanos eran sus esfuerzos por conservar la independencia en el imperio napoleónico, estaba decida a abandonar Francia. "Pasaba entonces mi vida en estudiar el mapa de Europa para huir de ell, como Npoleón lo estudiaba para hacerse su dueño; y mi campaña, lo mismo que la suya, tenía siempre por objeto a Rusia", dijo más tarde Mme. de Staël en *Dix années d'exil*.

Hasta ese momento nada la había puesto en contacto con la cultura rusa, a no ser en 1808, durante una de las múltiples tentativas que hizo para librarse de Napoleón, algunos encuentros en Viena con diplomáticos rusos. En el tomo III, de "La herencia literaria", recientemente aparecido en Moscu, y consagrado los mismos que los dos primeros a "La civilización rusa y Francia", acaba de ser publicada una interesante documentación, en gran parte inédita, sobre estos encuentros.

Austria, estaba por aquélla época políticamente debilitada. El famoso "Santo Imperio Romano", del que Voltaire se preguntaba: ¿Por qué Santo? ¿Por qué Imperio? ¿Por qué Romano?", había sido arrastrado hasta el rango de un estado semi-vasallo, reducido a temblar ante Napoleón, mientras se soñaba con liberarse un día de esta tutela. Alrededor de la aristocracia vienesa y de la Corte, en donde los diplomáticos rusos desempeñaban un gran papel, se agrupaban todos los elementos que odiaban a Napoleón; emigrados franceses a los que la Revolución había privado de sus bienes, magnates húngaros y austríacos a los que las armas napoleónicas habían reducido sus derechos feudales, partidarios de los Habsburgos, etc. Todos pensaban en la revancha, aunque fingiesen para el emperador una fidelidad casi respetuosa. Agriados por los fracasos políticos y la humillación, odiaban mortalmente todo lo que se refería a Napoleón, cuyo poder, ante sus ojos, no era sino una consecuencia de la Revolución. Esperaba con impaciencia la hora en que podrían arreglar cuentas con el que para ellos, aparecía como heredero de los jacobinos. El alma de esta Fronda, era el conde Razoumovski, embajador de Rusia, a quien por esta causa Alejandro I, tuvo que destituir a instancias de Napoleón.

Dedicado a la vida privada, Razoumovski, permaneció en Viena. Todos los enemigos de Napoleón y de la Revolución, encontraban refugio en su palacio. Entre éstos jugaba un gran papel también el joven diplomático ruso Sergio Ouvarov, hombre de una vasta cultura, que conocía y apreciaba a los escritores franceses.

Mme. de Staël, que llegaba con la aureola de mártir del despotismo napoleónico, encontró en este medio desde el primer momento, la acogida más entusiasta. La escritora en desgracia fué recibida con una cordialidad especial en el aristocrático palacio del conde Razoumovski.

Las "Memorias" de Ouvarov, conservadas en el Museo Histórico de Moscú, y que acaban de ser publicadas, aclaran ciertos puntos, que hasta ahora habían permanecido en la sombra, de la biografía de Mme. de Staël, así como la actitud ambigua de los círculos reaccionarios vieneses con respecto a la hija del ministro de Luis XVI. Si por un lado las persecuciones sufridas y su oposición al régimen de Napoleón atraían la simpatía de todos, por otro lado las nuevas ideas, audaces, desprendidas de las de la Revolución, que Mme. de Staël desarrollaba de viva voz tan bien como por escrito, chocaban en extremo. Los reaccionarios de los salones aristocráticos de Viena, habían pensado que Mme. de Staël se adheriría sin reserva a sus sueños de restauración y a la protesta categórica que pronunciaban contra la revolución de 1789. Más pronto se decepcionaron. Y no tardaron en enfriarse las relaciones entre la escritora y las personalidades austríacas y rusas que la habían acogido tan calurosamente.

Todo esto es contado fiel y minuciosamente por Ouvarov. Alguien —cuenta él en sus memorias—, estando hablando con Mme. de Staël, dijo, como de pasada, que la Revolución francesa no había sido sino el triunfo de la anarquía, y ella protestó demostrando que lo que había habido en Francia había sido revolución y no anarquía.

Ouvarov, dice, con tono reprobatorio, que en sus palabras revivía: "El espíritu de los clubs políticos de los primeros años revolucionarios".

Ouvarov cuenta detalladamente la vida que ella llevaba en esta época. "Mme. de Staël —dice— preguntó un día a Talleyrand si Bonaparte era inteligente. —Ud. sabe, agregó, lo que yo entiendo por inteligencia... pues bien, según Ud. ¿es él tan inteligente como yo? —No tiene tanta audacia como Ud., —respondió Talleyrand".

La entrada de los Ejércitos aliados en París el 31 de marzo de 1814.

Ouvarov, sin embargo, se ve obligado a rendir justicia al brillo, al encanto resplandeciente que emanaba de la personalidad de Mme. de Staël. Nos cuenta las impresiones que sobre él produjeron las magníficas improvisaciones suyas sobre temas sociales:

"...Mme. de Staël se convertía en Corinne, dejando libre curso a su elocuencia tan cautivadora. Cuando más se hundía en el dédalo de los problemas políticos y sociales más se entusiasmaba con la metafísica de los sentimientos. En estos momentos de inspiración brillaba por su espíritu y por su talento. Hubiera sido difícil encontrar un hombre capaz de disputarle la palma de la improvisación. Pese a la discordancia de ciertas ideas preconcebidas, ella guardaba siempre, cuando hablaba, un elegante dón de persuasión. Su dicción apasionada, que contrastaba con su figura, hacía nacer una sonrisa involuntaria. Las mujeres, sobre todo, eran entonces muy severas para ella. Era un modo de vengarse".

Las "Memorias" de Ouvarov, nos proporcionan una muy preciosa documentación sobre esta época poco estudiada de la vida de Mme. de Staël.

Las relaciones de Mme. Staël con los representantes de la sociedad rusa, no habían hecho sino comenzar. Después de su estancia en Viena y su regreso a París, intentó, como hemos dicho, refugiarse en Rusia. Ella misma ha contado detalladamente este viaje a Rusia y sus encuentros con diversas gentes.

Mme. de Staël llegó a Moscú en agosto de 1812, cuando el ejército de Napoleón había atravesado ya la frontera y penetrado en Rusia. Su nombre era conocido por la aristocracia rusa por sus novelas *Delphine* y *Corinne*, ya traducidas y muy leídas. Por otra parte, los círculos más avanzados veían en la escritora perseguida por Napoleón a la hija de Necker, cuyo nombre estaba ligado a la revolución de 1789.

Pese a la explosión de sentimientos patrióticos suscitados por la guerra, pese a los esfuerzos de los medios reaccionarios para transformar estos sentimientos en francofobia, Mme. de Staël fué recibida cordialmente en Rusia, cosa que ella misma cuenta.

Muy particularmente fué, sin embargo, la actitud del gobernador de Moscú, Rostoptchine, que adquirió una triste fama cuando la evacuación de la ciudad por las tropas rusas. Las reflexiones que le inspira la estancia de Mme. de Staël en Moscú, afectan un tono de burla que el se preocupa de subrayar. La brillante personalidad de la escritora era profundamente antipática a este soldado grosero y reaccionario. No veía en Mme. Staël sino el miedo que a esta le inspiraba Napoleón. Al menos es lo que puede inferirse de las líneas irónicas que dedica a contar sus impresiones sobre la escritora: "De Staël teme mortalmente que Napoleón, únicamente preocupado por perseguirla y furioso por su huída, envíe un destacamento de caballería para prenderla en Moscú. Para convencerme de lo fundado de sus temores me repetía sin cesar: ¡Ud. no conoce a este hombre, es capaz de todo! Y mientras que ella temía ser aprehendida por orden de Napoleón, éste se encontraba a más de 800 verstas de Moscú. Por esto no tomé ninguna medida para evitar el rapto".

Rostoptchine, que odiaba ferozmente la Revolución y todo lo que de lejos o de cerca recordaba a ésta, se sintió feliz al poder anunciar a San Petesburgo, con su suspiro: "Después de haber hecho gala de su espíritu y de haber mostrado sus bellas manos Mme. de Staël, ha abandonado San Petesburgo". Para este policía, la gran escritora no era sino una "conspiradora".

La estancia de Mme. de Staël en San Petesburgo, las entrevistas que tuvo y los juicios plenos de inteligencia y de finura que expresó sobre el Estado feudal de Alejandro I, sobre la cultura y la literatura rusa, es evocado en estas memorias. Documentos recientemente aparecidos permiten completar esta parte de la vida de Mme. de Staël.

En San Petesburgo tuvo ocasión de encontrar frecuentemente al conde Pedro Soukhtelen, embajador entonces de Rusia en Suecia, que había regresado temporalmente a la capital por asuntos diplomáticos. El, así como su hijo, el ayuda de campo Pablo Soukhtelen, le proporcionaban noticias sobre la situación política y en particular sobre el aspecto que tomaba la guerra contra Napoleón.

Tuvo también contacto con Alejandro I y con Koutouzov, el cual dejaba entonces San Petesburgo para tomar el mando del ejército ruso. Ciertas memorias rusas, no traducidas aún ni siquiera al francés, nos muestran las circunstancias algo teatrales en que tuvo lugar este encuentro. S. Glinka, en sus "Recuerdos del año 1812", escribe: Mme. de Staël se presentó a Koutouzov, se inclinó profundamente ante él y con su voz solemne declaró: "Vengo a saludar a la respetable cabeza de la cual dependen los destinos de Europa".

Mme. de Staël veía en Koutouzov, que defendía su patria y su pueblo, un jefe nacional, la viva antítesis de Napoleón, esclavizador de pueblos. Mme. de Staël odiaba a Napoleón, y como se le hiciese en cierta ocasión notar que él era hijo de la Revolución, ella respondió: "El hijo, sí, pero el hijo parricida".

Y es por ésto, por lo que saludaba con entusiasmo no ya a Koutouzov, sino al mismo Alejandro I, al cual su fantasía prestaba los rasgos de un monarca liberal y casi constitucional como era el rey de Inglaterra. Sus conversaciones con Alejandro I, al que ella se esforzaba sinceramente en inclinar hacia el liberalismo, parecen hoy, sin duda, demasiado ingenuas. Creía que Alejandro I, vencedor en el duelo a muerte contra el dictador militar de Francia, restablecería las libertades del pueblo francés.

Amargas decepciones esperaban a Mme. de Staël. El ejército francés sufrió en Rusia, como en España, una catástrofe que hundió el imperio napoleónico. Los ejércitos de una coalición europea entraron en París el 31 de marzo de 1814.

Las ideas avanzadas de la escritora fueron altamente apreciadas por Pouchkine que, en su ensayo *Roslavlev*, cuenta un episodio de su estancia en Moscú, y que escribió a Viazemski: "Mme. de Staël es de los nuestros, no la toques".

R. de M.

Canto

Solo de soledad y solitario y solo,
como el loco en el centro de su locura,
yo digo lo que tú me has dicho
con la ahogada voz del mar
en mis oídos de ceniza que canta.

He escuchado tu paso eglógico y naval
de gacela y anémona, cayendo sobre el tiempo
de un sueño que tejen estatuas mutiladas:
la alondra que agoniza debajo de la nieve,
el musgo deletreando la vida sobre roca,
el trigo de la lluvia, el túnel ciego
que va de la simiente hasta la rosa,
hermosura del mundo, su más alto gemido.

Vencidamente sigo tu llama congelada,
tus desiertos espejos y tus lentos metales
que no se rendirán jamás a las campanas,
tu huella de reliquia incinerada.

No sé si pulpa o hueso eres de fruto
de misterio y locura,
de orgullosa agonía anticipada,
o si estamos soñándonos los dos
en el huracán y en el suspiro,
en la breve inmensidad de un lunar,
en lo que yo he querido,
como agua y fuego en sangre,
con amor sin olvido.

Yo recuerdo tu descanso de lluvia
cayendo sobre el mar.
Tu afán de hiedra fiel
y niña amada nuevamente.
Yo recuerdo tus duelos pensativos,
tu gozo doloroso y tu arrobo yacente
en mi corazón y en los luceros.
Tu norma de nube, única y lenta,
sobre un cielo de llagas;
de llanto inútil sobre muerta pura
y mano desolada en la inmensidad
de un cuerpo que se entrega.

No estás, lo sé, fuera de mí, en el viento,
ni en el adiós, la tumba o la derrota.
Ni en la nieve que suele prolongar
la sombra del olvido y el eco de jamás.

Ni en la falta de amor,
que cuando más amor me ha consumido,
ella más era yo, su carne y sueño,
su ansia desvelada,
y hasta besable se tornaba entonces
su azul, insomne garra.
Y cuando de golpe todo es triste
porque el amor llega completo,
triste como si hubieses muerto,
¡ah! qué cerca de mí, remota,
sueño mío en la patria del sueño.

Ya sin sombra, con amor y sin cuerpo,
en la clara materia del silencio
que todo lo besa hacia el enigma,
me recuerdo de mí después de muerto.

El espacio donde canto y sufro
es cascada de luto de piedra consolada
y una mancha de humedad sobre el muro.
Y ya no me concibo sino siendo la soledad misma
en el solo tiempo y ámbito hacia adentro.
Pétreo delirio de pasión votivo
donde el deseo existe, único y solo,
y el amor es terrible y eterno de sin límites.

Eres el grito opaco y prolongado
de la piedra contra la viva sangre,
hiriendo su misterio de salud y amapola.
Oh! poesía, soledad y vida,
eterna Eva primera,
¿quién cercena las manos
de los pobres amantes?

Yo sé mi soledad agónica y hermana
de mirto seco y cúpulas derruidas.
Yo sé que naces como el fuego,
frotando dos misterios,
mi sueño y mi esqueleto.

La sangre, tenazmente derramada,
escucha tu palabra antigua
buscando, soledad, tu rumbo.
Cuando muera, si alguna vez lo sé,
estaré más a tí, seré tu trigo,
tu pulso y tu verdad inconsolable.
Oh! poesía, soledad y muerte,
eterna Eva primera,
está llorando el mar.

La soledad no es estar a solas con la muerte
y en la vida por ella ser amado.
Es algo más triste, deslumbrante y alto:
estar a solas con la vida.

Muerto de sed en medio de los mares,
tus formas en mi voz y otras estrellas.
La soledad está en la esperanza,
en el triunfo, en la risa y en la danza.

DOS SOLEDADES

POR
LUIS CARDOZA Y ARAGON

DIBUJO DE ANTONIO RODRIGUEZ LUNA

LUIS CARDOZA Y ARAGON

. *Joven sagitario, armado de agudas, certeras flechas que lanzaba al cielo de lo imposible para herir en lo inexplorado, desde su temprana aparición en las letras, Luis Cardoza y Aragón se destacó por una decidida voluntad de novedad.*

Las luces e iluminaciones de "Luna Park"; el vértigo que siempre gustó de provocar para abandonarse y perderse, para encontrarse y encontrar imágenes inéditas, líquidas vetas preciosas y fugaces, víctima y superviviente, espectador y espectáculo de un "Maelstrom" envolvente; la irresistible tentación del espíritu y de los sentidos, y el abandono a las influencias más seductoras de la poesía moderna, las más peligrosas también y de las que sólo los espíritus dignos de salvarse regresan con un caudal de experiencias entre las que el placer de entregarse y perderse otra vez no es la experiencia menos valiosa, han sido las aventuras de este temperamento dispuesto siempre a una nueva aventura.

La prosa y el verso, indistintamente, son los continentes propicios para contener su incontenible poesía. Si Luis Cardoza y Aragón no ha dudado en confundirlos y en hacer transfusiones en estos vasos comunicantes, es porque sabe que lo que circula en ellos es siempre la poesía. Y no es una casualidad el hecho de que Lautreamont y su cielo invertido presidan no pocas de las experiencias de quien no dudaría en inventar una nueva lengua para hacer más misteriosa la confusión de que es símbolo la "Torre de Babel", a condición de que esta nueva lengua volviera a ser la primitiva de la poesía puramente metafórica.

En el verso libre y en el verso ceñido, en el ensayo libre o en el ensayo crítico ante las artes plásticas que ama apasionadamente, Luis Cardoza y Aragón, exhibe la riqueza de su temperamento rico y ávido, contradictorio y desesperado, siempre vibrante.

. *Cuando —algún día— estudien el carácter de la poesía hispanoamericana y la poderosa nueva corriente de irracionalismo que la recorre, se verá que este poeta ha hecho valiosas exploraciones, atrevidos sondajes, y que se ha anticipado a otros poetas a quienes la fama ha coronado con más voluble prisa que estricta justicia.*

. *Dormido despierto, dueño de lo que los filósofos alemanes del Romanticismo han llamado la consciencia pasiva de lo Involuntario, ha mostrado que cada uno de nosotros lleva dentro de sí un "sonámbulo". Y así gusto de representarlo: Sagitario sonámbulo, disparando, con los ojos abiertos y cerrados del dormido despierto, lluvia de flechas que descubren blancos impensados.*

Xavier VILLAURRUTIA.

Federico García Lorca

Vegetal y marítimo, tu imagen es la espiga,
oro fecundo y voz que no tiene el caballo.
Tu niñez de campana, de misterio y de fuente,
la ternura del lirio desmayado en la sangre.

Fuiste como la miga, sencillo canto mudo.
Llena de sal la herida, tu soledad cantaba
sobre un páramo abierto, desolado y justo,
donde toma la luz su claro rumbo cierto.

Pienso en Lope de Vega y el dulce Garcilaso,
en su risa y su llanto, sus sueños y su muerte.
Yo siento que ellos fueron como tú, Federico,
con su sencillo trato y su dolor sagrado.

El diamante no ciñe tu elemental presencia.
Se recuerda de Apolo y se olvida del árbol,
Helada geometría donde la luz se exalta
torturando la piedra, coronada de gloria.

Tierra en flor tu palabra, tierra de fuego y canto.
Nada dejó la huella de un inútil lamento.
Nada... El mundo vano con su noche sin límites
fué la angustiada angustia de un amor perfecto.

Una angustia parada, dulzura mineral
manifiesta en el mar, en el color del cielo.
Herido saltas como el rizo en la garlopa,
puro y perpetuo, lleno de mañana y congoja.

Tus pájaros de sangre huyendo desolados
de su raíz amarga, yéndose por tus labios,
por tus pies y tus ansias que en el aire cargaron
la presencia segura, infernal de la nada.

Inmensamente solo, solo como el ombligo
de tu tierra natal, solo como el amor
del olvido y el tiempo, del sueño con su erizo,
de tu fiebre de musgo y de planeta oscuro.

¡Ay! tus manos, dos deltas de pasión y agonía
donde todos los frutos ardieron de dulzura.
Qué extraño acento, qué delicada miel ácida
¡y qué amanecida premura de milagro!

Transparente martirio de arenas y luceros,
de árboles del sueño en la luz de los ángeles.
Todo aquello que sufre su destino de vida
no tuvo otro consuelo que tu amor y tu llanto.

Muy cerca de la tierra, muy cerca, hincado en ella,
ya mineral del cielo, memoria prodigiosa
del pedernal primero, veraz que engendró el fuego
entre las manos púrpuras de ángeles rebeldes.

¿Qué no fué en tí milagro vivo en tu muerte muerta?
¿La huella de un tránsito y su lento reposo?
¿Incendio de lo eterno, sin fin muerte pequeña,
su cruel llama mojada, inacabable y yerta?

La muerte está contigo, grávida de tu amor.
En ella te engendraste, hijo y padre tú mismo.
Y te parió en su noche, virgen y sin dolor,
como una diosa madre amante de su hijo.

Más hondamente ¿quién sintió las aguas mansas
del río interminable que se va y no vuelve?
El río de la muerte te corría por dentro.
llegaba hasta tus ojos y saltaba hacia el mundo.

Tu muerte la viviste con pasión meditada,
esbelta y distraída como el sueño de un río.
¡Paisajes de la muerte, de ceniza sin término,
con su adiós que no acaba y su violeta inmóvil!

Sonrió la tierra en tí. ¡La muerte y su alegría!
Su vino de penumbra, de mar y de amapola.
¡Tu vida y su alegría!, lucero de la gracia,
como una tierna piedra con entrañas de niña.

Cante-jondo de Grecia, lealtad de la columna,
pura en su desnudez como una llama herida
lentamente asombrada de lenta sombra dura.
Tu destino andaluz plantó nobleza antigua.

Yo sé que en tus manos encontraron abrigo
los barcos naufragados y los sueños inútiles.
Piedad de blancos lienzos ciegos y de hisopos.
Sobre la llaga terca se apagó la estrella.

Yo recuerdo el caballo por la luna enemiga
de par en par abierto, barriendo con entrañas
vidrios y sed de arena, derramando su tibio
y perfumado estiércol como un dolor de oro.

Recuerdo los altares y sus secretos lagos
de ocultos manantiales; que bajo de las ropas
de los dioses hay fangos y pústulas divinas
de cielos naufragados y encendida sangre.

Yo recuerdo el vellón manchado del cordero,
vértice de locura ¡oh dulce vida amarga!
En la cópula extínguese el último lucero.
Una campana, un pájaro... Yo te recuerdo. ¡El Alba!

En tu boca de polvo, ya tiembla la simiente.
La luz te conmemora con su ingenua alegría.
Tu lengua, no sé en dónde, una vid y una fuente.
Y por todos los montes el laurel te reclama.

Tierra de luz y olivo, clavel y soledad,
que hoy le soñáis teniéndole en los brazos:
ya no cantan las aves como cantaron siempre,
más dura está la piedra y está más solo el mar.

CLASICOS MUSICALES VENEZOLANOS *de la* COLONIA

POR EDUARDO LIRA ESPEJO

LA preocupación por investigar y conocer el pasado musical, anterior a la independencia de los países americanos es aún muy reciente. Tienen estos estudios todavía por explorar un campo virgen. Pero un campo árido, cubierto de serias dificultades para las incursiones del investigador, del musicólogo. Falta de material de información, de clasificaciones, de archivos ordenados, de documentación histórica, de crónicas y memorias que permitan reconstituir el pasado musical. Sin embargo, y sin pecar de ligereza, se puede afirmar, en general, que en este período la América ha sido pobre en su propia creación. Que todos los países no han tenido un florecimiento musical y que lo que se ha hecho en estas tierras americanas permanece extraviado entre papeles y cosas olvidadas.

Los misioneros, los jesuitas, son los primeros impulsadores de la música en América, quienes traen a estas tierras el **canto llano**, complemento indispensable de la religión católica que ellos, a los nativos, venían a imponer. Y las canciones españolas populares que nosotros encontramos todavía en América conservadas con cierta fidelidad, ya que algunas de ellas presentan transformaciones rítmicas y hasta melódicas, deben también haber sido introducidas y enseñadas por estos religiosos. Pero es un hecho cierto que la religión católica importa a América su música y el material musical requerido para el oficio litúrgico. Y es así cómo la catedral de México guarda uno de los monumentos de la literatura religiosa polifónica, una misa del gran Tomás Luis de Victoria; o algunas iglesias del Cuzco y de Lima, en el Perú; de Sucre y Cochabamba, en Bolivia; de Bogotá, en Colombia; de Caracas, en Venezuela; de Santiago y La Serena, en Chile; que conservan del período colonial trozos musicales religiosos y un gran número de villancicos y composiciones españolas.

Nuestra infancia musical, por cierto, fué de orden religioso y católico. Al contrario de la de los Estados Unidos, en que la religión cristiana de la reforma imperó, y, por consiguiente, la música luterana y calvinista se popularizó por Norteamérica. En este aspecto una diferencia esencial nos aparta de los norteamericanos. La religión católica y su concepto musical, cuyas primeras raíces vienen desde el canto gregoriano, ha dado origen a un arte de magnífica riqueza, encuadrado en formas tradicionales, al servicio del ritual de la iglesia romana. Mientras que la reforma nos aporta un concepto nuevo y opuesto; y su música, el coral protestante, aspira a ser cantado por todo el pueblo, por todos los nuevos convertidos.

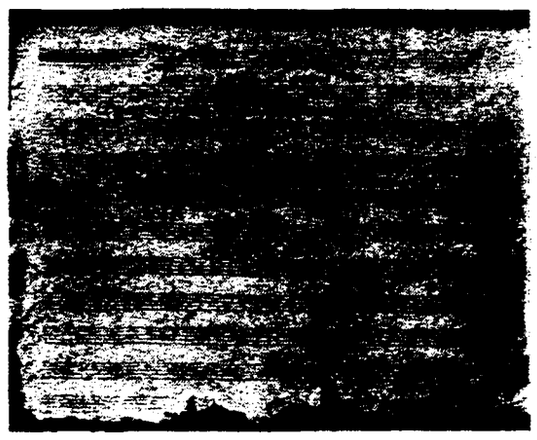
Cuando se haya estudiado bien el período musical, en el pasado de las Américas, se podrán establecer importantes conclusiones sobre las resonancias ancestrales, de nuestras preferencias y adversiones, de la morfología de nuestra expresión, que explicarían el presente de nuestra creación musical.

El interés que empieza a advertirse entre los investigadores y musicólogos por estas materias, permite que ya podamos contar con algunos archivos valiosísimos, como aquel de Morelia, capital del Estado de Michoacán, en México, presentado en interesantes trabajos por el joven y estudioso músico mexicano Miguel Bernal Jiménez, y este archivo de la Escuela de Música de Caracas, aquí en Venezuela, que ha sido ordenado por el musicólogo Juan B. Plaza, y que contiene un insospechable y magnífico material del período clásico venezolano en el siglo XVIII. Pocos son los que están en antecedentes de la existencia de un grupo de compositores que en el siglo XVIII escribieron en el lenguaje de Haydn y Mozart y produjeron obras que sitúan a Venezuela en un lugar expectable en la Historia de la Música.

Es inexplicable que no haya existido una inquietud por conocer las actividades musicales durante la Colonia. Mientras que se han realizado importantes descubrimientos, estudiando y clasificando, las obras tanto de la arquitectura como de la plástica, el campo de la música ha permanecido completamente ignorado. De súbito, el descubrimiento de un legajo de papeles y de manuscritos nos ponen en presencia, como en el caso de Venezuela, ante un tesoro musical que revela todo el esplendor y perfección alcanzados por la música en este país americano.

Antecedentes históricos

LAS primeras manifestaciones musicales en Venezuela las encontramos en Caracas, hermosa ciudad fundada por Don Diego de Losada, en 1567, cuya Ayuntamiento destina en 1591, tal vez por primera vez en América, la suficiente cantidad de dinero para mantener la primera escuela de música del país. Esta institución ha de estar consagrada exclusivamente al canto llano, y su dirección es entregada a la responsabilidad de Don Luis Cárdenas Saavedra. Inicial en la vida venezolana que ha de contribuir a difundir e imponer el gusto por la música. Es por esto por lo que años más tarde, este arte se incluye como enseñanza obligatoria entre los estudiantes del Colegio Seminario, por los años 1698; y poco después, en 1725, figura entre las cátedras y disciplinas de la Real y Pontificia Universidad de Santiago de León de Caracas. Es uqe ya la música ha conquistado un lugar de notable y preferencia en las actividades de la nación, y su enseñanza se extiende hasta las escuelas públicas. La sociedad venezolana empieza con entusiasmo a preocuparse de estudios musicales, y profesores venidos especialmente desde España, se han de encargar de la educación musical de las principales familias de estas tierras americanas. De esta manera, poco a poco, el ambiente se ha de preparar para que aflore en el siglo XXVII el más interesante y valioso grupo de compositores de la América del Sur.



Manuscrito de inestimable valor y uno de los más antiguos que se conserva del período clásico venezolano.

El Padre Sojo espíritu progresista

NO se puede tratar la música del siglo XVIII en Venezuela, sin dedicar un capítulo especial a Don Pedro Palacios y Sojo, conocido por la simplificación de su nombre: Padre Sojo. Pertenece el Padre, Sojo por su rama materna a la familia de Simón Bolívar, y como sacerdote era miembro de la Orden de San Felipe de Neri. Indiscutiblemente es don Pedro Palacios y Sojo, una de las personalidades más definidas y vigorozas, uno de los espíritus progresistas más activos y decisivos en la Historia de Venezuela. Junto con dos religiosos venezolanos, el Padre Blandin y el Padre Mohedano, realizan las primeras plantaciones de café, ligando así su nombre a la economía del país. Y al servirse la primera taza de la aromática y negra bebida se efectuará una simpática fiesta en una de las haciendas de Chacao, en los alrededores de Caracas, a la que han de asistir lo mejor y lo más representativo de la capital. En esta oportunidad, a tan distinguida concurrencia se le brinda con un magnífico programa musical, en el cual se hacen oír trozos de maestros europeos y la expresión de la música venezolana, que más tarde iba a constituir un magnífico aporte en la literatura de América.

Por aquellos días del Papa Clemente XIV, el Padre Sojo en su viaje a Europa, al mismo tiempo que visita España, se detiene algún tiempo en Italia. A su regreso sus valijas contienen un buen número de partituras, entre ellas, manuscritos de autores italianos de la época, instrumentos y textos, pues le anima el firme propósito de fundar en Venezuela una escuela de música. Se entrega con entusiasmo a su idea y la escuela se abre, teniendo como director a Juan Manuel Olivares. No pudo el hábil y generoso sacerdote haber elegido un mejor colaborador. Era Olivares el músico que gozaba de más prestigio en el país, por su preparación técnica, por su ascendiente personal, por su labor realizada. Pocos datos tenemos de la vida de este músico admirable, pero en su haber figura la creación de "La Filarmónica", en 1750, la primera sociedad de conciertos con que ha contado América.

Clásicos venezolanos

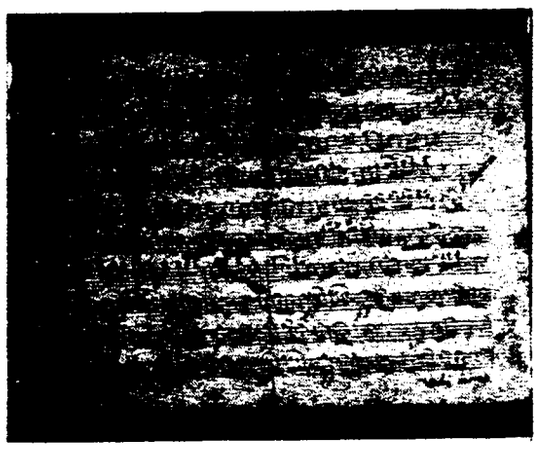
ESTE impulso generoso del Padre Sojo y la confianza que ofrecía la enseñanza de Juan Manuel Olivares, hizo que alrededor de esta escuela se agrupara un buen número de artistas entusiastas y estudiosos que fueron captando las inquietudes del momento, penetrando en el mecanismo musical de la época.

Por este entonces, en los años de 1786, dos naturalistas alemanes visitan el país, los señores Bredemayer y Schültz, quienes tomaron contacto con lo más culto de la sociedad venezolana y quienes por ella fueron agasajados gentilmente. Comunicaron sus impresiones a S. M. el Emperador y éste, en retribución de aquellas finas atenciones de que habían sido objeto sus súbditos, envió al Padre Sojo, en 1789, junto con una partida de abundantes y generosos vinos del Rhin y Champagne, algunos instrumentos que se necesitaban en Caracas y un buen número de partituras de Pleyel, Haydn y Mozart. Este magnífico envío tuvo que ser altamente apreciado por nuestros artistas americanos. ¡Con qué entusiasmo Olivares debe haber estudiado estas partituras, con qué cariño y emoción explicaría a sus discípulos las severas particularidades técnicas del clasicismo!

Hasta hoy se conserva en la Escuela de Música de Caracas un número bastante apreciable de partituras de los clásicos europeos y gran parte de ellas son primeras ediciones, y algunos manuscritos tenidos como originales, entre éstos uno de Galuppi, el músico italiano del Setesento, notable por su energía dramática y por la riqueza de su imaginación.

El estudio de estas obras italianas, como las clásicas de Haydn y Mozart, se advierte en las partituras de los compositores venezolanos. Sin lugar a dudas fué Olivares el que más provecho obtuvo de esta investigación. De aquí que su expresión de músico tenga un acentuado sabor mozartiano.

Los artistas que se formaron junto a Juan Manuel Olivares y que constituyen lo que se conoce con el nombre de escuela de Chacao, formaron un grupo de unos veinte compositores, incluyendo entre ellos a José Angel Lamas, José Antonio Caro de Boesi, José Francisco Velázquez, Lino Gallardo, Atanasio Bello Montero, Cayetano Carreño, Juan Meseron, Juan José Landaeta, Manuel Peña Alba, Simón Colón, Marcos Pompa, Pedro Nolasco Colón, José Luis Landaeta, Mateo Villalobos, Dionisio Montero, Juan de la Cruz Carreño, etc.



Una página de Don José Lamas en la que se puede ver un sello, en un extremo superior.

En los archivos existentes en Venezuela se conservan obras de estos compositores, las que suman más o menos unas trescientas partituras. La mayor parte de ellas son composiciones de carácter religioso: misas, motetes, ofertorios, salves, etc., encontrándose, además, algunas sinfonías y oberturas.

Estos músicos escribían para solos, coros y orquesta. Estaba supeditada la orquesta que ellos empleaban, como es fácil de suponer, a los instrumentistas con que contaba la localidad. Su orquesta es generalmente pequeña; comprende ésta, casi siempre, además de las cuerdas, dos trompas y dos oboes. Otras partituras incluyen dos flautas y fagotes y, ya en las postrimerías del siglo vemos incluido en la distribución orquestal, el clarinete.

De todos los músicos mencionados el que se revela con caracteres geniales más acentuados, con una prodigiosa mentalidad de creador, es José Angel Lamas. De esta época, es el único compositor que ha alcanzado una vasta popularidad y cuya música ha logrado penetrar intensamente en el corazón de los venezolanos. Autor del expresivo "Pópule Meus", el cual, cada año, en Semana Santa, es cantado en todas las iglesias y tocado por las bandas populares, composición que se reverencia por los hijos de Venezuela como un auténtico monumento nacional.

Límite y dispersión

ESTA música del siglo XVIII, que arquitectura el período clásico de Venezuela, atrae desde el primer momento. Posee una encantadora ingenuidad, una pureza de concepción casi primitiva. Su ropaje musical, sin embargo, está ya entroncado en la complejidad del clasicismo europeo. A veces al escuchar trozos venezolanos de este período, nos viene cierta evocación de los italianos antiguos, Scarlatti y Pergolessi; otras veces el estilo cortesano y barroco de Gluck, y muy a menudo la severidad austera, formal, de Haydn, o bien el sentido dibujístico y lírico de Mozart. Mas a pesar de esto no puede afirmarse que en ellos ha imperado un espíritu de servil imitación. Al contrario, la personalidad vigoroza de los hombres de esta tierra tiñe estas partituras con un sello original bien acentuado. El que conozca el espíritu venezolano, el que haya sentido la presión de esta tierra tropical, podrá captar este imperativo tan propio y venezolano que se evade de la música de estos maestros americanos.

Si el movimiento iniciado en la Escuela de Chacao se hubiera prolongado, precisamente en ese momento que alcanzó tal madurez de desarrollo, indiscutiblemente Venezuela se habría situado en una posición directriz en las actividades musicales americanas. Mas la guerra de la independencia rompe con esta etapa musical. Sienten estos artistas que el llamado patriótico es muy poderoso en ellos. Abrazan abiertamente la causa de la independencia. Unos mueren en los campos de batalla, otros son fusilados, y muchos se dispersan y se pierden, quizás donde.

Hoy, al revisar estas partituras, tan viejas y amarillentas, escritas por sus propias manos, un sentimiento de respeto y admiración invade nuestro espíritu ante estos hombres-músicos, que constituyeron en nuestra América del Sur, el más admirable período de la música colonial.

Caracas, julio 1940.

Un nuevo volumen de las Ediciones Musicales Ediapsa

"CINCUENTA ROMANCES"

escogidos y armonizados por Vicente T. Mendoza, del Instituto de Investigaciones Estéticas

EL AUTOR DE ESTA BELLA OBRA DICE:

"Como nuestra lírica arranca directamente de la tradición popular española, he creído un deber, de mi parte, armonizar estos cantos de la presente manera que, a mi juicio, ni les resta sencillez, ni deforma su estilo, sino que, por el contrario, respetando cuidadosamente la armonía implícita que cada una de las melodías tiene, solamente doy al canto un apoyo rítmico que le sirva de ligero fondo. Muchos de estos romances podrán ser cantados a una sola voz, en la mayoría de ellos existe una segunda línea melódica colocada a la distancia de tercera o sexta, que, según mi entender, llena los requisitos del discante tradicional español. Unos cuantos pueden ser cantados a tres voces, ya sea porque aparece la línea melódica reforzada en acordes de tres sonidos, o porque los contrapuntos que la acompañan, sirven como de respueta. En los textos literarios van indicados los lugares en que, en mi concepto, pueden ejecutarse los interludios instrumentales que dan descanso al cantante y subrayan psicológicamente la acción dramática.

Indice de la obra:

I.—Romances Carolingios: **1. Gerineldo. — 2. La Condesita. — 3. Doña Alda.** II. Históricos. — **4. Conquista de Alhama. — 5. El Rey don Ramiro.** III. Fronterizos. — **6. La Cautiva. — 7. Las Tres Cautivas. — 8. (a). Doble romance de don Bueso. — 8 (b). Don Bueso. — 9. Moralinda. — 10. El Cautivo.** IV. Novelescos: — **11. La Infantina de Francia. — 12. Por los Caños de Carmona. (Salamanca). — 13. Delgadina. (Extremadura). — 14. Delgadina (México). — 15. Estaba Catalinita.** V. Fantásticos. — **16. El Cueto Lloro. (Asturias). — 17. La Expiación (Asturias).** VI. De Amor y Muerte: — **18. El Enamorado y la Muerte. — 19. La Parca. (México). — 20. La Esposa Difunta. (Salamanca). — 21. Romain Castillo. (México). — 22. Dónde vas Alfonso XII. (México). — 23. Una Fatal Ocasión. — 24. La Muerte Ocultada. — 25. El Conde Olinos. — 26. Mariquita. — 27. El Burlador de Sevilla. (Tirso de Molina).** VII. Canciones de Mayo: — **28. El Prisionero. — 29. Canción de Mayo. (Andalucía). — 30. La Peregrina. (Salamanca). — 31. Loh Mayo. (Extremadura). — 32. El Retrato.** VIII. De Amor: — **33. Fonte-Frida. — 34. La Misa del Amor. — 35. L'Esquerpa. (Cataluña). — 36. La Mañana de San Juan. — 37. Rosalinda o las tres hermanas. — 38. Maruxiña o el caballero don Marcos. (Extremadura).** IX. De Desgracia y Maldición: — **39. Diego Gil. (Extremadura). — 40. Los Mozos de Monleón. (Salamanca).** X. Burlescos e Infantiles: — **41. Don Gato. — 42. Don Gato. (Extremadura). — 43. Don Gato. (México). — 44. Elisa de Mambrú (Andalucía).** XI. De Navidad: — **45. Camino de Belén.** XII. Pastoriles: — **46. La Serranilla de la Zarzuela. — 47. El Pastor desesperado. — 48. Canción de una gentil dama y un rústico pastor. — 49. La loba parda. — 50. La loba. (Extremadura).**

Precio del ejemplar: $ 3.50 (peso mexicano).
Pedidos al Apartado 8092.
México, D. F.

Miguel Angel Menéndez

EL RUMBO *DE LOS* VERSOS

Un volumen de poemas cuya inspiración logra emocionar gracias a esas dos cualidades tan difíciles de conseguir: la claridad y la sencillez

113 páginas tamaño cuarto
$2.00 (moneda mexicana)

PEDIDOS AL APARTADO 8092
MEXICO, D. F.

LA COLECCION DE HELENA RUBISTEIN

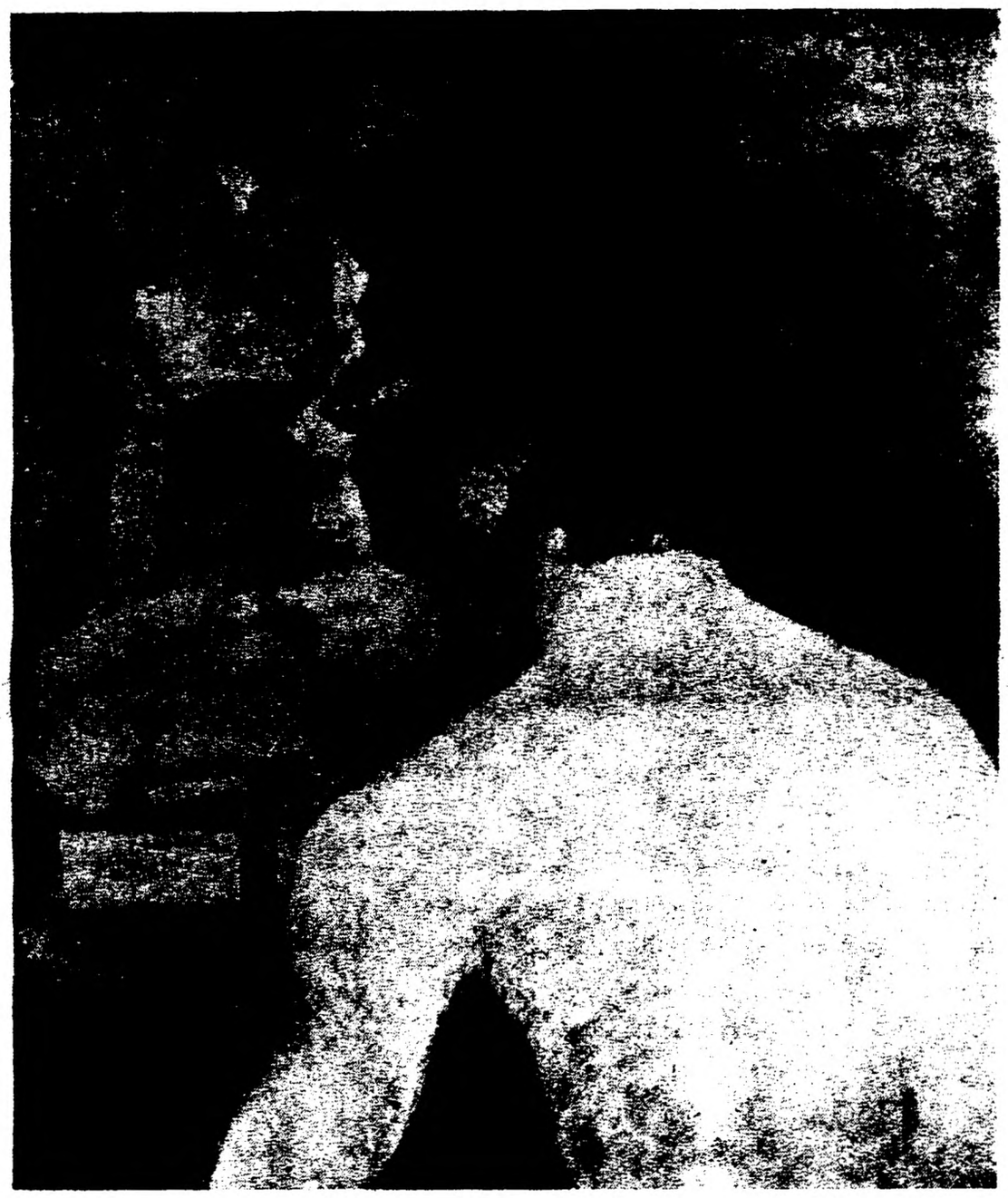
Una de las mejores colecciones de pintura y obras de arte en general que existen en todo el mundo, es, sin duda, la perteneciente a la señora Helena Rubistein, a quien la prensa norteamericana nos presenta como "experta en belleza". La señora Rubinstein, al decir de estos definidores, es, no sólo experta en apreciar las creaciones del espíritu, la belleza de las obras de arte, sino también las bellezas de la Naturaleza, y, muy especialmente, la belleza de la mujer. Se dice que en el presente mes de septiembre vendrá a México Helena Rubinstein, para poder juzgar sobre la belleza de la mujer por estas tierras.

No se sabe exactamente si Helena Rubinstein busca en las bellezas naturales el milagro de creación de un espíritu superior o en las obras del espíritu reminiscencias de la belleza que admirá al natural. Sea como fuere, Helena Rubistein, de nombre musical, posee, ciertamente, una bella colección de obras de arte. Especialmente cuadros de la pintura francesa del último tercio del pasado siglo, así como también de pintores contemporáneos y casi de moda no escasean en esta colección particular. Muchas de las obras aun siendo de autores famosos son poco conocidas, por esta causa, creemos de interés, reproducir algunas de éstas. En dicha colección, donde también se encuentra representada la moderna plástica sudamericana, especialmente la argentina, existen, aparte de curiosos objetos de arte, notables esculturas de indudable valor y autencidad del arte negro.

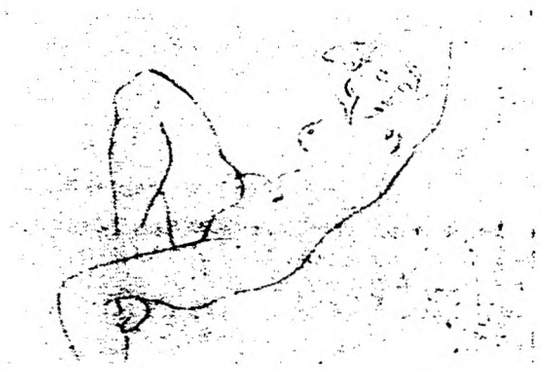
Escultura del arte negro hallada en Gabun. Es una de las obras más conocidas de las que posee en su colección particular la señora Helena Rubinstein. Una escutlura expresiva, como si en ella se cuajase un terror milenario, el pasmo de un alma atormentada. Una obra expresiva, como todas las del arte primitivo, y sin embargo, de una rara serenidad

Andre Derain: "Cabeza de un joven". Una expresiva obra en la que destacan los colores ocre y rojo dominantes siempre en la obra de este pintor. Derain, como Matisse, Braque, Dufy y algún otro es uno de los más famosos pintores franceses contemporáneos.

"Odalisca", un dibujo de Dufy. Uno de los más finos pintores contemporáneos de Francia.



Un "Desnudo" de Toulouse-Lautrec. Obra que sin perder las características del pintor nos muestra un aspecto severo, alejado de la sátira que habitualmente envuelve las figuras del pintor impresionista.



Matisse "Durmiente". Un delicado y simple dibujo típico de este delicado artista.

Una "Marina" de Dufy llena de ternura y de gracia, aunque también, quizás, demasiado "hábil". Es tal vez muy patente en esta obra el sabio deseo de aparentar inocencia. Más, no por eso deja de advertirse una visión directa, sí, directa, aunque no lo parezca, de la realidad. Es un mar infantil, un tumulto marino y resplandeciente observado desde estratégica roca el que aquí deleita nuestros ojos.

Marc Chagall "Escena de circo". Un cuadro decorativo del pintor ruso-francés. Ingenuo y pirotécnico este cuadro peca para nosotros de fantástico.

Picasso: "Dos figuras sentadas en un café". Una curiosa obra del inquieto y múltiple genial pintor. Pertenece a la "época de 1900" y en ella es muy visible la influencia aún del impresionismo y especialmente de Toulouse-Lautrec. Pero, aunque represente un café parisién, se advierte en esta obra el ambiente "novecentista" español del cual sale el pintor por entonces.

LA DOBLE ANOMALIA...

(Viene de la página 4)

Cuando la expulsión de los judíos de España (1492), tenían éstos dos posibilidades: o bautizarse o emigrar. Actualmente, en cambio, el judío sigue siendo judío aunque sea cristiano. En cuanto a las posibilidades de emigración debemos recordar la frase de Golding: "El mundo parece está dividido en los países en los cuales los judíos no pueden vivir y aquellos en los que los judíos no pueden entrar".

El sionismo

EL nacionalismo judío (sionismo) nació hacia fines del siglo XIX. Los grandes progroms rusos y las tendencias antisemitas, al reaparecer en los países occidentales, contribuyeron a su nacimiento. Los tres personajes más importantes del sionismo, sus fundadores, son los "burgueses" Pinsker y Herzl, y el socialista Borechow. Al escoger Palestina como país que debería ser transformado en Estado judío, se separó pronto el sionismo oficial de los representantes de otras tendencias, de los que unos son partidarios de no confiarse en Palestina, y se agrupan bajo la bandera del "territorialismo", mientras que otros, representando un sionismo "cultural", aspiran, no a la fundación de un Estado judío, sino a la formación de un centro cultural judío en Palestina. El sionismo oficial es, sin embargo, hoy, la única fuerza importante entre las tendencias nacionales y territorialistas. Hasta la victoria hitleriana el centro de su influencia se encontraba en el Este europeo, sobre todo entre las clases medias judías, mientras que la gran mayoría del proletariado judío, agrupado en torno al partido "Bund" combatía duramente a los sionistas. El "Bund" conservaba las simpatías de la mayoría de los obreros judíos de Polonia. La victoria del nacional-socialismo en Alemania ha reforzado, sin embargo, considerablemente el sionismo, extendiendo sus bases de acción.

Palestina, según la teoría sionista, siendo un país atrasado e incapaz de toda "concurrencia nacional" contra la inmigración y la "productividad" de los judíos (Borochw) aceptaría con gusto a los inmigrados, cuya llegada estaría controlada por un organismo internacional humanitario.

Mas Palestina, separada de Siria, amputada la Transjordania, se ha convertido en un país demasiado pequeño hostil a toda inmigración en masa de judíos y lleno de ideas nacionalistas, y, además, el organismo regulador de la inmigración se encuentra no en un "organismo humanitario", sino en la Gran Bretaña.

VIDA ARTISTICA EN LA...

VIENE DE LA PAGINA 7

Para cuando llegue el momento de que su pintura aborde una concepción menos esotérica y más accesible a la masa Pettoruti, habrá conseguido crear obras que demuestran una sólida concepción de los valores universales y eternos, que trascienden de las cosas, para encontrar su expresión en cualquier soporte; de aquí lo que podría llamarse su trascendentalismo estético.

Nadie como él conoce en la Argentina —acaso en América— los recursos de su oficio; nadie como él ha afinado su espíritu a punto tal de hacerlo coincidir exactamente con sus posibilidades de realización plástica. Todo ello constituye un valor imponderable, de resonancia artística universal, que rebasa en mucho las posibilidades de expresión inmediata que inútilmente se le reclaman, cuando hay otros vehículos más eficaces y precisos, como el cinematógrafo, la novela o el dibujo multiejemplar.

Dentro de las posibilidades restringidas de la pintura de caballete ha sabido ser puro y original, honesto y sincero. Por esto ha logrado ya un puesto de consideración y de respeto como un valor universal.

Roualt Dufy: "Las flores del mal". La inquietud, el desconcierto del arte contemporáneo es bien visible en esta interesante obra en la que el artista, para expresar el "maléfico" mundo baudeleriano evoca el arte bizantino.

LA INDEPENDENCIA DE *MEXICO*

POR JOSE ALVARADO

JOSE ALVARADO

El nueve de agosto de 1808 don Bernardo Prado y Ovejero, inquisidor decano de la Nueva España declaró, en una junta general de las principales autoridades y corporaciones de la Colonia, y donde se encontraban reunidos el virrey, los oidores, los altos dignatarios del clero secular y regular, los inquisidores, los títulos de Castilla y los vecinos más notables de la ciudad de México, que la doctrina de la soberanía del pueblo era herética y anatematizada. Esta fué su respuesta al discurso de don Francisco Primo de Verdad que sostenía que, en vista de las circunstancias por las que atravesaba España por la falta de sus reyes, la autoridad había recaído en el pueblo y, por consiguiente, los habitantes de la Nueva España, por conducto de los ayuntamientos que los representaban legitimamente, eran quienes debían conservar estos dominios para cuando Fernando VII recobrara la libertad. En el frustrado debate de esta reunión, cargada ya con las primeras nubes románticas americanas, habían encontrado su expresión los primeros gérmenes de una nueva sociedad que se iniciaba rebasando los marcos del feudalismo colonial.

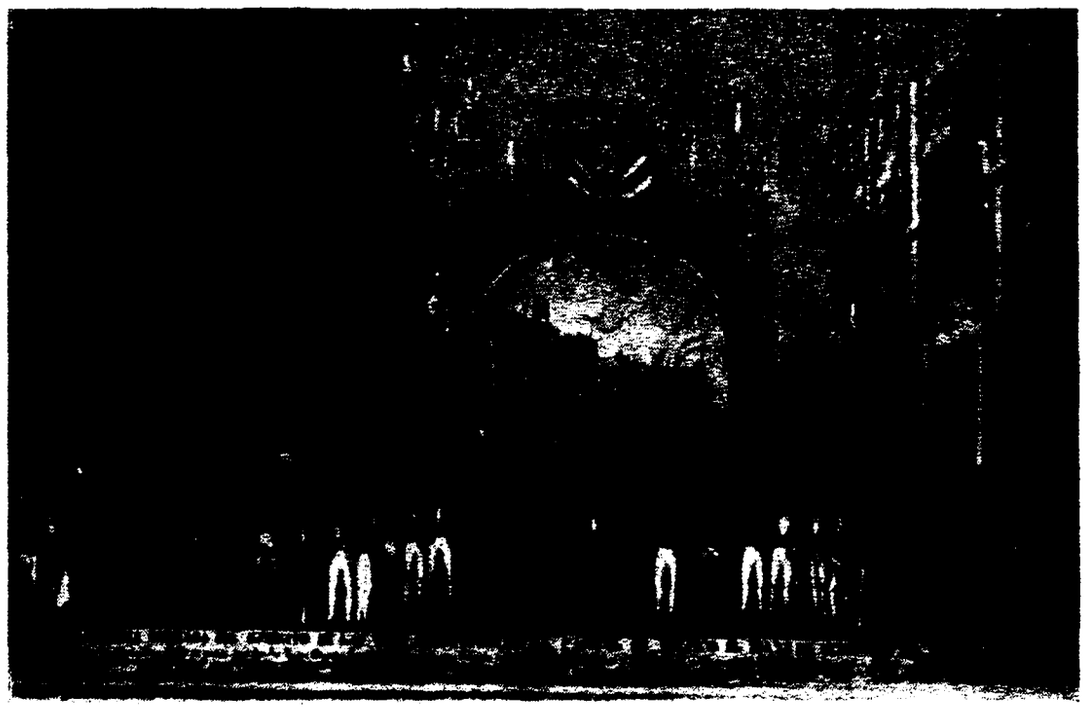
Si la lucha que se inauguraba hubiera sido una simple querella de doctrinas, la severa admonición del inquisidor habría detenido para mucho tiempo los arrestos liberales de aquellos primeros teóricos, formados en la lectura oculta de las obras de los filósofos franceses del siglo deciocho, y aquello hubiera tomado el novelesco y largo cauce de la conspiración literaria. Pero ni la prisión, ni la misteriosa muerte del licenciado Verdad iban a detener ya el torrente que acabaría por desbordarse dos años después, un quince de septiembre.

Desde aquel día los mexicanos participamos, con esplendor o con miseria, en la historia universal, y la sociedad de los hombres que habitan este país ha cobrado forma en un dramático problema político que continúa desarrollando sus términos hasta hoy.

Durante los tres siglos de vida colonial las diversas cuestiones económicas, sociales y políticas, los asuntos de conquista, población, producción y explotación, al ir siendo acomodados a la solución que dió el Imperio, cristalizaron en un hecho político. La colonia se convirtió en un hecho político: el feudalismo. El feudalismo era un hecho político que conservaba en su entraña los términos de un problema económico y social, y no iba a ser sino cuando esos términos se hicieran irreductibles, cuando el hecho político se convertiría en un problema. La Colonia fué un hecho feudal; pero la independencia fué la primera manifestación de que ese hecho se transformaba en problema político. Habrá que hacer alguna vez una prolongada meditación sobre el fenómeno de la cristalización de las sociedades: acerca de cómo los problemas económicos de una sociedad encuentran una solución perdurable, que constituye las líneas de un régimen que va solidificando su forma hasta convertirse en un hecho político; cuando este proceso ha terminado, cuando la sociedad ha cristalizado y su forma política adquiere precisión y dureza, la sociedad entra en algo así como un período de madurez, en el que van agotándose poco a poco las fuerzas creadoras: en este estado se encontraba todo el Imperio Español, desde el siglo dieciocho. Era el estado de la Nueva España. Pero ocurre que al terminar el proceso de la solidificación política de una sociedad, es decir, cuando

DON IGNACIO LOPEZ RAYON, primer Ministro de Estado, nombrado por Hidalgo y posteriormente, Presidente de la Junta de Zitácuaro.

sus energías creadoras se desvanecen, aquellos problemas económicos que habían quedado en el fondo, comienzan a negar las soluciones que hacen el papel de andamio de un cuerpo político, hasta convertir la apacible forma, el pacífico hecho político en un problema. En su ocaso la Nueva España fué un simple hecho, desde la Independencia de México es un problema. Y no, por cierto, un problema pequeño y regional, una fácil cuestión aldeana y circunscrita, sino un problema de dimensiones universales.



Entrada del Ejército Trigarante, el 27 de septiembre de 1821, a la ciudad de México.

La cuestión es universal porque lo son sus elementos. La guerra de Independencia fué la señal de que México acogía los problemas del mundo. Por esta razón, desde entonces los mexicanos participamos en la historia universal, el país ingresó en el mundo rompiendo los valladares que una organización colonial había mantenido celosamente para tenerlo sumiso y apartado. Es muy posible que haya quien objete que participábamos ya en las tareas del mundo desde que pertenecíamos al Imperio Español y que, naturalmente, rememore las grandezas imperiales y nos haga socios de las empresas de Felipe II; pero la verdad es que en ninguna de las grandes faenas del Imperio Español participaron las colonias americanas, ni aun en los tiempos en que el pensamiento político de la Casa de Austria las consideraba como provincias imperiales y no como tierras de simple explotación, porque, entre otras cosas, la dominación española era mucho menos española de lo que acostumbra suponerse: en la sociedad colonial el poder residió siempre en la iglesia, centro y cúspide de la fuerza económica y espiritual, eje hacia donde convergieron siempre todas las líneas del feudalismo, dueña de diezmos, de hipotecas, de voluntades y de venganzas.

Cercanías del Mercado de la Merced, a principios del siglo XIX

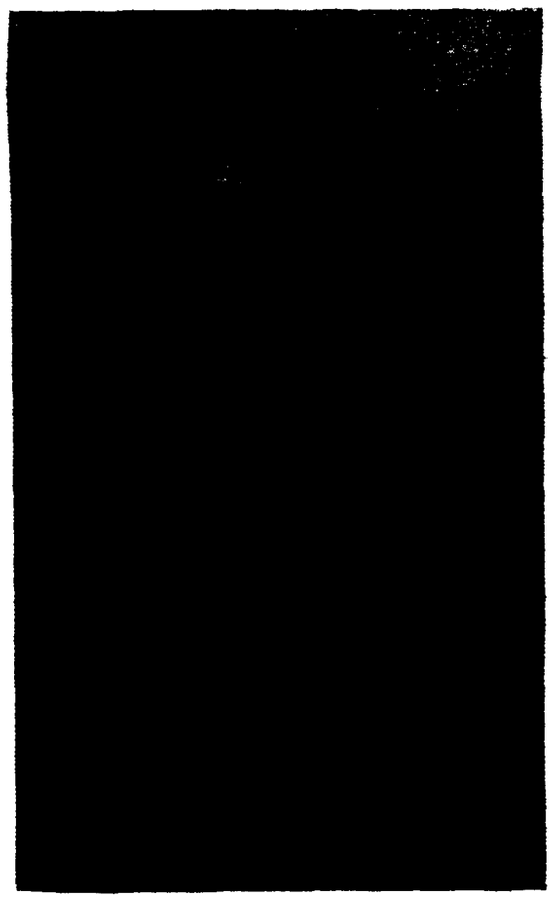
La Independencia no logró romper el régimen feudal, pero fué la manifestación de su primera crisis, prolongada durante los cincuenta años iniciales de vida independiente. La importancia del movimiento insurgente no reside en sus resultados inmediatos, sino en la semilla de agitación que dejó sembrada, en el hecho en que convirtió en problemas las formas de la comunidad, del trabajo y del pensamiento, la situación de las razas que pueblan a México, en que lanzó a todos los mexicanos a buscar la mejor forma de edificar una nación. Cien veces más importante que el triste Plan de Iguala, suscrito por Iturbide, ese héroe falsificado, es el sacudimiento que provocó.

Se ha hablado de la influencia de la Revolución Francesa en la Independencia de México. El decreto de Hidalgo del 19 de octubre de 1810, por el que declaraba abolida la esclavitud, mandaba libertar a los esclavos y establecía la pena de muerte para los que se dedicaran al tráfico y comercio de ellos; la respuesta de Hidalgo y Allende a la proposición de indulto del virrey Venegas, donde dicen que "están resueltos a no entrar en composición alguna, si no es que se ponga por base la libertad de la nación, y el goce de aquellos derechos que el Dios de la naturaleza concede a todos los hombres, derechos verdaderamente inalienables, y que deben sostenerse con ríos de sangre si fuere preciso"; el escrito de Morelos dirigido al Congreso de Chilpancingo, que propone que se establezca la división de poderes, que se suprima por completo la distinción de castas, que se dicten leyes que moderen la opulencia y acaben con la pobreza, que se declare inviolable el domicilio, etc.; el Acta de Independencia; el Decreto Constitucional para la libertad de la América mexicana, sancionado en Apatzingán el 22 de octubre de 1814, que reconoce la soberanía popular, el sufragio universal y la igualdad de todos los nacidos en Nueva España; las declaraciones de Primo de Verdad, de Fray Servando Teresa de Mier, de don Ignacio López Rayón, de don Andrés Quintana Roo, etcétera; todo esto refleja la influencia de los escritores que precedieron a la Revolución Francesa, y de los legisladores liberales que nacieron de ella. Pero son el reflejo de la influencia teórica. Las más fuertes relaciones de la Revolución Francesa con la Independencia residen en otra parte, en la rebelión del mismo pueblo español de la metrópoli contra el absolutismo de Fernando VII y contra la invasión napoleónica, en la resistencia de los comerciantes españoles y criollos de la Nueva España hacia un sistema colonial imposible.

El viento de la Revolución Francesa corre a través de toda la guerra de los insurgentes; pero al final del movimiento son apagados sus mejores ecos. Fracasa lo más decisivo, lo más importante de la influencia. En un principio la Independencia —la plebe miserable que el movimiento sacó de las haciendas, de las minas, de los obrajes y de las cárceles— quería la autonomía de México porque ésta podía significar la liberación del absolutismo feudal español, el rompimiento de las ligas con un imperio que no dejaba crecer a una sociedad: era un movimiento contra el Imperio, pero localizaba sus objetivos en los privilegios que en la Nueva España detentaban sus sostenedores; sin embargo, al final, el feudalismo ganó la pelea, porque pudo transformar ésta en una lucha, ya no contra el Imperio, contra el Rey, sino contra los liberales españoles, contra la constitución de 1812. Así la independencia del Plan de Iguala no tenía nada qué ver con el grito de Dolores, ni con la Constitución de Apatzingán, ni con Hidalgo, Morelos y Mina. Esa independencia representaba el triunfo de los terratenientes locales contra los insurgentes mexicanos y los revolucionarios españoles, y ya sabemos que el mayor terrateniente de la Nueva España, el dueño de más de la mitad de las tierras rústicas y de los tributos, era el Clero. Después del fusilamiento de Morelos y de la breve campaña de Mina, la insurrección se encontraba confinada en las sierras del Sur, sostenida por el heroico tesón de Vicente Guerrero; pero a pesar de este aparente apagamiento de la guerra, el país era un volcán: la Independencia era un hecho próximo e inevitable. Además, los sucesos de España ponían, cada vez más, en peligro la situación de los realistas y de los dueños de la riqueza. Es entonces cuando principian a celebrarse las Juntas de la Profesa, a las que concurren importantes personajes del Clero, con el fin de discutir la situación de la Nueva España y los acontecimientos de la Metrópoli. Estas juntas fueron una verdadera conspiración, no contra el virreynato, como generalmente se cree, sino contra la Independencia y contra el liberalismo español. Se llegó en ellas a la conclusión de que la Independencia era inevitable y que, por otra parte, los sucesos en España se estaban desarrollando de tal manera, que los privilegios feudales del Clero estaban en peligro. El dilema era terrible: si la Independencia se realizaba, se acababan los privilegios; pero si se retardaba, también concluían. Pero fué encontrada una hábil solución: apoderarse del movimiento de independencia. Ese fué el plan de las Juntas de la Profesa. Su realizador había de ser el ambicioso oficial realista Agustín de Iturbide, que a la sazón se encontraba practicando en ese convento unos ejercicios espirituales, y que no tenía más mérito militar que la crueldad sin límites que había empleado contra los insurgentes en todas las batallas en que los había combatido. Y su victoria había de efectuarse con el Abrazo de Acatempan, verdadero abrazo de Judas de los conservadores mexicanos, que empezaban su actividad en México con la primera falsificación de nuestra historia, como habían de continuarla con el primer cuartelazo, el del sargento Pio Marcha.

Pero a pesar de estos hechos, la Independencia no se frustró, pues si bien es cierto que conservó el edificio de la sociedad colonial y la organización feudal, que dejó sin tocar las condiciones más importantes de la convivencia humana, elevó a la superficie política las cuestiones sociales y económicas, trasnformó los hechos en problemas y provocó la crisis del feudalismo.

No puede decirse que de la Independencia, como suelen creer los románticos, o como tratan de hacernos creer esos clásicos, herederos de Alamán, haya salido un país organizado y cabal; pero sí es indudable que de ella nació el problema político de organizar a México: toda aquella composición de razas y de castas; todo aquel conjunto de situaciones de los peones, los jornaleros, los artesanos de minas haciendas y obrajes de la Colonia; la sujeción del pensamiento y de la conducta a las decisiones del Tribunal de la Santa Inquisición, todo eso fermentó en las luchas de Independencia hasta tomar las dimensiones y la forma de un problema que no había de solucionarse con las Juntas de la Profesa, ni mucho menos con la intervención francesa, con el intermedio porfirista o con la obediencia al imperialismo norteamericano, sino con la edificación de una sociedad justa, libre, creadora y alegre, que aún está por concluir, tarea que, por ventura, se ha prolongado hasta nuestros días.

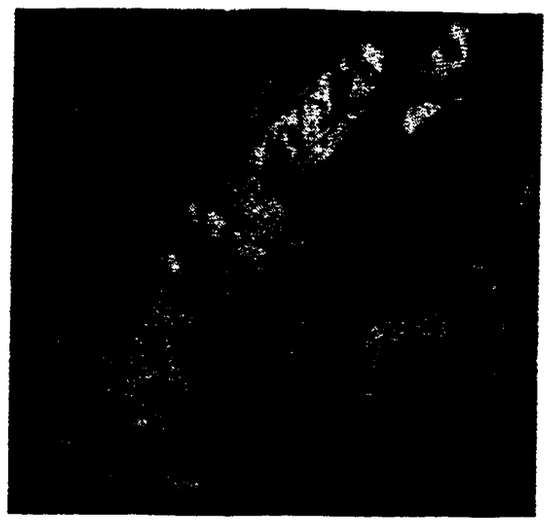


FRAY SERVANDO TERESA DE MIER habló en Londres con Mina para que viniera a luchar en México.

En la biblioteca con su hijo León. En 1887, en su departamento de la calle Bellechasse, adonde acudía la muchedumbre de admiradores, los Gremer, los Goncourt... En las grandes recepciones, desfilaban la literatura, las artes, la política.

1859. Diecinueve años. El autor de "Le petit chose", estaba desde hacía dos años en París, donde su hermano mayor Ernesto, lo había recogido, en su habitación del hotel del Senado. Alfonso Daudet, secretario entonces del duque de Morny, había ya publicado el tomo de poesías "Amoureuses", y en "Le petit moniteur", bajo el pseudónimo de "Piccolo", había escrito impresiones de fiestas.

Daudet un año antes de su muerte



"Le petite chose". En 1868, daba un volumen en el que la ficción se mezclaba a la realidad. Era "Le petite Chose", historia de un niño que no hubo de conocer el éxito hasta más tarde.

ALFONSO DAUDET

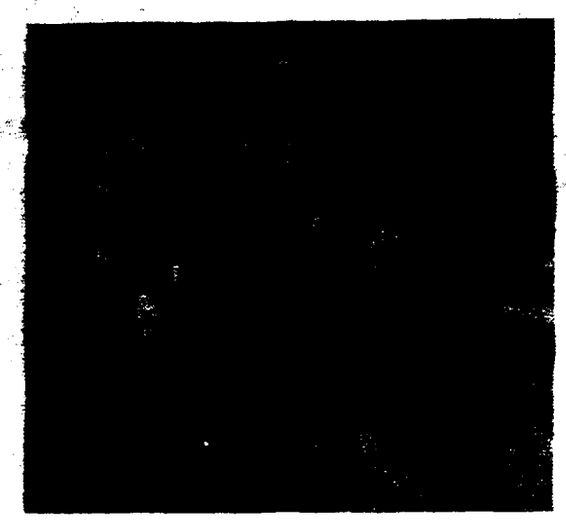
POR

P. RENOURAD

El 13 de mayo de 1840, nació en Nimes, Alfonso Daudet, el gran escritor francés, autor del mundialmente famoso "Tartarín de Tarascón". Su obra recoge con extraordinaria maestría el espíritu de su tiempo: su humor, su imaginación unas veces, su clara visión de la realidad de su época, otras, su estilo depurado, que ya apuntaba en su primera publicación (los versos adolescentes reunidos en el volumen "Amoureuses"), hacen de Alfonso Daudet uno de los escritores más estimables de la literatura francesa.

Alfonso Daudet, según Andre Gill.

En 1880 con Alme. Daudet. En 1887 se había casado con Mlle. Julie Allard que le dió tres hijos, León, Lucien y su hija Edmee. "El matrimonio ha sido para mi un puerto de aguas serenas y seguras", escribió en su libro FEMMES D' ARTISTES. "Nunca he trabajado tan bien como después de mi casamiento, y mis mejores cuadros comienzan en ese momento".



"Numa Roumestan". Esta novela meridional que compuso en Allevard, que apareció en 1881, tenía el siguiente subtítulo: "Costumbres parisienses". Como las de "Nabab" y las de el "Rois en exile", estas páginas imperecederas fijaron para siempre la vida de esta época

Alfonso Daudet en su lecho de muerte el 16 de diciembre de 1837.

Alfonso Daudet y su mujer en 1892.

Le sous-prefet aux champs M. le sous-prefet, estaba sentado sobre el vientre, en la hierba, desabrochado como un bohemio. (Cartas de mi molino).

Daudet con su hija en Champrosáy

EL episodio con que se inicia Sapho queda grabado en la memoria de los lectores aún después de haber olvidado el tema de la novela de Alfonso Daudet.

El joven héroe de la novela sube la escalera llevando entre los brazos a su amante. Llega hasta el primer piso, casi de un salto, excitado por esos brazos desnudos de mujer que le rodean el cuello. La ascensión al segundo piso es más lenta, la carga comienza a pesarle, se siente como un recadero aplastado por vulgar fardo. Y a medida que va subiendo, la carga se va haciendo cada vez más terrible. Siente un abrazo que lo ahoga y que él quisiera rechazar furiosamente.

En el capítulo con que principia la novela, Daudet nos dice que esta escalera, ascendida al amanecer, encierra toda la historia de las relaciones entre sus dos héroes.

Apliquemos esta imagen de Daudet al conjunto de su obra, a su actitud frente a la realidad circundante. ¡Con cuánta alegría asumió la misión de artista del verbo el Daudet melodioso de las *Amoureuses* (1858), el autor jovial de las *Letres de mon molin*! Pero a cada peldaño de la vida fué comprendiendo más claramente que su idealización del "buen tiempo viejo", había muerto irremediablemente en el pasado, y que para ser verdadero era preciso renunciar a seguir únicamente el camino de la moral sentimental, que era preciso agregar a su obra la fuerza de la ironía satírica.

No es necesario exponer aquí la biografía de Alfonso Daudet. Se sabe que procede de una familia en la cual estaban fuertemente arraigadas las tradiciones legitimistas. En el otoño de 1857, cuando Daudet, joven de diecisiete años, se estableció en París, frecuentó los medios reaccionarios, y, aún durante la Tercera República, se mantuvo sabiamente distanciado, conservándo ante los problemas sociales la actitud de un observador imparcial e impasible.

En este sentido, él procuró seguir la teoría del naturalismo francés. Ha subrayado muchas veces, que no tenía más que un método de trabajo: escribir según la naturaleza y registrar todos los gastos y entonaciones de sus personajes, creando así una novela, es decir, la historia de las gentes que no entrarían jamás en la Historia.

Y en efecto, Daudet, estudiaba cuidadosamente la vida de los comerciantes, de los diputados, de los ministros, de los nuevos ricos, y sobre todo de los humildes, de los desheredados. Más en vano buscaríamos en Daudet el naturalismo en el sentido integral de la palabra. Sus personajes no son fotografías ni copias exactas de hombres sacadas de la vida real. Son figuras y tipos que él "generaliza".

Alfonso Daudet tiene un lugar aparte entre los grandes realistas franceses del siglo XIX: Flaubert, los Goncourt, Zola...

Mas que ninguno de los escritores que se llamaban naturalistas, se apartaba y rehuía la pintura impasible de la realidad. No sin razón, Emile Faguet ha hecho notar que Daudet irritaba a los teóricos de la "impasibilidad" y de la objetividad científica, así como a los campeones del "arte por el arte". Daudet no se contentaba con describir la realidad, sabía inspirar un sentimiento de compasión hacia los humildes, hacia las clases inferiores y oprimidas; y, en la etapa final de su obra, esbozó incluso —muy tímidamente, es cierto—, una interpretación de la vida que él evocaba.

Emilio Zola criticando el método artístico de Daudet, le reprochaba que no fuése el artista objetivo que exigía la teoría del naturalismo. Pero, por otra parte, Zola apreciaba altamente en Daudet el elemento emocional, subrayando el valor de sensibilidad que daba a su obra un encanto particular.

Daudet no escondía su fantasía alimentada por los caracteres y los acontecimientos observados. Su imaginación estaba sostenida por un precioso dón de observación, pero su método de expresión era poderosamente emotivo; entrañaba un subjetivismo profundo frente a sus personajes, un dulce lirismo, un tierno humor, una emocionante belleza, un ardiente amor hacia los hombres.

"Tartarín", cuya publicación en "Le petit moniteur", tuvo que ser interrumpida, fué publicada en 1872 por Villemessant, el fundador del "Figaro". La obra tenía como títulos "El don Quijote Provenzal; Barbarín de Tarascón". Como protestase la familia Barbarín, este personaje se convirtió en Tartarín, y constituyó un gran éxito mundial.

Después del éxito en librería en 1884 y después del éxito durante lustros de la adaptación escénica, "Sapo" ha sido llevada a la pantalla. María Marquet, en el papel de Fanny Legrand.

★ LA MUSICA ★

ORQUESTA SINFONICA DE MEXICO

LA Sinfónica mexicana ha cerrado su temporada de conciertos en la capital con un programa digno del acontecimiento. En primer lugar, iba el preludio de "Lohengrin", al que la orquesta dió una clara y bien equilibrada versión. Seguía el "Concerto en Si Menor", para cello y orquesta, de Anton Dvorak. Esta obra, escrita por Dvorak durante su permanencia en los Estados Unidos, a finales del siglo, tiene un definido y delicioso aire romántico que traspone la propia contextura armónica, a veces brumosa, como lo son otras páginas del gran compositor checo. Emanuel Feuermann, cuyas cualidades de expresión están a la altura de su virtuosismo técnico, supo destacar con hondura la concentrada emoción del *Adagio*, así como la exposición de los temas en el *Allegro* y la gracia del *Finale*. El ilustre chelista austríaco demostró ante el público mexicano la bien ganada firmeza de su prestigio, sus grandes dotes de intérprete, que hoy apenas tienen par en el mundo. Cerraba el programa la "Novena Sinfonía", de Beethoven, cuya parte vocal corrió a cargo de un gran conjunto integrado por elementos del Coro del Conservatorio, del Coro "Bach" y del Coro de Madrigalistas. Este magnífico intento del maestro Chávez, con el que parece haber querido resumir toda su estimabilísima labor de los últimos tiempos, merece un caluroso aplauso, porque en él se ha conseguido, no sólo poner de relieve un inteligente esfuerzo de dirección, sino las grandes posibilidades de la Sinfónica para abordar las mayores empresas artísticas. La gran página beethoveniana, al pasar por los dos conjuntos, el orquestal y el vocal, apareció con toda la sencillez de su grandeza, con esa profunda fuerza espiritual, en la que se levanta sobre un inmenso sentimiento de tristeza una suprema aspiración al gozo, que la hace menos *clara*, más indefinida ante los auditorios, pero que, no obstante, recoge la explosión más sincera y genial dentro de la creación estética.

Sin duda alguna, el propósito de Carlos Chávez al ofrecer este programa como final de temporada se ha cumplido de una manera feliz: ha servido, como decimos antes, para subrayar una tarea rendida, pero además para realzar el éxito de los anteriores conciertos que, desde el primero al último, han ganado un escalón más en el desarrollo de la cultura musical en México y en la difusión de la misma entre los sectores populares. La Orquesta Sinfónica de México y Chávez, en primer lugar, al finalizar la temporada 1940, deben y pueden sentirse satisfechos. Pueden y deben aspirar a nuevos alientos de los mexicanos para seguir desenvolviendo su trabajo en próximos días.

INFORMACION

ARGENTINA

Se ha celebrado, bajo la dirección de Kurt Pahlen, en el Teatro Ateneo, un concierto sinfónico y un coral. En el programa, las obras siguientes: "Sinfonía en re mayor" Nº 2, de Beethoven; "Variaciones Sinfónicas", de César Franck, con Lore Jellineck como solista; "Soledad en la Puna" y "Fiesta en la pampa", de José Viloni; "La flor del cardón", de Felipe Boero; "Vidala", de López Buchardo, para coro y orquesta; "Sevilla", de Albéniz, y "Andaluza", de Granados, para orquesta.

El nuevo Círculo de la Guitarra

Ha iniciado su temporada musical, en el salón La Argentinita, el Círculo de la Guitarra, recientemente fundado en Buenos Aires. El acto comenzó con una disertación del señor Fernán Félix de Amador, quien exaltó el significado de la guitarra en la vida argentina.

Después se desarrolló un programa guitarrístico a cargo de la niña María Eugenia Pasarte, con obras de María Luisa Anido, Tárrega, Carcassi y Fleury; Vicente Caparelli, con obras de Sor, Cucci y Ponce; Rodolfo Alfonso, que interpretó páginas de Haydn, Chopin y Mendelssohn; Abel Fleury, con una serie de obras suyas, y José Pla Bart, con obras de Chopin y Albéniz.

Diversos conciertos

La Asociación de Teatro Lírico Argentino ha celebrado una audición de música argentina, para conmemorar la fiesta patria, con obras criollas de Adolfo V. Luna, a cargo del guitarrista Severo Rodríguez; canciones por la mezzosoprano Luisa Fernández y la soprano Emma Rosa Ferrán, acompañadas al piano por María Inés Nicolao; y danzas nativas, por el conjunto de Ramón Olmos.

En la Asociación Guitarrística Argentina se ha celebrado un concierto, tomando parte la pianista Nydia Mercenaro y el guitarrista Luis Angel Aramburu.

En la sala de la Biblioteca del Consejo de Mujeres, la Asociación Argentina de Conciertos ha organizado un concierto sinfónico dirigido por el maestro Carlos Olivares. En el programa figuraban las siguientes obras: "Concerto Grosso" Nº 4, de Handel, "Variaciones sinfónicas", de César Franck, actuando al piano, de solista, Felisa Arangures Barón; "Sinfonía Incompleta" de Schubert, y "Obertura", de Alberto Williams.

Asociación Guitarrística

En esta entidad ha tenido lugar un concierto en el que se han interpretado obras de la compositora María Esperanza Pascual Navas, para piano, canto y piano, coro y guitarra. Actuaron de intérpretes: Nelly Biaggiola, María Mon, Quinteto Diafon, Adolfina Raitzin y Jorge Buendía.

En el salón de la Asociación Guitarrística Argentina, ha tenido lugar un recital de guitarra a cargo de Nelly Ezcaray. En el programa figuraban obras de Sor Giuliani, Call, Bianqui, Piñero, Báez Allende, Gómez-Carrillo-Luna, Segovia, Padre San Sebastián, Prat y Ross.

Segundo concierto de Lía Cimaglia de Espinosa

La pianista argentina Lía Cimaglia de Espinosa ha celebrado su segundo concierto en el Teatro San Martín. El programa estuvo dedicado a la audición íntegra de los 24 preludios de Claude Debussy.

La concertista fué muy aplaudida por el auditorio.

El pianista Rodríguez Mendoza

En el Teatro del Pueblo se ha celebrado un recital de piano a cargo de Alfredo Rodríguez Mendoza, el cual interpretó las siguientes obras:

"Chaconne", de Bach-Busoni; "Toccata", de Schumann; "Funerales", de Liszt; "Jardines Bajo la Lluvia", "Reflejos en el Agua" y "Las Colinas de Anacapri", de Debussy; "Crianças Brincando" y "Congada", de F. Mignone y "Zambra", "Danza de la Seducción", "Danza Ritual", "Generalife" y "Sacromonte", de Joaquín Turina.

Concierto de coro y orquesta

La Asociación Sinfónica Femenina y Coral Argentina, ha celebrado en salón de la Biblioteca del Consejo de Mujeres, una audición a cargo del coro y de la orquesta sociales, dirigidos por Celia Torrá.

Figuraban en el programa: "Concierto", de Bach, para dos violines y orquesta, con Rosa Iglesias y Carmen Ypes, como solistas; "Stabat Mater", de Pergolesi, para soprano, contralto, coro femenino y orquesta de arco, con el concurso de René Fasgo y Mercedes de Weinstein; Coral Núm. 179, "Et Incarnatus" y "Crucifixus", de Bach.

U. R. S. S.

Una carta inédita de Beethoven

En uno de los archivos de Moscú, ha sido descubierta una carta original de Beethoven, dirigida, en 1826, al violinista vienés Carlos Holtz, amigo íntimo del compositor.

En esta nota cordial, el compositor se burla de su amigo, que insiste en obtener un mechón de su cabello. Beethoven le cuenta la historia cómica que había sucedido con la esposa de Haim, a la cual los buenos amigos obsequiaron, en forma de un mechón del cabello del compositor con pelo de cabra.

En la carta hay también una estrofa musical, la cual, según la opinión de los especialistas, pertenece a las bromas musicales de Beethoven, consagradas a Tobías Haslinguer, uno de los socios de la casa editorial musical de Steiner. El compositor estaba relacionado con esta casa. Bajo la estrofa musical hay una inscripción, hecha por la mano de Beethoven que dice: "¡Oh, Tobías, Tobías!"

El texto completo de esta carta era inédito.

La educación de los jóvenes compositores

Una serie de grupos nacionales, entre ellos armenio, azerbaidzhán, uzbeko, kazajo, bashkiro y tártaro, estudió en la Facultad de Compositores del Conservatorio de Moscú. Entre los estudiantes de estos grupos se hallan no pocos jóvenes compositores de talento, que ya han podido revelar su trabajo creador en la nueva música nacional. Los estudiantes uzbekos Karaiev y Gadzhiev, han escrito la ópera "Aina", aceptada por el Teatro de Tashkent para su estreno; el joven compositor turkmeno, estudiante Ashir Kuliev, ha compuesto una gran obertura, consagrada al 15º aniversario de Turkmenistán. Un grupo de estudiantes ha escrito una obra festiva para ser cantada con motivo de la inauguración del canal de Fergana. Uno de los estudiantes de más talento de esta facultad, el joven compositor Golovkov, ha compuesto una original obra musical, "Gaiavata".

Todas estas obras han sido ejecutadas, con éxito, en conciertos, por las mejores orquestas y solistas de Moscú.

Entre los estudiantes que hace poco terminaron sur estudios en el Conservatorio, Nazib Zriganov, autor de las primeras óperas tártaras "El Fugitivo", "La Libertad", "La muchacha de los cabellos de oro"; Ovanés Nadirov, autor de la primera ópera kazaja y Farid Yarulin, el creador del primer ballet tártaro "Shurale", han adquirido ya gran popularidad.

Los conocidos compositores soviéticos Aram Jachaturián y Tijon Jrenikov, fueron también antiguos discípulos de la Facultad de Compositores del Conservatorio de Moscú.

ESTADOS UNIDOS

Final de unos conciertos

La serie de conciertos del Lefflisohn Stadium ha terminado con un concierto del pianista Alec Templeton y del violinista Efren Zimbalist.

Concierto de gala

En Tanglefflood y a beneficio del Sondo de Ayuda a los Aliados, se celebró un gran concierto de gala, en el que tomaron parte el célebre director Arthur Fiedler y el conocido violoncelista Gregor Piatigosky.

Acaba de ponerse a la venta el segundo tomo de la colección "LIBROS DE BUEN HUMOR" titulado:

La Taberna por Vecina

Recolección y prólogo de Benjamín Jarnés

De este nuevo tomo dice Jarnés en su prólogo:

En estos "Libros de buen humor" ¿cómo iba a faltar alguno dedicado al vino? Era indispensable: Si el buen humor nos hace soportable la vida, ¿cómo no reforzarlo con el mosto? "El vino alegrará el corazón de los hombres" —dicen las escrituras— y no hay libro sagrado, no hay mágico ritual, no hay obra piadosa que deje de acudir al vino como zumo divino indispensable.

Otro tomo publicado con anterioridad:

LA SAL DEL MUNDO

Otros tomos de inmediata aparición:

"EL SUEÑO DE LAS CALAVERAS".—"CIRCE EN LA ESQUINA".—"EN MITAD DE LA CALLE".—"FABRICA DE VIENTO".—"LUZ Y TAQUIGRAFOS".—"EL BOSQUE DE TITANIA".—"CLIO AL DESNUDO".—REPARTO DE GLORIA".—"ANTINOO EN LA PISTA".—"GALATEA DESDEÑOSA".—"TIRO AL BLANCO".—"EL SAGAZ ULISES".

Preciosos tomos, 170 páginas, $ 1.75 (moneda mexicana)

Editados por

E. D. I. A. P. S. A.

Av. Juárez, 95 **MEXICO D.F.**

PIENSE en los seres queridos

cuando un agente de seguros llame a su puerta

***SI* USTED pensara que la felicidad de los que ama puede un día depender de la visita que le hace un agente de seguros y de su cortesía para recibirlo y oírle su oferta;**

***SI* USTED pensara que la misión del agente de seguros es la de ofrecer protección, tranquilidad y bienestar para los hogares;**

***SI* USTED pensara que hoy está en perfectas condiciones de salud y que mañana tal vez....puede ser tarde;**

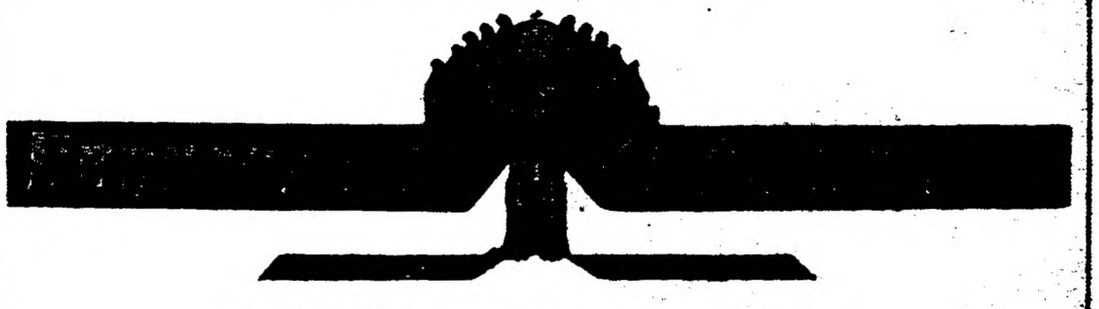
***SI* USTED pensara que jamás podrá hacer una póliza en mejores condiciones que hoy, por lo justo y bajo de las tarifas, seguridad de la inversión y efectividad del ahorro que se impone;**

***SI* USTED pensara que el seguro de vida no es un gasto, que es un ahorro, que es una inversión segura y productiva;**

***SI* USTED pensara que el seguro de vida es la paz de su vejez, la seguridad de su empresa, el recurso oportuno para los momentos de angustia, en el que los créditos se cierran y escasea el dinero.**

Entonces acogería y recibiría con gusto al agente de seguros y se daría cuenta de la gran misión social que desempeña.

CORTESIA DE: "COMPAÑIA COLOMBIANA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA"



INSTITUCION NACIONAL DE SEGUROS

AV. MADERO No. 32 APARTADO 17 BIS

MEXICO, D. F.

★ EL TEATRO ★

MEXICO

Los ballets de "La Paloma Azul"

Para el día 20 del presente mes está anunciada la inauguración de la temporada de otoño, en la sala de Bellas Artes, de los ballets que presenta "La Paloma Azul" y cuya coreografía es de Ana Sokolov.

Este conjunto, dirigido musicalmente por Rodolfo Halffter, anuncia el siguiente repertorio de estrenos:

"Antígona", música de Carlos Chávez, inspirada en la versión de Jean Cocteau, de la tragedia griega.

"El Renacuajo Paseador", música de Silvestre Revueltas, sobre un cuento infantil popular mexicano.

"La Madrugada del Panadero", escenas burlescas trazadas por José Bergamín, con música de Rodolfo Halffter.

"Lluvia de Toros", escenificación de José Bergamín, inspirada en los grabados de Goya, música de Fray Antonio Soler (siglo XVIII) y versión orquestal de Rodolfo Halffter.

"El Amor Brujo", de Manuel de Falla, coreografía de Antonio Triana, con la intervención de este gran bailarín español y de la estrella mexicana Margo.

También anuncia "La Paloma Azul", la reposición de "Don Lindo de Almería", figuración escénica de José Bergamín y música de Rodolfo Halffter, que en la anterior temporada obtuvo en la ciudad de México un resonante éxito.

ESTADOS UNIDOS

Retorno de "Louisiana Purchase"

Uno de los grandes acontecimientos teatrales de Nueva York ha sido el estreno de la comedia musical "Louisiana Purchase" (La compra de Luisiana), realizado en el escenario de "El Imperial".

La obra ha sido presentada por B. G. de Sylva sobre un libreto de Morrie Ryskind y música de Irving Berlin, y su principal valor reside en el tema histórico —la adquisición del territorio de Louisiana, en tiempos en que era colonia francesa, por los Estados Unidos de Norteamérica—, las canciones de Irving Berlin y la presentación escénica, que ha sido realmente magnífica.

Irving Berlin ha compuesto una música brillante. A esto se añade la colaboración de Tom Lee, cuyos esbozos aportaron nuevas ideas en cuanto a decoración, vestuario y escenografía.

En la interpretación se distinguieron Carol Bruce, William Gaxton, Víctor Moore, April Ames, Nick Long, y, sobre todo, Vera Zorina, la conocida cancionista y bailarina de Hollywood, que se hizo aplaudir calurosamente en las danzas "La Reina del Mardi Gras" y "La Reina de las Criollas", secundada por el primer bailarín Charles Laskey. También se distinguieron el cuarteto vocal integrado por Hugh Martin, Ralph Blane, Jo Jean y Phyllis Rogers y el cuarteto de los bucaneros, constituido por John Panter, John Eliot, Don Cortez y James Phillips.

Puede decirse que B. G. de Sylva ha superado con "Louisiana Purchase" su gran éxito anterior obtenido con "Dubarry was a Lady" (la Dubarry era toda una señora).

Un novelista dramaturgo

El novelista James T. Farrell, que hace algunos años dramatizó su trilogía "Studs Lonigan", obra que no fué presentada, sin embargo, nunca en escena, estrena ahora como comediógrafo. Su pieza teatral lleva el título "The Mowbray family" (La familia Mowbray) y fué escrita en colaboración con la actriz Hortense Alden. La obra ha sido entregada al empresario Guthrie McClintic.

"La herencia del desierto"

La novela de Zane Grey "Heritage of the desert" (La herencia del desierto) será llevada a la escena dramatizada por Robert F. Chapin y Charles King, adaptadores también del gran éxito teatral "The great American family" (La gran familia americana). La novela fué publicada hace una treintena de años y de ella se hizo también una versión cinematográfica.

Una comedia con música

La comedia de Robert E. Sherwood "The Road to Rome", estrenada el año 1926, será convertida en comedia musical. El autor colaborará en la nueva versión de la obra, y la música y canciones estarán a cargo de Richard Rodgers y Lorenz Hart.

Próximo estreno

"Retreat to pleasure" (Retiro al placer) se titula una nueva obra de Irwin Shaw, cuyo estreno se anuncia para en breve. En ella la joven protagonista tiene tres festejantes: un dibujante, un joven de la sociedad neoyorquina y un industrial millonario. Un acto transcurre en Nueva York, los dos restantes en el balneario de Miami.

ARGENTINA

Estreno en el Liceo

La compañía nacional que encabeza la actriz Pierina Dealessi, ha renovado el cartel del Teatro Liceo con el estreno de la obra en tres actos, original de Francisco E. Collazo, titulada "El Milagro de San Judas".

La obra tuvo una acogida amable por parte del auditorio y en la interpretación se destacó Pierina Dealessi.

Los hermanos Simari

Ha hecho su presentación en el Teatro Smart la compañía de género cómico que dirigen los hermanos Leopoldo y Tomás Simari. Los populares actores eligieron para inaugurar sus espectáculos una obra largamente aplaudida por el público argentino y que ellos mismos estrenaron en el Teatro Mayo el pasado año. Dicha obra es: "Llegaron Parientes de España", de Ivo Pelay, que al representarse ahora ha vuelto a recibir muchos aplausos.

La temporada de teatro francés en el Odeón

Con gran éxito se está desarrollando en el Odeón la tempora de teatro francés. La compañía que dirige René Rocher y que está integrada por notables actores, ha puesto ya en escena dos interesantes obras que ofrecen un vivo contraste. Una de ellas ha sido "La Première Legion", dramática pieza de Emmet Lavery, en que se abordan graves problemas humanos y el hondo tema de la fe; otra, "L'amour veille", una de las más divertidas comedias de Robert de Flers y Gastón de Callaivet. En ambas, el conjunto dramático francés que actúa en el Odeón, obtuvo grandes aplausos.

Una conferencia sobre teatro

En el Teatro Nacional de Comedia ha tenido lugar la inauguración del quinto ciclo de conferencias organizado por el Instituto de Estudios de Teatro. En estas conferencias, que estarán dedicadas en esta ocasión a contribuir a la formación de una temática teatral argentina, tomarán parte hombres representativos de la República, los cuales expondrán los aspectos humanos y sociales: leyendas, costumbres, etc., que contengan elementos teatrales.

La primera de estas disertaciones ha corrido a cargo de don Manuel Lizondo Borda, que ha hablado sobre "Temas del norte para el teatro argentino".

Presentación de una compañía española

En el escenario del Teatro de la Comedia ha hecho su presentación la compañía que dirige Manuel Casas y que integran figuras conocidas en los teatros bonaerenses.

El elenco de la compañía del Maravillas

A partir del día 2 de agosto pasado, ha comenzado a actuar en el escenario del Maravillas una nueva compañía cuyo elenco está constituido por las siguientes figuras:

Angelina Pagano, Elsa O'Connor, Francisco P. Donadio, Federico Mansilla, César Fiaschi, Juan Bono, Francisco Audenino, Juan Carrara, Franco Mar, Jacinto Brieva, Pablo Lagarde, Fausto Etchegoin, Magda Wanrell, Carola Grosse, Josefina González, Máximo Giraldes, Raúl Tilbe, Francisco Díaz, Juan C. de la Serna, Juan Rubens, Celia Cadahía, Eduardo Maradei, Alberto J. Maciel, Marta Levaser, Elba Tarditt, Nelly Duchana, Laura Smith, René Tarditt, Madelain Venturín, Lucila Tarditt, María L. Gravati, Nelly Sol y Marta del Solar.

Esta compañía ha iniciado su temporada con el estreno de la obra en tres actos, original del escritor cubano Pedro José Cohucelo, titulada "La Victoria", cuyos decorados han sido realizados basándose en los bocetas del pintor Germán Loustalam.

La compañía del Teatro Buenos Aires

Ha renovado su cartel la compañía de comedia nacional que, encabezada por el actor Florencio Parravicini, actúa en el escenario del Teatro Buenos Aires, ofreciendo el estreno de la obra cómica en tres actos, original de Germán Ziclis, titulada "Un Porteño de Ley", a la que fué dispensada una acogida cordial.

En la interpretación se distiguieron preferentemente Parravicini y Alicia Vignoli, que desempeñaron los principales papeles.

Representación de varias óperas

En el Teatro Colón, donde se desarrolla una interesante temporada de ópera, se han representado las obras "Caballería Rusticana", "Offenbachiana" y "Panambi". También se ha representado con éxito la ópera de Massenet "Manón".

Reaparición de Tito Schipa

El tenor Tito Schipa ha reaparecido en el Colón, bajo la dirección del maestro Ferruccio Calussio, en "Elixir d'amore", de Donizetti, obra que interpretó durante varias temporadas en el mismo escenario.

En la misma función se ofreció el baile "Cuento de Abril", de Arnaldo d'Esposito.

Martha Eggerth en el Teatro Casino

La famosa soprano húngara, actriz de la pantalla, Martha Eggerth, ha realizado una corta temporada en el Teatro Casino, donde ha obtenido grandes éxitos.

Enrique De Rosas y su Compañía

La compañía de comedias que dirige el actor Enrique de Rosas, después de visitar algunas ciudades del interior de Argentina, ha actuado en Asunción (Paraguay), regresando más tarde y trabajando en Corrientes, Posadas, Concordia y otras poblaciones.

LIBROS QUE OFRECE LA

Librería *JUAREZ*

Woermann
"Historia del Arte" (6 tomos encuadernados).

Mommsen
"Historia de Roma" (8 tomos rústica).

Lafenestre
"Le Louvre" (1 tomo encuadernado).

Lacour-Gayet
"Les Mervilles de l'Epopée Napoleonienne" (1 tomo encuadernado).

Malet
"Nouvelle Histoire de France Ilustrée" (1 tomo encuadernado).

Hourtica
"Les merveilles de l'Art" (1 tomo encuadernado).

M. Bretón de los Herreros
"Obras" (5 tomos encuadernados).

Freud
"Obras completas".

Madame Pierre Curie:
"Radio-activité" (1 tomo encuadernado).

Coloque International
"Les Hormones Sexuelles".

Zsigmondy
"Coloidequimica".

Valenciano
"La asistencia al enfermo mental".

Klemperer
"Elementos de diagnóstico clínico".

Marañón
"Gordos y Flacos".

Marañón
"Ginecología endocrínica".

Marañón
"Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo".

Novoa Santos
"Diabetes espuria y diabetes genuina".

Breuler
"Tratado de Psiquiatría".

Olivares
"Elementos de Patología Quirúrgica".

Bergson
"Ensayos sobre los datos inmediatos de la conciencia".

Henry George
"La ciencia de la economía política".

LIBRERIA JUAREZ
Humboldt, 25. México, D. F.

Un nuevo libro de la Industria Editorial Mexicana

Le Francais au Mexique

por el profesor

Juvencio López Vázquez

LE FRANCAIS AU MEXIQUE
es una obra apropiada a la mentalidad de los adolescentes y se ajusta a los programas vigentes de la materia.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE
lleva el conocimiento práctico del francés por medio de lecciones inspiradas en la vida misma del escolar al propio tiempo que hace atractivo el aprendizaje del idioma, estudiándolo en las selecciones literarias de buenos autores.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE
ofrece vocabularios, giros y modismos de mayor uso, por unidades de pensamiento, tratando de hacer del idioma un todo prácticamente utilizable. Contiene los elementos principales, las abreviaturas y locuciones que los estudiantes van a encontrar casi inmediatamente entre los textos de las Escuelas Superiores y de las Facultades.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE
presenta una síntesis de las literaturas de ambas lenguas, breves estudios sobre la música y la pintura y, en general, sus lecturas son de contenido histórico social y estético. Francia y México suministran los temas fundamentales de las mismas.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE
enseña la gramática funcional, pero contiene un panorama de la Gramática Francesa, un estudio comparativo de los verbos en ambas lenguas; estudia las equivalencias de la nomenclatura gramatical y comprende un repertorio final de más de 2,000 palabras. Evita la corrupción del idioma materno, enseñando la correcta equivalencia castellana de los galicismos de palabras y de expresión.

LE FRANCAIS UN MEXIQUE
interesa no sólo al estudiante, sino también al profesionista.
369 páginas, tamaño cuarto, encuadernada en cartoné, $ 4.50 (moneda mexicana.)

Editado por
E. D. I. A. P. S. A.
Av. Juárez, 95

DE LAS MAÑANAS DE MEXICO

VIENE DE LA PAGINA 1

Si se reflexiona, al contemplar al mono estamos contemplando directamente la otra dimensión. Tiene alto, largo y ancho, y está en el mismo universo de Espacio y Tiempo en que estamos todos. Pero hay otra dimensión. Es distinto. No hay ninguna cuerda de la evolución que lo una con nosotros como un cordón umbilical. No. Entre nosotros y él hay un cataclismo y otra dimensión. Es inútil. No podemos eslabonarlo. No lo podremos nunca. Es la otra dimensión.

Se burla de nosotros, farfulla y nos imita. Algunas veces se parece más a nosotros que nosotros mismos. Ello resulta cómico, y no nos da risa un poquito a regañadientes. Es la otra dimensión.

Pertenece a un Sol y nosotros a otro. El mueve su cola en un Día, nosotros nos rascamos la cabezo en otro. Se mofa de nosotros y nos teme. Nosotros reímos de él y nos asusta.

¿Cuál es el largo y ancho, cuál la altura y la profundidad entre tú y yo?, se pregunta el mono.

Sacáis entonces un metro y él huye haciendo una burla obscena de nosotros.

Es la otra dimensión, hay que abandonar el metro porque no sirve.

—¡¡¡Perro! ¡Oh, perr-rro!, grita el perico.

Corasmín levanta hacia mí sus ojos como si dijera:

—Es la otra dimensión. No tiene remedio. Pongámonos de acuerdo sobre el punto.

Y yo lo miro a sus ojos amarillos y digo:

—Tienes razón. Es la otra dimensión. Tú y yo lo sabemos. Pero el perico no lo sabe, ni el mono, ni el cocodrilo, ni el ciempiés. Todos se enrollan y se retuercen con rencor dentro de la jaula de la otra dimensión. Y los que tienen voz se mofan, y los que no tienen hocico muerden, y los insectos que no lo tienen levantan sus colas y prenden o pican. Se comportan según su dimensión, que, para mí, es la otra dimensión.

Y el perico de ojos aplanados y redondos como un plato no lo acepta. No quiere de ningún modo aceptarlo.

—¡Oh, perro! ¡Perr-rro! ¡Perr-rro-o-o-o! ¡Guau-guau-guau!

Y Rosalino, el mozo indio, me mira con sus ojos velados por su propia negrura. Tampoco nosotros lo aceptamos, él escurridizo y reacio. Entre nosotros también hay el abismo de la otra dimensión y él quiere salvarlo con el metro del espacio tridimensional. Sabe que es imposible. También yo lo sé. Y cada uno sabemos que el otro lo sabe.

Pero puede imitarme, hacer más de lo que es la realidad. Lo mismo que el perico lo imita a él. Y tengo que reírme de mí, un poco a regañadientes, lo mismo que Rosalino hace su gesto un poco a regañadientes cuando nos miramos en el momento en que el perico silba como él. Con un gesto, con una sonrisa pagamos tributo a la otra dimensión. Pero Corasmín es más listo. En sus ojos claros y amarillos hay la seguridad de que ha aceptado de todo corazón.

Los aztecas decían que este mundo, nuestro Sol, se resquebrajaría en su centro, por terremotos. ¿Qué vendrá, en la otra dimensión, cuando seamos reemplazados?

SOSA

POR

JOSE ORTIZ REYES

UNA mañana estábamos cada uno en nuestras diferentes ocupaciones. En eso sentí unas voces inusitadas. Cantaba por allí alguien y muchos aplaudían.

—¡Buena, Sosa!

—¡Muy bien, Sosa! Cántate algo más.

Salí de mi celda. "¿Qué pasará? —me dije—. ¿Quién habrá venido?"

Un grupo numeroso de vagos rodeaba a un hombre que hacía una serie de muecas y cantaba. Llevaba un vestido sumamente sucio y deteriorado. El vestido había sido negro, pues se conservaban todavía algunos rezagos de su primitivo color. Llevaba un sombrero negro y tan sucio como el traje. Nuestro hombre caminaba despacio, un poco inclinado hacia adelante, pero con cierta elegancia. Negro, pero no de esos negros de facciones aplastadas, éste tenía ciertos rasgos finos. Sus ojos grandes manifestaban tristeza. Eran desencajados como los de un borracho.

Desde el primer momento me interesó este hombre. Su canto, su aspecto, todo él tenía una singularidad atrayente.

Pronto, casi todos los detenidos políticos estábamos prendidos en las barandas oyendo a Sosa. Los vagos le habían hecho un ruedo y en medio de él Sosa cantaba y bailaba:

"En qué se mete la chica del diecisiete;
de dónde saca pa tanto como destaca..."

Su baile era acompasado, moviendo las caderas exageradamente. Todo el mundo aplaudía:

—¡Qué bien! ¡Así, Sosa!

Por ahí alguien le gritó:

—¡Un cigarro, Sosa, si te tiras un zapateo!

Y él bailaba. De vez en cuando se interrumpía solamente para sacar de un pequeño paquete un poco de coca. Sosa era coquero como todos los vagos. Coquero habitual. Desde que entró al Sexto, observé cómo lo obsesionaba este vicio. Todo el día masticaba coca y toda la noche si tenía cómo conseguirla.

Sosa era vago desde hacía muchos años. Casi nada pude saber de su vida anterior. ¿Fué joven alguna vez, trabajó, tuvo hijos? ¿Qué hizo este hombre en su juventud? Poco adelanté en mis averiguaciones: había sido soldado, tocó en una banda, de ahí su afición por la música. Nació en una provincia y una vez vino a Lima. Después siguió por aquí, por allá, cayéndose para luego levantarse y volver a caer. Borrachito y coquero, vagabundo empedernido; he ahí lo que fué Sosa. ¿Tuvo mujer, tuvo hijos? Eso no lo pude saber. Llegó una vez al Sexto cantando y en una facha estrafalaria, y eso es todo. Había estado preso en esta prisión innumerables veces y también sufrió prisiones en el Frontón y en la Cárcel. Siempre fué apresado por borrachito y vago, aunque en algunas ocasiones se le sorprendió haciendo raterías. Pequeñas cosas, como para comprar con su producto un poco de coca y tomarse unas cuantas copitas.

En el Sexto tenía conocidos en los tres pisos. Gustaba saber que había caído nuevamente, porque entonces los distraería con sus cantos y sus bailes. Por eso en esta oportunidad, al conocer su llegada, todos se entusiasmaron.

—¿Has visto a Sosa? Ven, conócelo; es un tipo de lo más gracioso.

Un polaco del Tercer Piso era el más entusiasta:

—¡Bien, niño Sosa! ¿Cómo estás? ¿Dónde has estado tanto tiempo, hombre? Toma, niño Sosa, este cigarrito.

Sosa se quitaba el sombrero y entre ambas manos lo sostenía para recibir el regalo del polaco.

—¡Gracias, papá!

Después continuaba su canto, sacando a cada instante unas cuantas hojas de coca. Ya tenía una bola inmensa. Un carrillo estaba desmesuradamente abultado.

Así cantó y bailó un buen rato. Al principio me engañé, supuse que estuviera borracho. Su mirada vaga y su caminar un poco pesado y tambaleante, me hicieron pensar que Sosa hubiera tomado sus copas. Además, las inflexiones de su canto, pasando de un tono agudísimo a otro ronco y aguardentoso, me engañaron. Pero los compañeros me hicieron notar que así era Sosa generalmente y que si estaba borracho, o parecía estarlo, era de coca.

Pronto me dí perfecta cuenta de esto. Sosa no sólo aparentaba estar borracho, sino que ya estaba un poco desequilibrado. Hablaba solo generalmente. Reía solo. A cada instante lo sorprendí en estusiastas monólogos. Hablaba y accionaba. Moviendo las manos negras, sucias como su cara, como sus ropas, como todo lo que había pasado por su mundo. Una uña negra, inmensamente crecida y dura como el casco de un caballo, adornaba su dedo pulgar.

Sosa no estaba borracho. Era un artista y un degenerado. La vida de prisiones, la abundancia de coca que ingería y todo lo que giró siempre a su alrededor, le habían puesto en aquel estado. Nosotros decíamos: "Sosa tiene condiciones artísticas, pero, qué sucio es". Era un artista fracasado. Mas en la prisión, en su escenario de siempre, era donde obtenía sus mejores éxitos.

Pero en esta nueva "cana" del negro, sucedió algo extraordinario. Las condiciones especiales que atravesaba el país en aquel entonces. La persecución violenta a los ciudadanos que no estaban, o que se suponía no estar, de acuerdo con el gobierno llevaron a Sosa al Sexto aquella vez, no como vago, sino como político.

Ignoro cómo pudo tener en su poder unos volantes. Lo cierto es que tomaron preso a Sosa y le encontraron en el bolsillo esa propaganda. Los soplones le dijeron indignados:

—¡Ajá!, te estás metiendo en política! ¡Eres enemigo del Gobierno, carajo! ¡Bueno, negro de mierda, te vamos a fastidiar!

Sosa fué a parar como detenido político al Sexto.

—Papá, si no me traen pronto me muero de hambre en la calle, le dijo. Hacía dos días que no comía nada.

Sosa resultó, pues, enemigo político del Gobierno.

Y entró cantando. Sosa entró cantando y bailando al Sexto. Esta fué la primera impresión que tuve de él y de su arribo a la prisión. Siempre fué así. Era un hombre alegre. No pasaba un momento sin que se oyera su voz cascada. A pesar de sus ojos tristes Sosa era un hombre alegre.

Así lo vi entrar al Sexto.

Transcurrieron seis meses. Yo ya tenía un año preso. Sosa mientras tanto siguió cantando y bailando. Durante meses fué una distracción para todos. En las noches, cuando encerrados ya dentro de nuestras celdas y alumbrados por una vela de sebo, esperábamos el sueño, a veces tardo en venir, Sosa, desde su celda obscura del Segundo Piso y tirado sobre un poquito de paja, sin frazadas, sin abrigo de ninguna clase, ni aun en las noches más crudas de invierno, cantaba y cantaba. Cuanto más frío, más canto. La coca reemplazó en el pobre negro la frazada tibia y el colchón que nosotros teníamos. Pero también tosía y tosía. Sosa padecía de una tos que a veces lo ahogaba.

Al otro día, cuando íbamos al comedor, el político Sosa seguía la fila de treinta hombres. Su cara era la misma, flaca y negra; sus ojos eran también los mismos, grandes y desencajados como de borracho. Y detrás de la pupila, quizá se veía un fondo de tristeza.

¿Sosa tenía la actitud mental suficiente como para darse cuenta de su situación? ¿Sosa podía examinar su vida? ¿Tendría ansias, aspiraciones? ¿Era capaz de reflexionar este hombre que al pasar nos decía: "Deme el puchito, papá? o ¿me pasa la sopa, patrón?"

Detrás de su pupila de negro vago, quizá había un algo de pensamiento, de reproche, de tristeza.

Pero él me dijo:

—"Si no me toman me muero, papá".

La calle para Sosa era más dura que la prisión. Para muchos hombres, he visto, la calle y la libertad son más duras que la cárcel. Cuando el abandono llega a su expresión máxima, cuando no hay un vínculo, ni un amigo, ni un hermano; cuando el mundo pasa indiferente ante el hambre y la degradación de un hombre, más vale tal vez la prisión.

Sosa era así. ¿No había un afecto por ahí en la obscuridad? ¿Algún hijo? ¿Alguna mujer lo quiso a este negro de cincuenta años que pasa por allí en medio del tráfico de los hombres, encorvado, tosiendo y cantando?

Yo he mirado a Sosa de frente. Lo he mirado porque sentía la necesidad de penetrar en el fondo de su alma. Me era necesario sentir el abandono y sufrirlo. Sosa me daba la emoción que falta siempre a los hombres: sentir el dolor ajeno; ese dolor que es universal y, sin embargo, qué pocos lo conocen, cuando no es de ellos mismos. Me daba lo que es tan difícil conseguir a veces: capacidad humana, bondad humana. Y cuando lo veía buscando en la basura los residuos de coca que otros habían masticado ya, para él extraerles el último jugo, yo sentía el sabor de su coca, sin amargor ni dulzura, salobre, indefinido, como su vida.

Así iba aprendiendo a sentir. Como los niños a través de los relatos de la madre de Tcheng Cheng: Sentaditos a su lado conocieron de sus labios los tormentos de sus pobrecitos pies, víctimas de la costumbre y las angustias y el dolor del pueblo chino. Los niños conocieron el dolor. Aprendieron a sentirlo y a sufrirlo en sus almas pequeñitas. Y ¡cuánta ternura había en el corazón de esa madrecita china!

Así iba aprendiendo yo.

La vida se muestra trágica. Se sufren accidentes terribles. Se es feroz o son feroces los hombres con uno. La lucha ha sido tan violenta que sale de lo ordinario. Ha habido dinamismo y crueldad; pero violentamente. Se escuchan grandes ruidos; parece la catástrofe de todas las cosas. Los hombres se precipitan y mueren, como el sol, como el día; entonces se puede explicar la vida: es la fuerza, el ímpetu, el diario, la evolución vigorosa, cruel y de una gran hermosura... Pero cuando no se sabe nada de un hombre, cuando degenera y muere en silencio, a lo sumo cantando y tosiendo dentro de una celda, encima de un montón de paja, comiendo huesos y basuras; cuando volteando los ojos sólo se encuentra el abandono; cuando un hombre llega a constatar en su carne la revelación desoladora: "¡estaban ignorantes de que yo vivía!", entonces deben surgir en su corazón los sentimientos más amargos y tristes. La impresión indefinida, ahueca el alma y no se explica nunca.

En la prisión conocí cómo era esto. No de nos-

GONZALO LAVIN PRESIDENTE — ROBERTO R. RIVERA VICEPRESIDENTE — JOSE DOMINGUEZ SOBERON VICEPRESIDENTE — GUILLERMO A. WORNER GERENTE

ASEGURADORA ANAHUAC, S. A.

- INCENDIO - VIDA - TRANSPORTES - AUTOMOVILES -

TELEFONOS ERIC 18-08-40 MEX. L 78-20 — APARTADO POSTAL 794 — Av VENUSTIANO CARRANZA 48 — MEXICO, D.F. — DIRECCION CABLEGRAFICA ANUAC CLAVE BENTLEYS

ATENTO AVISO

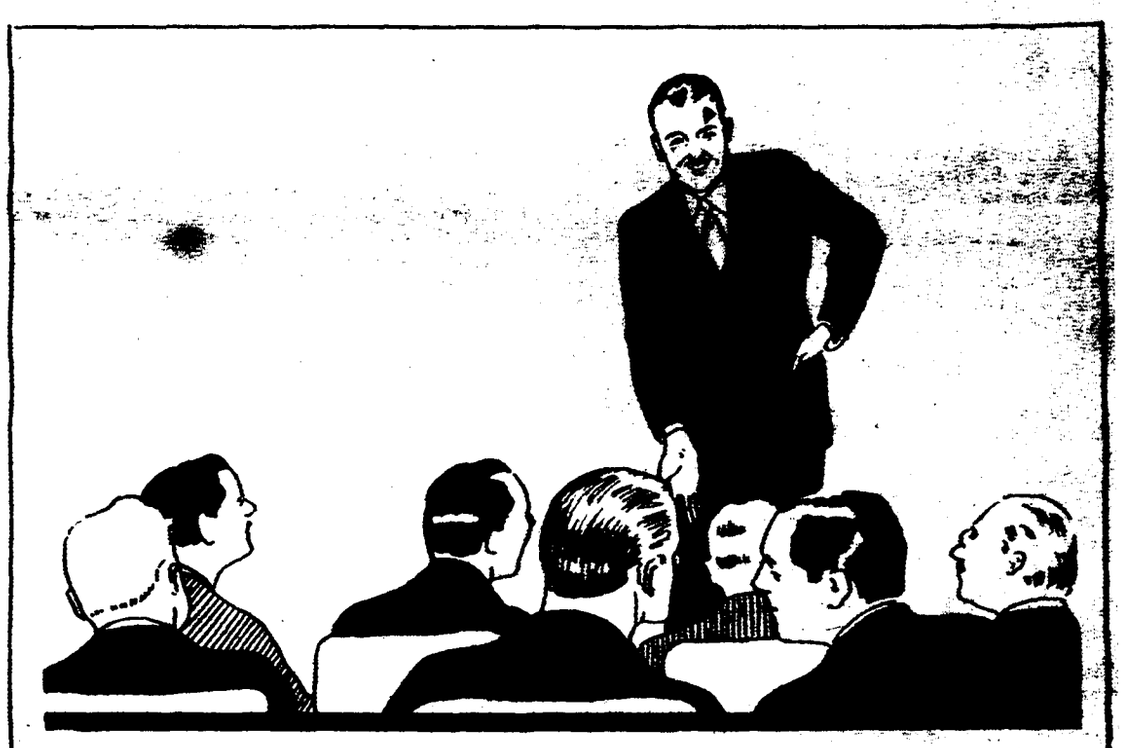
PONEMOS A SUS ORDENES NUESTRO NUEVO SERVICIO DE SEGUROS EN EL

RAMO DE VIDA

PARA CUYAS ACTIVIDADES CONTAMOS, AL IGUAL QUE EN LOS DEMAS RAMOS, CON PERSONAL TECNICO Y ADMINISTRATIVO COMPETENTE, EFICAZ Y EXPERIMENTADO

DENTRO DE LA AMPLIA VARIEDAD DE NUESTROS PLANES DE SEGURO, LE AYUDAREMOS A ENCONTRAR EL QUE SE ADAPTE A SUS NECESIDADES. CONSULTENOS Y TENGA PRESENTE QUE UNA POLIZA DE VIDA ES LA MEJOR PROTECCION PARA USTED Y LOS SUYOS

ASEGURADORA ANAHUAC, S. A.
PRESIDENTE



Hablamos a los jóvenes

Los proverbios dicen siempre viejas verdades, con frecuencia olvidadas.

Por ejemplo, el antiguo adagio castellano, que reza: "El que pierde la mañana, pierde la tarde; el que pierde la juventud, pierde la vida".

Excitamos a los jóvenes a que aprovechen la mañana de su vida, aprendiendo y practicando el hábito del ahorro. Cada peso ahorrado en la juventud, representa horas de tranquilidad en el siempre incierto futuro.

BANCO CAPITALIZADOR DE AHORROS, S. A.

El Primer Banco Capitalizador Fundado en México.
V. Carranza, 46 y 48. Apartado 62 Bis.
MEXICO, D. F.

CUPON

Nombre.....
Dirección.....
Estado.....

otros; nosotros éramos privilegiados, nosotros teníamos dignidad y moral; de ellos, de los que no las tenían, que estaban olvidados, que no habían dejado ni una huella en su vida. Estas agonías sordas hacían pensar y sentir.

Así era Sosa. A él le faltaba dinero para comprar su coca, dejaba de comer para cambiar su plato por un paquete. Y tenía que comer los residuos de lo que masticaban los otros.

En la última mesa del comedor, en un extremo, para librarnos a nosotros de su contacto, Sosa se sentaba siempre. Olía mal, tenía piojos y la ropa mantecosa, hecha jirones. Su aspecto no era un buen espectáculo ni en el almuerzo ni en la comida. Por eso comía en la última mesa, en un extremo del comedor.

—Sosa, pero tú dejas de comer para cambiar tu plato por coca. Y después lames los platos de los demás. No vamos a dejarte ya.

—No, papá; si yo ni como coca. ¡Hace días que no la pruebo!

Después comenzaba a hablar solo:

—Cuando estaba en la Isla. ¡Eso sí era bueno! ¡Comida bastante! Pero aquí... Yo por eso... Así le dije... En la isla... ¡Eso sí era bueno!...

Nadie le escuchaba. Pronto no se oía más que un montón de frases incoherentes:

—Cuando estaba en la isla... ¿Yo?... ¡No, no, carajo!...

De vuelta entregaba su plato y le daban la coca. Al poco rato recorría los tres pisos buscando puchos, cantando y con su paquete en una mano.

—Papá, ¿no tiene un pucho? ¡Deme medio, papá!

—¡No hay, negro de mierda! ¡Qué te has creído! —le decían a veces.

Se quedaba mirando unos instantes con sus ojos cansados, después seguía por allí. No se le había dicho nada.

Estábamos en la celda de Juan haciendo nuestra clase de francés y se acercó:

—Buenas tardes, papá. Anoche soñé con usted. Lo vi que salía en libertad. ¡Igualito estaba usted! No lo engaño. ¡Le juro que lo he visto clarito por la calle!... ¡Deme medio, papá!

—¡Hola! ¡Muy bien! Ya sabía a dónde ibas a parar. Siempre andas soñando con todos nosotros, ¿no? No nos molestes ahora; déjanos, estamos ocupados.

—¡El puchito, pues, papacito!

—Toma este; vete; anda ya.

Segundos después oía a Sosa tocando la marcha de bandera:

—"Tu tuuuuuuu— Tu tuuuuu tu tuuuu— tu tu ruuuuuu"...

O si no la marcha de la caballería, para lo cual se buscaba una escoba y hacía el paso de los caballos.

—¡Toque de rancho, Sosa! —le gritaban por allí— ¡Anda, pues!

"Saca la paila, saca la paila. Saca la paila, saca la paila"...

En los carnavales Sosa obtuvo un gran éxito en el Sexto. Los vagos organizaron una fiesta; y en el concurso [illegible] que se realizó en el Primer Piso, [illegible] llevó muchos aplausos.

Lo hicieron zapatear en competencia con un negro, que estaba preso por lesiones. Nosotros, encaramados en las barandas, presenciábamos la competencia. Había un jurado calificador que estaba en la "tribuna oficial". Primero bailó el otro negro y lo hizo bien. Zapateó con brío, llevando el compás de la música. Esto nos hizo dudar del éxito de Sosa. Pero nuestro amigo tomó un poco de coca, la mordió con indiferencia, se puso el paquete en el bolsillo y comenzó a bailar. Se había formado un gran círculo alrededor de los contendientes. Sosa zapateó estupendamente y no nos defraudó a nosotros que éramos sus partidarios decididos. Lo hizo con ritmo, con armonía. Al terminar hizo un gesto inclinándose un poco, golpeó el suelo mirando despreciativamente a su contendedor y le volteó la espalda.

Aplaudimos todos entusiastamente. Nuestro favorito llevaba las de triunfar. Casi estábamos seguros que ganaría al negro.

Y siguió la competencia. Cada vez Sosa y el negro hacían nuevas formas de zapateo. Ellos tácitamente convinieron que no se deberían repetir las formas que se habían hecho antes. Y en todas las veces Sosa lo hizo mejor y se conquistó los mayores aplausos. El negro también tenía su barra entre los vagos, que lo estimulaban con gritos y silbos. Una vez y una vez más bailaron en medio de la gritería de los vagos y del entusiasmo de todos nosotros. En los descansos, mientras el negro bailaba, Sosa, sacando su paquete del bolsillo, se metía unas cuantas hojas a la boca, como para estimularse y adquirir más brío. La última vez que le tocó a Sosa, lo hizo tan bien, que todos gritamos:

—¡Sosa! ¡Sosa! ¡Sosa ha ganado! ¡Que le den el premio a él!

Al terminar, Sosa golpeó el suelo con las manos varias veces, se enderezó rápido y miró con desprecio al negro que, picado, lo medía con los ojos, tratando de sonreír. Sosa volvió a su sitio con aire de triunfo, sacó su paquete y comió más.

Le dieron el premio: dos reales de cigarros y una vela. Cogió todo y se fué por ahí despacio, masticando siempre. Un vago lo abrazaba con el objeto sin duda de robarle algún cigarro. El iba observando de todas maneras, a ver si por el suelo había algo que se pudiera recoger. Encontró una migaja de pan y se la llevó inmediatamente a la boca.

El triunfo no había envanecido a Sosa.

El invierno se hizo más fuerte en agosto. Sosa comenzó a parecernos menos alegre. A veces no se le encontraba en todo el día. Y en las noches tosía más fuerte. Se estaba ratos enteros tosiendo.

—Sosa está enfermo —decían los compañeros—. Sosa se va a morir.

Pero yo lo veía haciendo la "plancha". Se ponía horizontalmente en el suelo y con las dos manos apoyadas levantaba las piernas rectas, hasta muy arriba. Aun le quedaban fuerzas a Sosa. Esa prueba no la habría hecho fácilmente uno de nosotros. Yo pensaba: "Sosa quiere probar su vitalidad haciendo esto".

Pasaron varios días así y una vez en el comedor vi que Sosa, sentado sobre un cajoncito en el extremo de la mesa, no hablaba nada, tiritaba a ratos y se ponía a murmurar algo ininteligible.

—¿Qué tienes, Sosa? ¿Estás enfermo?

—Boto sangre, papá; boto bastante sangre.

—Este hombre está con disentería, —manifestó un compañero—. Hace días que está así y no le dan nada. Son unos criminales aquí. El médico es un desgraciado. En la enfermería no hay remedios. No pide nada. Aquí se muere un hombre sin asistencia. Esto es lo último ya.

—¿Te han dado algo, Sosa?

—Nada, papá.

El médico lo vió al día siguiente. Lo quisieron sacar a la enfermería, pero no podía andar. Entonces no lo sacaron... En la noche tosió y se quejó hasta el amanecer.

Al fin hizo el doctor el informe. Se le diagnosticaron ocho enfermedades. El negro estaba tuberculoso, reumático, disentérico, tenía taquicardia, sífilis y quién sabe qué cosas más. El capitán Comisario del Sexto quiso ser generoso esta vez y le hizo llevar una tarima. Sosa durmió en tarima aquella noche. Pero sin frazadas. Tiritaba de frío.

Todavía en la mañana, reaccionando un poco, lo vi por el Primer Piso recogiendo residuos de coca. Quería dar su última chechada. En la noche se quejó mucho. Desde mi celda escuché sus quejidos. Yo tampoco dormía. Escuché hasta el amanecer. El frío había sido intenso esa noche de agosto. Por las rendijas de la puerta entraba el aire húmedo. Me acurrucaba en mi cama mientras Sosa seguía quejándose. Como nunca esa noche los vagos no cantaron. Había un gran silencio en todo el Sexto. Un silencio negro como la noche. Un silencio sólo interrumpido por los quejidos de Sosa y por la tos que lo ahogaba.

A las 7 de la mañana me había adormilado un poco, cuando oí unos gritos:

—¡Ya murió Sosa! ¡Acaba de morir porque todavía no se ha enfriado!

Bajé precipitadamente al Segundo Piso. En la celda había un grupo de presos que comentaban. Entré. Allí estaba Sosa. Tenía las piernas encogidas y estaba sin pantalones y sin calzoncillos. Los vagos, sus compañeros, en la noche le habían robado los pantalones. Su único abrigo era una camisa rota. Sosa había muerto de frío.

En silencio lo contemplé. La boca abierta como para aspirar las últimas bocanadas de aire. De ese aire helado que lo había atormentado en su agonía. Los ojos estaban cerrados. Los ojos grandes en los que yo vi una vez la tristeza. La cara estaba hinchada, horrible.

Lo último que vi de Sosa fué su mano negra sobre el abdomen sin movimiento, y su uña tiesa, como casco, crecida inmensamente.

Y Sosa entró cantando al Sexto, porque para él la calle y la libertad eran más duras que la prisión.

. . . . . .

La muerte de un hombre no afecta al mundo. Las cosas siguen marchando. La armonía universal no se rompe. La sociedad no sufre ni demográficamente, tal vez. Pues la desaparición de un hombre es a veces clandestina, se ignora. La muerte de un hombre no altera la vida del mundo; no vale nada a veces. Es anónima, como la de un gusano. Es sorda, ignorada, como la de un animalito que se pisa sin saberlo, sin quererlo.

UN MAGNIFICO DOCUMENTO DE LA ARQUITECTURA DE HOY:

EL MAQUINISMO, LA VIDA Y LA ARQUITECTURA.

(ENSAYO)

por

CARLOS OBREGON SANTACILIA

UN TOMO TAMAÑO CUARTO MAYOR CON 100 PAGINAS Y 45 FOTOGRAFIAS $ 6.00 (moneda mexicana)

EXCLUSIVA DE DISTRIBUCION

"E. D. I. A. P. S. A."

AVENIDA JUAREZ 95

MEXICO, D. F.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Mexico City Branch
Isabel la Católica No. 54

CAPITAL ASSIGNED: $ 3.000,000 M. N.

We Cordially invite you to visit our Safety Deposit Box Department

Sizes for all needs-commercial houses or individuals

PROTECT LIFE INSURANCE POLICIES, WILLS, DEEDS AND VALUABLES

PIDA LA

REVISTA MEXICANA DE EDUCACION

INDISPENSABLE PARA TODO MAESTRO

SELECTOS COLABORADORES

Precio $ 0.50 Ejemplar

APARECE EL DIA 1o. DE CADA MES

Apartado Postal 10421

Adela Formoso de Obregón Santacilia

ADOLESCENCIA

PRECIO: $2.00 (MONEDA MEXICANA)

La Mujer Mexicana en la Organización Social del País

PRECIO $0.50 (MONEDA MEXICANA)

DE VENTA EN

LIBRERIA DE CRISTAL (PERGOLA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES)

y en

LIBRERIA JUAREZ

HUMBOLDT 25, ESQUINA A AV. JUAREZ

MEXICO, D. F.

LOS LIBROS POR DENTRO

LA FILOSOFIA de MAIMONIDES

POR E. NICOL

LA Casa de España acaba de publicar en un pequeño volumen el estudio que hizo José Gaos de la filosofía de Maimónides con motivo del VII centenario del filósofo de Córdoba, que se conmemoró en 1935.

Este ensayo ofrece al estudioso un doble interés, muy aparente el primero, algo más velado y sutil el segundo. En primer lugar, no creemos que haya sido suficientemente estudiado por los españoles el movimiento intelectual —por lo menos el filosófico— del florioso siglo XII de España, en el cual coinciden los albores de la literatura castellana con las grandes figuras de las culturas orientales que tienen su sede en la Península: Maimónides y Averroes. Era necesario oír la voz del filósofo sobre estos filósofos. Lo que había dicho Bonilla y San Martín a principios de siglo no era bastante. Pues bien, Gaos ha dicho sobre Maimónides una palabra filosófica, y no erudita; y este es el otro interés, menos aparente, de su ensayo. Porque Gaos se propuso no tanto explicar la filosofía de Maimónides cuanto explicarse el cómo y el por qué de esta filosofía.

Gaos aplicó aquí su idea, que muchos compartimos, de que no es posible comprender una filosofía considerándola como un sistema cerrado y aislado, sino en función de unos supuestos suyos, y entre éstos, no sólo los teóricos, sino los culturales de la época y aun los vitales del hombre que piensa aquella filosofía. Una teoría filosófica ni se produce ni opera independientemente de las demás funciones de la cultura y de los afanes dominantes de la época. El caso de Maimónides lo confirma, porque se trata en él de una filosofía religiosa, o sea de un pensamiento en que filosofía y religión se complican mutuamente, y, además, porque su obra, que se llama Guía de los Descarriados —o de los perplejos, como propone Gaos— no fué escrita pensando en la eternidad de los tiempos, sino en un hecho muy actual y apremiante, al que era menester hacer frente: la existencia de unos descarriados a los que había que encaminar, o unos perplejos a los que había que decidir.

El cómo y el porqué de esta filosofía se nos presenta, pues, del modo siguiente: Una característica fundamental de la cultura en la Edad Media es la de ser una cultura superpuesta a otra. Esta superposición histórica la limita y la encauza; imprime un sello peculiar a las creaciones culminantes de su pensamiento. El caso es el mismo en el mundo cristiano que en el de tradición oriental; en Santo Tomás que en Maimónides. En éste, la superposición es la del Antiguo Testamento con la filosofía de Aristóteles. En Santo Tomás, la de ésta misma filosofía con la tradición del Antiguo y el Nuevo Testamentos.

La superposición puede parecernos menos aparente en las obras de un San Anselmo o de un Abelardo, porque el pensamiento es en ellas más inquieto y problemático, y por la razón histórica de ser aquellas obras anteriores a la recepción en Occidente de la filosofía de Aristóteles, que se efectúa justamente en el siglo XII, y la cual opera la definitiva organización del pensamiento cristiano medieval y su culminación en la gran síntesis de la Suma Teológica.

Sin embargo, entre esta obra y la de Maimónides, cuyo paralelismo salta a la vista, no existen solo similitudes, sino diferencias notables. La Guía de los descarriados es una obra mucho más complicada, y no porque lo resulte su comprensión literal, sino porque complica más componentes y determinantes en su trasfondo. En primer lugar, Santo Tomás no se dirige a descarriados. Ya las herejías del siglo XII y sus tumultuosas manifestaciones se han apagado, y el Concilio de Letrán, en 1215, ha restaurado la unidad y la calma. Pero, además, la Suma, como tal no es una creación de Santo Tomás, sino una forma didáctica usual en la época, un género consagrado, que culmina en la Suma Teológica, porque en ella el Doctor Angélico logra la unificación de dos grandes síntesis: la de las verdades de la fe, estatuidas y articuladas ya en los Leutemiarios del siglo XII, y la que por sí sola constituye la filosofía de Aristóteles. A Maimónides, en cambio, las relaciones entre la filosofía y la religión, entre la razón y la fe (su particular fe hebraica) se le presentan con carácter más problemático. La filosofía propia de Maimónides resulta justamente de un intento por conciliar la Sagrada Escritura con la filosofía en general. Pero como la filosofía, representada por Aristóteles, va adscrita a la tradición de una cultura, que es la griega, y la religión se adscribe para él a la tradición histórica del pueblo hebreo y a su libro representativo, que es el Antiguo Testamento, resulta de ahí que el problema teórico de conciliar la fe y la razón, lleva en su fondo un problema histórico, que es el ya mencionado de la superposición de culturas. Y que la conciliación tiene carácter problemático, lo revela no sólo la intención expresa que lleva Maimónides de resolver el problema, sino el hecho de que siendo la razón la que descarría a los hombres de su fe, recurra Maimónides a la razón misma para encaminarlos de nuevo. Y siendo su propósito abrir a la fe un nuevo camino, proclame, sin embargo, que estaría dispuesto a abandonar la suya si la razón llegase a invalidarla.

Y es que ante los dos términos, razón y fe, la posición de Maimónides toma una inclinación más pronunciadamente racionalista. En efecto: la Sagrada Escritura no es para él obra de filosofía. Pero el verdadero sentido de la palabra sagrada (no el literal, sino aquél en que pensaron los profetas que la pronunciaron) es la verdadera filosofía. Si la filosofía no se extralimita, y la palabra sagrada se interpreta en su sentido auténtico, velado por el literal, filosofía y Sagrada Escritura resultan ser lo mismo. Su posición es, en este punto, concordante con la de su contemporáneo y conciudadano el musulmán Averroes. Para éste, religión y filosofía son dos etapas de un mismo proceso de adquisición de la verdad; la primera encubre bajo formas que las hacen accesibles al profano, las verdades que el filósofo descubre en su honda autenticidad, y cuyo conocimiento es el culto mismo que él rinde a Dios.

Pero lo que tiene Maimónides de fundamentalmente distinto respecto a Santo Tomás, y al propio tiempo de muy moderno, es que la filosofía no encuentra para él su límite en la frontera con la fe, sino dentro de sí misma. Para el autor de la Suma, la validez última de un pensamiento consiste en su acuerdo con los artículos de la fe, y su desacuerdo sólo lo invalida. Para Maimónides, en cambio, la limitación de la razón consiste en que ella sólo puede conocer de lo que es necesario, y por tanto, inteligible; no de lo que es voluntad divina, que por libérrima resulta incomprensible. Santo Tomás demuestra la existencia de Dios por su necesidad. Maimónides, en cambio, piensa que la necesidad eterna es la negación de Dios.

Esta pequeña obra de Gaos resulta desde hoy indispensable para abordar los problemas que aquí hemos indicado. Quien la lea deberá percatarse de la agudeza de un análisis y de la magistral interpretación de Maimónides que contiene.

E. NICOL.

NIETZSCHE REDIVIVO

POR Adolfo SANCHEZ VAZQUEZ

NIETZSCHE fué un campo de batalla permanente. Para llegar al corazón de la selva frondosa de su obra, hay que acercarse con los ojos llenos de pureza y de inocencia. Si no se quiere correr el peligro de perderse entre sus árboles. Por eso ha sido, hasta ahora, un fenómeno natural que los resentidos y los débiles de espíritu regresen de este viaje al fondo de su pensamiento con una carga muy peligrosa. Y con algo más peligroso aún: con un Nietzsche falso, arrancado de su verdadera raíz y de su verdadero clima.

Por desgracia así ha ocurrido el acercarse a esta antena, ferozmente sensible a todos los vientos del odio y del pesimismo. Nombrar a Nietzche era nombrar la pólvora. Hablar en "nietzscheano" era hablar un lenguaje fulgurante, violento y explosivo. Vivir un estilo de vida, conforme a las prédicas de Zaratustra, era despojarse de todo sentimiento de humanidad, secarse el corazón y apretar el gatillo del odio y la violencia. Ser fiel al espíritu nietzcheano sigue siendo hoy el "leiv-motiv" de los que han hecho del mito racial y del culto al héroe y a la fuerza los cimientos de una ideología agresiva.

Cerca de cuarenta años lleva rodando por el mundo esta imagen falsa de Nietzche. Hoy mismo, en la Europa sumergida en llamas, de un lado de las trincheras se reafirma esta imagen, en tanto que de otro, haciendo tabla rasa de conceptos tenidos hasta ayer, se ayuda con la incomprensión del fenómeno nietzcheano a esta falsificación de la verdadera imagen del filósofo alemán, y de la verdadera Alemania.

Pero he aquí que en buena hora aparece en México (1) un libro escrito en el mismo umbral de la guerra sobre este tema apasionante. Su autor es un francés: Henri Lefebvre. Y él viene a devolvernos la imagen perdida y adulterada de Nietzsche, contribuyendo así contra el viento de ceguera que enturbia muchos ojos. a devolvernos también la imagen de la Alemania eterna. En este libro, al brillo de una nueva luz, salen a primer plano facetas desconocidas, matices insospechados que nos revelan el Nietzsche universal y humano, desconocido o, lo que es peor, incomprendido.

Henri Lefebvre, aplicando un método dialéctico de investigación que a lo largo del libro da magníficos frutos nos muestra a Nietzsche frente a su época. La Alemania que le rodea no puede satisfacerle. Al tratar de dar una solución a sus preocupaciones esenciales —las de la naturaleza del hombre— tiene que evadirse de aquella Alemania caótica y confusa que nada le resuelve. El germanismo está, ya entonces, ahogando la raíz del hombre alemán. Y huyendo del mundo moderno que le envuelve, escapando de esta Alemania por el camino de la desgermanización, Nietzsche vuelve sus ojos hacia atrás y compara. Y como una revelación capital en su vida surge Grecia.

El mundo moderno, que lleva en sí los gérmenes de la decadencia, se le aparece como inferior al mundo helénico, entendiendo por tal, no el de la Grecia feliz y serena, sino el de una Grecia que participa también del torbellino del "delirio, de la embriaguez y de la muerte". El hombre griego es a la vez Dyonisos y Apolo; es decir, el ardor, la pasión, la violencia, la embriaguez y la muerte, de un lado, y de otro; el ensueño, la ilusión verdadera, la feliz liberación de la realidad y de la muerte.

La decadencia griega sobreviene con Sócrates, cuando el espíritu dionisíaco tiene que esconderse arrinconado por el "hombre teórico". *Desde entonces la humanidad se ha vuelto* "un fruto podrido y roído por los gusanos". *Pero Nietzsche, siempre en combate desigual consigo mismo, aún confía en la salvación del hombre ante una nueva unidad: "Dyonisos filosofando, Sócrates ejercitándose en la música". Y llega a esta conclusión: "el hombre teórico será reemplazado por el hombre del conocimiento trágico". Para esta redención confía en Wagner. Pero Nietzsche rompe con él porque descubre la simulación wagneriana: crear mitos sabiendo que son mitos. Y de nuevo Nietzsche se encuentra en el desierto y se alza para precipitarse en el pensamiento analítico. Nueva batalla. Abora que todo es sometido al pensamiento. Pero después de dejar exhaustas sus ubres, se inclina otra vez hacia las potencias oscuras de la vida. De vuelta a lo que había abandonado, Nietzsche llega a la conclusión de que el problema de la realización inmediata del individuo sólo puede realizarse por una participación en el pasado y en el futuro. Para llegar a realizarse en este proceso, el hombre debe sobrepasarse. Y esta es la interpretación profundamente acertada de Lefebvre:* "Nietzsche nos propone una idea del hombre: el hombre total, que sobrepasa la situación actual de lo humano, la dispersión y el antagonismo de las potencias, y se vuelve unidad total, vida y espíritu. El hombre se crea rebasando. ¡Lo sobrehumano de Nietzsche, es lo humano!".

En cuanto a la voluntad de poderío, Lefebvre puntualiza, dando al traste con falsas interpretaciones que han pretendido transformar el pensamiento nietzscheano en una metafísica de la violencia: "La voluntad de potencia es solamente el esfuerzo por triunfar de la nada, por vencer la fatalidad de descarga y aniquilación: la catástrofe trágica, la muerte".

Y después de este breve recorrido llegamos al capítulo que, a nuestro juicio, aporta más luz al pensamiento de Nietzsche; se refiere a la relación de éste y nuestro tiempo. Justamente por las razones que señalábamos al principio, este capítulo se vuelve lo más vivo del libro.

Nietzsche presiente una nueva barbarie salida de la decadencia burguesa y cristiana. ¿De dónde ha de venir la renovación? De los seres más desesperados y desposeídos, afirma Nietzsche. Pero a diferencia de éste, Lefebvre hace notar que estos seres existen socialmente definidos. "El desesperado Nietzsche no está más cerca del Lumpenproletariat *que del proletariado, y el nietzscheismo es en cierto sentido una filosofía de los sin clase".*

Creemos que este análisis profundo, dialéctico de la filosofía nietzscheana prepara el terreno para destruir totalmente la reivindicación que el nazismo hace de Nietzsche. Lefebvre afirma, que es absurdo escribir Nietzsche contra Marx. Pero, en cambio, no lo sería, creemos nosotros, Nietzsche contra el nazismo.

El nihilismo nietzscheano ha sido deformado. En tanto que para el nazismo los problemas humanos son eternos e insolubles, Nietzsche ve una solución en el porvenir, mediante la superación del hombre biológico y del hombre actual. No puede comulgar, por tanto, con el desdén que el nazismo siente por el individuo universal. Ni con la superioridad de la raza alemana y con la "pureza" de la sangre. "Lo que jamás he podido perdonar a Wagner es el haberse vuelto alemán, el haberse convertido en un alemán del Imperio" *(Ecce Homo). Y en el mismo libro ataca al germanismo que hoy intenta resucitar Hitler:* "El espíritu alemán es el aire viciado para mis pulmones... Una de mis ambiciones es pasar por el despreciador de los alemanes por antonomasia... Desde hace cuatro siglos son responsables de todos los grandes crímenes ante la civilización".

Igualmente podríamos desempolvar innumerables textos bien elocuentes en cuanto a su pretendido culto al Estado y antisemitismo, pero dejamos de hacerlo porque en este aspecto, como afirma Lefebvre vale más exponer la inspiración y el movimiento de su pensamiento que acumular cita tras cita.

El hitlerismo podrá apropiarse el estilo y el lenguaje de Nietzsche y adulterar su idea de los mitos; podrán recoger lo que haya de wagneriano en una época de Nietzsche y exaltar, retorciendo su verdadero sentido su culto al heroísmo y su desprecio a la masa. En todo esto puede caber aparentemente esa confusión que con tanta claridad y agudeza desvanece Lefebvre. Pero en lo que constituye el nudo gordiano de su filosofía —la idea del hombre y el porvenir de la cultura—, Nietzsche y la verdadera Alemania están dentro de un orden de cosas, que ha de chocar, por fuerza, con los que hoy se consideran sus herederos.

(1) Heri Lefebvre: "Nietzsche".—Fondo de Cultura Económica. México, 1940.

CONCIENCIA de lo MEXICANO

POR JOSE LUIS MARTINEZ

SI una justificación asiste a la crítica literaria, es la de destacar valores, precisar significaciones, apuntar los integrantes esenciales de una cultura, de una nacionalidad; desbrozar, en fin, el camino de las lecturas y señalar en él rumbos ciertos. A tal labor se empeñan algunos hombres de letras mexicanos que buscan la elucidación de la conciencia nuestra, que atisban sus expresiones, perdidas en la selva de las imitaciones europeas y de las falsedades de todos los tiempos, que habrán de formarnos el cierto perfil de nuestras letras.

Ya en otro tomo —el número 2, "Crónicas de la Conquista"— de la inusitada y espléndida colección de literatura mexicana que viene publicando la Universidad de México, Agustín Yáñez planteaba la razón de lo mexicano en vista de los cronistas y la constituía en su más firme preocupación; recientemente, en el tomo 15 de esta misma colección (Biblioteca del Estudiante Universitario. El Pensador Mexicano. México, 1940) endereza un magistral prólogo hacia la figura y significación de este escritor nuestro que es "patriarca y profeta en el santoral de la Patria. Su ojo, heredero de magias aborígenes, vió lo que nosotros —a precio de fracasos— empezamos a vislumbrar"; con su rotunda voz adquirimos por primera vez conciencia de lo nuestro, por eso, dice Yáñez, "la historia de nuestra literatura debe dividirse en dos períodos: antes y después de José Joaquín Fernández de Lizardi, cuya obra justifica y condiciona la existencia de las letras mexicanas". El Periquillo, personaje central de la obra más importante de Lizardi, viene a significar para Yáñez, nuestro tipo nacional: "Periquillo Sarniento se levanta en la mitad de América, como tipo nacional de fisonomía irreductible, emparejado, al norte, con Babitt —cuya roma y aburguesada figura contrasta con el espíritu aventurero del mexicano—, y al sur con Martín Fierro y Don Segundo Sombra: todos estos cuatro vienen a significar a América con sus aspiraciones, sus inquietudes y su destino"; Esta es, desde luego, la más importante observación de Yáñez; junto a sus buenas razones habría que discutir si el tipo representado por el Periquillo, existente en la realidad social mexicana, constituye el tipo central, específico; porque junto a él animan otros cuya nota sería aquella cortesía, aquella fina gracia melancólica, aquel tono menor, crepuscular, que conforma a tipos de medular esencia mexicana. Más adelante, para reforzar el conocimiento y la razón de su aserto, traza Yáñez una fenomenología del "pelado" mexicano que por hoy constituye el primer intento de limitación de uno de nuestros tipos nacionales, observándolo a través de las circunstancias históricas que lo [illegible] y de los diversos matices que alcanza. El "pelado" es el hombre que "desea vivir a sus anchas, quiere que todo le venga "guango"; es el hombre que busca la desnudez física y moral; contra el falso heroísmo, contra las modas importadas, contra la bondad aparente y la hipocresía de la sociedad, contra los remilgos y las palabras desusadas"; a este tipo se opone el "rotos" que es, por el contrario, "lleno de limitaciones, abúlico, mogigato, sin alegría auténtica, frívolo, enervado ..."; uno y otro se completan, forman los extremos de una realidad social; se repugnan recíprocamente y se nombran entre sí.

El ideario del Pensador se conforma por su época y por el país que lo vió nacer, participa de sus contradicciones y agrega alguna más, es a la vez progresista y providencialista, corifeo de la razón y de la ciencia; rebelde, sentimental, cristiano; y quizá la acción más importante de Lizardi, haya sido la de adoptar, en medio del desconcierto originado por el despertar de una nación surgida entre tan encontradas urgencias, esa conciencia suya de responsabilidad mexicana, de constante prédica moral, movida siempre hacia un fin práctico, que por otra parte es una actitud —para Yáñez— constante en las manifestaciones artísticas mexicanas de todos los tiempos. De aquí que sea radicalmente extraña a nosotros la teoría del arte por el arte; el empeño único de Fernández de Lizardi es mover al pueblo, no divertirlo ni ser el pasmo de las minorías. Su obra periodística en las páginas de su "El Pensador Mexicano" contiene su credo social y político, empeñado siempre en esta misión crítica, de prédica moral, poco le importan los primores del estilo, apunta siempre a la realidad mexicana, prefiere la más baja, la más humilde, la revela, protesta, su voz se dirige al pueblo, más no desde una tribuna sino desde su mismo seno y lo alcanza y lo mueve, crea así, el tono de lo mexicano.

Su estilo se organiza en una congruencia en una armonía constructiva ausente en las obras ejemplares del género picaresco; Lazarillo, el Buscón ... Nacido de la entraña del pueblo tiene su natural expresión en una manera barroca que se encuentra y parte de la arquitectura y de la naturaleza (América: continente barroco). Producto, a su vez, de su tiempo, ha de encontrarse con el realismo que es encuentro de dos corrientes: una hispánica y otra de orígen iluminista, que se determinan por la vocación experimental y por una viva reacción contra el neoclasicismo, el llamado "buen gusto", extraño al genio de la raza española. Afrontará pues, los personajes más bajos: "pelados", las más bajas situaciones y ambientes, usará el lenguaje original del pueblo. A este propósito, contra el reproche de vulgaridad —en sentido peyorativo— que se le dirige comunmente a Lizardi, apunta Yáñez, cómo esto aparece en desquite del mal que padecía por entonces la lengua española con casticistas y galicistas que sólo conseguían el anquilosamiento del idioma. No es él, un escritor correcto en la mezquina acepción del término, ni trabajaba en una campana de cristal, crimen hubiera sido hacerlo en aquella hora de gestaciones. Todo el mundo lizardeño, tan original, tan verdadero, palpita, en cambio, de emoción auténtica, con recio aliento de vida; "Es revelador que los escritores de más entraña mexicana, desde Bernal Díaz del Castillo hasta los novelistas contemporáneos, hayan sido tachados de rudeza, desmaño y falta de primor: es que todos profesan la idea estética del viejo cronista: "La verdadera pulicía e agraciado componer, es decir verdad".

Por otra parte, el estilo del autor del presente Estudio Preliminar, consigue una elegancia, una sobriedad, un orden interno que nos hace esperar la cosecha de madurados frutos cuando abandone los

CONTINUA EN LA PAGINA 20

CIENCIA · HISTORIA · SOCIOLOGIA

NOTAS CIENTIFICAS

La resistencia de los espermatozoides humanos al frío

El fisiólogo Jahnel ha podido observar que los espermatozoides contenidos en el tejido testicular del conejo, sobre el cual ha realizado varias experiencias, parecen soportar muy bien las bajas temperaturas. Ha realizado también experiencias con esperma humana que, inmediatamente después de la emisión, fué sometida a la temperatura del nitrógeno líquido (-196 grados). Después de recalentamiento practicado de cuatro a cincuenta y dos horas más tarde, se ha podido constatar que muchos espermatozoides permanecían inmóviles, pero algunos de ellos recobraban una movilidad idéntica a la observada en los espermatozoides frescos. Ha sido igualmente posible encontrar espermatozoides móviles después de haber estado sometidos durante cuatro días a la temperatura de -79 grados. En cambio, las temperaturas de -10 y de -20 grados destruyan estas formaciones. Jahnel ha sometido la esperma a la temperatura del helio líquido durante tres horas. La mayor parte de los espermatozoides permanecieron inmóviles después del recalentamiento. Sin embargo, algunos de ellos presentaban movimientos vivos. Mas, por otra parte, no se puede asegurar que los espermatozoides que recuperan sus movimientos sean capaces de fecundar.

GEOLOGIA

El clima de Texas

Según el profesor O. M. Ball, ciertas hojas fósiles muestran que el clima en la región de Texas no ha cambiado desde hace diez millones de años (eoceno). Estas hojas fósiles han sido encontradas en diversas localidades de Texas del Sur. Han permanecido sin alterarse desde cientos de siglos, ya que cayendo de los árboles y arbustos, fueron cubiertas por una corriente o absorbidas en el fondo de un lago.

Los temblores de tierra y la presión atmosférica

Según un informe presentado por el doctor R. C. Hayes, del Observatorio de Wellington (Nueva Zelanda) al Sexto Congreso de Ciencias del Pacífico, parece demostrado que, en ciertas regiones, los temblores de tierra se producen con el descenso de la presión atmosférica y en otras regiones con el alza de la presión. El descenso es más común en el mar y el alza en la tierra. Estos resultados han sido deducidos de observaciones hechas sobre cientos de temblores de tierra que tuvieron lugar en la región de Nueva Zelanda, entre los años 1931-1936.

YA APARECIO EL PRIMER NUMERO DE LA

REVISTA DE LITERATURA MEXICANA

Director: Antonio Castro Leal

SUMARIO

Enrique González Martínez, *TRES POEMAS DE AMOR FUERA DEL TIEMPO.*

Alfonso Reyes, *LA VIDA Y LA OBRA.*

Manuel José Othón, *URENTE* (un soneto desconocido).

Federico Gómez de Orozco, *UNA DISCUSION HISTORICA.*

Genaro Fernández MacGregor, *DON FEDERICO GAMBOA COMO DIPLOMATICO.*

Pedro Requena Legarreta, *TRES VERSIONES POETICAS DEL INGLES.*

TEXTOS

Pedro de Trejo, *CANCIONERO GENERAL* (edición facsimilar).

Francisco Pérez Salazar, *LAS OBRAS Y DESVENTURAS DE PEDRO DE TREJO EN LA NUEVA ESPAÑA DEL SIGLO XVI.*

NOTAS Y DOCUMENTOS

Antonio Castro Leal, *NOTAS PARA EL ESTUDIO DE HORACIO EN MEXICO.*

José Rojas Garcidueñas, *PIEZAS TEATRALES Y REPRESENTACIONES EN NUEVA ESPAÑA EN EL SIGLO XVI.*

Francisco Pérez Salazar, *DOS NUEVOS DOCUMENTOS SOBRE D. JUAN RUIZ DE ALARCON.*

RESEÑAS

Reseñas bibliográficas de José Gaos, Enrique Díez-Canedo, José Moreno Villa, Manuel Toussaint, Samuel Ramos, Federico Gómez de Orozco, Xavier Villaurrutia, José Rojas Garcidueñas, Mario Mariscal y Antonio Castro Leal.

SE PUBLICA TRIMESTRALMENTE

ADMINISTRACION:

Amsterdam, 202. MEXICO, D. F.

EL PLAN *de los* GRUPOS DE ESTUDIO

POR JUAN COMAS

SE trata de la versión castellana —pulcramente hecha— de la obra de E. Randall Maguire, director de una escuela pública en New York, sobre la aplicación práctica de las nuevas corrientes educativas. El "Plan de Grupos de Estudio" no es un nuevo método de enseñanza y ni siquiera una nueva técnica en el sentido estricto de la palabra, es decir que desde este punto de vista el trabajo de Randall Maguire no tiene el valor fundamental de las obras de Washburne, Parkhurst, Decroly o Dewey; sin embargo, prácticamente la consideramos de gran interés porque expone lo que en realidad puede hacerse en la escuela primaria pública, tal como actualmente están constituidas y organizadas, para huir de la lección dada por el maestro con destino a un hipotético alumno medio.

El objetivo del maestro moderno no es que el alumno aprenda, sino que aprenda cómo aprender. La enseñanza es una excitación a aprender, un proceso que hace posible el estudio, lo impulsa, organiza el esfuerzo de estudiar, indica el camino que ha de tomar el estudio y aplaude los resultados. Enseñar no es hablar, ni conferenciar, ni el escuchar lecciones; significa ante todo y sobre todo, una asociación entre alumno y maestro, una contribución de ambos, libertad de acción, autoactividad del alumno en el estudio y en la asignación.

Llama el autor asignación a todo lo que se hace para revisar el estudio o para hacer posible el estudio. Ni conferencia por el maestro, ni recitación por el alumno. Se cambia el concepto del trabajo del maestro; cuanta mayor sea su habilidad menos tendrá que hacer aparentemente y más hará el alumno por sí mismo. Se podría decir que la eficacia del maestro se mide por lo que no hace y por lo que los alumnos pueden hacer por sí mismos.

El estudio es la aplicación intensiva de la mentalidad para resolver un problema, y ha de ser auto-activo; el alumno estudia solo, y mientras estudia, el maestro no tiene que intervenir para nada, debe dejarle solo para encontrar su propia salvación. La técnica de Maguire consiste precisamente en la eliminación del maestro en la fase de estudio de la lección, ya que su ingerencia sólo sirve para retrasar el logro de la finalidad perseguida.

El proceso enseñanza-aprendizaje ofrece alternativas por el hecho de que el niño ignora qué y cómo estudiar; de ahí que, primero, hay que hacer posible el estudio, motivarlo, ligarlo a conocimientos anteriores; segundo el estudio tiene que ser hecho por el alumno; y tercero, los resultados del esfuerzo-estudio han de ser revisadoss.

La primera de estas alternativas, o sea la fase que hace posible el estudio, es la asignación, mediante la cual el alumno conoce el problema. La segunda alternativa es el estudio que sucesivamente se nos presenta como un proceso de análisis, organización, repetición, concentración y auto-inspección o revisión. Sin que sea preciso aquí dar definiciones acerca de dichas etapas cuya denominación es clara.

Pero lo importante del sistema es que el maestro sepa dejar solo al alumno en la resolución de sus problemas. El grupo de estudio es el eje de la situación de la clase. Existen educadores, y no en poco número, que sostienen el criterio de que no se puede dejar solos a los alumnos; que habría desorden y pérdida de tiempo cuando el maestro abandonara un grupo para prestar su atención a otro; pero Maguire lo niega, apoyado por la práctica de su experiencia en las escuelas de New York, desde el primer año primario hasta las escuelas superiores. El secreto está en que deben tenerse en cuenta las siguientes condiciones:

a). Reconocimiento de la individualidad del alumnado y de sus necesidades;

b). Destrucción del orden impuesto en las escuelas donde "se escuchan lecciones".

c). Formación del compañerismo entre maestro y alumno por medio de la naturalidad y falta de ceremonias en los grupos de discusión;

d). Confianza en la responsabilidad individual y de grupo, que debe ser fomentada por el propio maestro.

Estas son algunas de las principales ideas en que Randall Maguire funda su trabajo, y en ellas se apoya para exponer prácticamente la cuestión en los distintos capítulos del libro que comentamos: organización de las lecciones, revisión de los resultado, auto-dirección del alumno, el plan de trabajo del maestro, la inspección o control, etc.

Por nuestra parte no se nos ocurre más que una observación; sería de gran conveniencia conocer más detalladamente cómo ha resuelto el autor en su escuela, el problema de la libertad y autonomía de los alumnos, ya que según el inciso c), indicado anteriormente el "compañerismo" entre maestro y alumno es uno de los puntales del éxito del ensayo. ¿Hasta qué punto llega este compañerismo?; la "falta de ceremonias en los grupos de discusión" y la libre decisión de sus actos; ¿qué límite tiene?; ¿quén lo ha impuesto?; ¿no sufre la disciplina, aún entendiendo ésta —naturalmente— en la más amplia y comprensiva acepción de la palabra. La experiencia límite realizada en Hamburgo a este respecto, y cuyo fracaso nos cuenta tan admirablemente el doctor Schmid en su libro "El maestro-camarada y la pedagogía de la libertad", pudiera servir de elemento comparativo en relación con los trabajos de Maguire. Hubiéramos deseado algo más que las 10 páginas que a esta candente cuestión dedica el autor.

El libro es de verdadero interés —dentro de la finalidad perseguida— para los educadores, pues facilita un instrumento de trabajo adecuado a la técnica pedagógica moderna ya debidamente contrastado por la experiencia. La Editorial Losada merece plácemes por la versión castellana que nos ofrece en forma asequible, desde todos los puntos de vista, al magisterio hispanoamericano.

QUIMICA

Las altas presiones

El doctor Thomas C. Poulter, de los Fondos de Investigación del Instituto Tecnológico de Armour, en Chicago, ha efectuado experiencias relativas al efecto de las altas presiones de la categoría de 500,000 libras por pulgada cuadrada. Sueros bacteriológicos han estado sometidos a estas presiones. Se ha constatado que las presiones de unas 180,000 libras por pulgada cuadrada matan ciertas bacterias, esperándose que la presión pueda ser aplicada en lugar del calor en la preparación de los sueros. A la presión de 400,000 libras por pulgada cuadrada los aceites lubrificantes de automóvil, ordinarios, se convierten en una masa tan dura como el plomo o cobre metálicos a presiones ordinarias. Las altas presiones pueden precipitar también los coloides y las partículas en solución. Aplicadas durante un breve tiempo permiten conservar fresca la leche durante un mes. Los átomos mismos se encuentran comprimidos: a la presión extrema de 1.500,000 por pulgada cuadrada el aceite lubricante se reduce a la mitad de su volumen originario.

FISICA

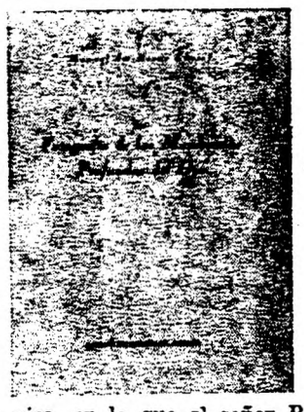
La resistencia eléctrica del oro y de la plata a las bajas temperaturas

Las teorías sobre la conductividad eléctrica admiten que un campo magnético ocasiona un crecimiento de la resistencia. Pero M. M. Giauque, Stout y Clarck, establecieron en 1937 que existía un caso de disminución de la resistencia en el caso del oro. Este resultado ha sido confirmado recientemente por J. W. Stout y R. E. Barieu. Las resistencias del oro y de la plata, en hilos, han sido medidas a temperaturas comprendidas entre 1°5 y 20°OK y en campos magnéticos por encima de 8,000 grauss. La resistencia de la plata y su coeficiente decrecen. El hilo de oro tenía una resistencia mínima de 7°7K y el coeficiente magnético de la resistencia llegaba al máximo con esta temperatura. El campo magnético tiende a eliminar el mínimum en la resistencia. Resulta de la extrapolación de las medidas que a 1°K el coeficiente magnético se convierte en nulo y que por debajo de esta temperatura es negativo.

En su colección "La pajarita de papel", la Editorial Losada, S. A., de Buenos Aires, acaba de publicar un nuevo volumen: "Política del espíritu", de Paul Valery, traducción de Angel J. Batistesa.

Con este libro, y aunque ya no es rigurosamente inédito en castellano, puesto que se han traducido fragmentos de sus prosas y, más frecuentemente algunos de sus poemas, se posee una auténtica introducción a su pensamiento.

Valery, prologada por Guillerm ode Torre, está llamada a alcanzar un gran éxito.



Entre las obras de diverso género que edita con tanto acierto la Casa de España en México, se cuenta la del señor Manuel Rivas Cherif, titulada "La fotografía de las membranas profundas del ojo", aparecida recientemente.

Esta obra, aunque breve, es una contribución muy estimable al estudio de esta interesante cuestión oftalmológica, en la que el señor Rivas Cherif es un especialista inteligente.

UNA BIOGRAFIA DE PERICLES

El último número que conocemos de Le Mois (Abril-Mayo, 1940) inserta una nota sobre el libro, entonces recién aparecido, de Marie Delcourt: Pericles. Esta biografía, que no hemos podido ver, es sin duda de las últimas publicadas en Francia antes de la catástrofe. Traducimos a continuación la citada nota, a través de la cual puede apreciarse el interés del libro:

"El propósito de Marie Delcourt ha sido mostrar con su Pericles cómo un temperamento de hombre de Estado puede influir sobre una política determinada. Si la política de Pericles es imperialista e incluso dictatorial, su personalidad, su amistad con los filósofos, su reserva, su estilo, le sitúan bien lejos de la imagen que hoy tenemos de un dictador. Pone dotes de aristócrata al servicio de lo que hoy llamaríamos una "política de masas". O, más bien, sueña con hacer de toda Atenas una aristocracia.

"Pericles aporta a la democracia ateniense una idea nueva: la riqueza concebida independientemente de la propiedad de la tierra y como resultado del trabajo humano; de este modo rompe con el atesoramiento a estilo oriental y moviliza el dinero. El resultado es el Partenón, que por otra parte no hace que disminuya el desprecio de los griegos por el trabajo manual y asalariado. Para que el sistema hubiera podido durar habría sido preciso, o bien haber vivido en paz con Esparta, o bien haber tratado a las ciudades de la Liga como aliadas y no como pueblos sometidos. Pericles no se resolvió a ello. Este filósofo practicó un duro imperialismo que hizo se odiase a Atenas y efímera su grandeza. Su destino, como hijo que era de una gran familia, le impuso un papel señorial: el gobierno y la guerra. Su amistad con Fidias, Anaxágoras, Protágoras; su amor profundo, exclusivo, por Aspasia, han parecido al pueblo debilidades indignas de un jefe. Nosotros le reprocharíamos otra cosa: haber estado ciego, voluntariamente, en lo que se refiere a lo precario de su obra política. Fué durable en cambio todo cuanto hizo siguiendo su amor instintivo hacia los valores humanos; por ejemplo, ese Partenón, construido con el dinero que los aliados, duramente oprimidos, daban, pese a su voluntad, para sostener la flota. Los filósofos, seducidos por la excepcional belleza de su temperamento, aceptaron con admiración todos los gestos de Pericles, incluso la locura que cometió comprometiéndose en la guerra del Peloponeso. Marie Delcourt ha intentado reaccionar contra lo que Beloch llama la Pericles-Teología y muestra el hombre tal como este fué: tímido, prudente, hábil en replegarse, incapaz de renunciar, secretamente despojado e invulnerable: un humanista de genio del que la suerte hizo un general".

Acaba de aparecer un gran libro histórico mexicano del autor Luis Rosado Vega.

"UN PUEBLO *y un* HOMBRE"

Un libro que pone de relieve, en páginas llenas de interés, lo que ha llegado a ser el Territorio de Quintana Roo, este jirón de tierra mexicana tan rica como remota y misteriosa.

Son igualmente de gran interés los capítulos dedicados a Belice: su origen como colonia inglesa y su actualidad como problema de política internacional.

Un tomo de 445 páginas tamaño cuarto con profusión de fotografías $ 5.00 (moneda mexicana).

Otras obras del mismo autor:

"CLAUDIO MARTIN"

(Vida de un chiclero)

259 páginas tamaño cuarto $ 4.00 (moneda mexicana).

"POEMA DE LA SELVA TRAGICA"

139 páginas de tamaño cuarto $ 3.00 (moneda mexicana).

Exclusiva de Distribución:

"E. D. I. A. P. S. A."

Av. Juárez, 95. México, D. F.

ULTIMAS EDICIONES Y NOTICIAS

MEXICO

CELEBRACION DEL CENTENARIO DE DON IGNACIO MONTES DE OCA

La Academia Mexicana, correspondiente de la Española, viene trabajando en los últimos tiempos con intensidad.

Como se sabe, para cubrir vacantes ocurridas desde la muerte del Director, señor don Federico Gamboa, en agosto del año anterior, ha habido diversas promociones y designaciones nuevas. Don Alfonso Reyes pasó a ocupar un sillón de académico de número; y han sido elegidos, a últimas fechas, académicos correspondientes, don Martín Luis Guzmán y, en estas semanas últimas don Teodoro Torres.

Entre las sesiones especiales celebradas a últimas fechas, ha sido quizás la más importante la que se verificó en honor a la memoria de don Ignacio Montes de Oca y Obregón, que fué obispo de San Luis Potosí, humanista de la más alta distinción, y orador y poeta afamado.

En esta sesión, a la que concurrieron un número importante de académicos, algunos señores diplomáticos, tales como los Embajadores del Perú y Cuba, individuos de las Academias Peruana y Cubana, y con ello huéspedes de la Academia de México, y los Ministros de Colombia y de Venezuela, así como numerosa concurrencia de elementos intelectuales, hizo el elogio de Montes de Oca, en términos de clara elegancia, el académico correspondiente don Alfonso Junco. Lleyó una elegía, en griego primeramente, en latín después y, por fin, en su propia versión española, el académico don Federico Escobedo, poeta y humanista de noble reputación. La forma, además, especialísima, y para todos grata, en que hace su recitación el académico, señor Escobedo, fué singularmente gustada. Finalmente leyó trozos, en prosa y verso, del ilustre académico cuya memoria se honraba, el nuevo individuo de la corporación don Teodoro Torres.

La Academia prepara para fines de este mes una nueva sesión pública, en la que el Embajador de Cuba, señor Carbonell, individuo, como hemos dicho antes, de la Academia Cubana, leerá un trabajo sobre Martí, de seguro interesantísimo, y recitará algunos poemas inéditos nuestro magnífico Enrique González Martínez.

UN CONCURSO DE CUENTOS Y POEMAS DEL ATENEO DE LA JUVENTUD

Hemos recibio el siguiente escrito, que con gusto publicamos a continuación:

Considerando que uno de los fines que persigue el Ateneo de la Juventud es estimular la producción literaria juvenil, y dar a conocer las obras de los artistas jóvenes, convoca a un **Concurso de Cuentos y Poemas**, que se efectuarán de acuerdo con las siguientes bases:

1. Se dará entrada al concurso a obras cuyos autores tengan una edad no mayor de veinticinco años.
2. La amplitud de los poemas no deberá exceder los cinncuenta versos, ni aener menos de veinte. Los cuentos tendrán como máximo cuatro hojas tamaño carta, escritas a máquina, a doble espacio.
3. No se recibirán obras publicadas con anterioridad, ni leídas en público, ni premiadas en otro concurso.
4. Cada concursante únicamente podrá enviar una de sus obras de cada género.
5. Las obras deberán dirigirse al Ateneo de la Juventud, Apartado 2760.
6. El plazo para recibir obras se vence el día 30 de septiembre de 1940.
7. El Jurado está integrado por los señores licenciados **Miguel N. Lira, Alfonso Noriega** y **Alfonso Reyes.**
8. El fallo del jurado será comunicado a los autores premiados antes de su publicación.
9. Las tres obras que ocupen los primeros lugares, tanto en cuentos como en poemas, serán publicadas por cuenta del Ateneo de la Juventud, sin pagarse derechos de autor por tal publicación.
10. Habrá, tanto para los cuentos como para los poemas, un primer lugar, un segundo lugar, un tercer lugar y dos menciones.
11. Los autores vencedores recibirán un diploma del Ateneo, en el cual se especificará el lugar ocupado, y serán considerados automáticamente, en caso de no serlo, como socios, con todas las prerrogativas y obligaciones que cualquier miembro, dispensándoseles el cumplimiento de los artículos de los Estatutos referentes al ingreso de socios.
12. El jurado tiene la facultad de declarar desierto el concurso, en caso de que lo acuerden así por mayoría.
13. Las obras no premiadas serán devueltas a sus autores, en caso de solicitarlo ellos en un plazo que no exceda los 15 primeros días después de la publicación del fallo del jurado.

El presidente, **Wilbert L. Cantón M.** El Vicepresidente, **Bernardo Jiménez M.** El Secretario General, **Rogelio Zaragoza y A.**

CAMPAÑA PARA COMBATIR LA TUBERCULOSIS INFANTIL

Las investigaciones llevadas a cabo por la Secretaría de Educación Pública permiten saber que alrededor del veinte por ciento de la población escolar del Distrito Federal, es decir, cuarenta mil niños de los doscientos mil que concurren a las escuelas públicas están afectados por la tuberculosis. Y si bien es cierto que no todos ellos padecen la enfermedad en el grado más avanzado y grave de todas suertes el problema reviste caracteres alarmantes.

Compenetrándose de la necesidad de resolver este problema, cuyas causas profundas residen en la miseria de las clases populares, la Secretaría de Educación Pública en cooperación con la Secretaría de Asistencia Social y con el Comité Nacional de Lucha Contra la Tuberculosis, ha decidido llevar a cabo una enérgica campaña para combatir la tuberculosis infantil. Y a tal efecto, por conducto de su Departamento de Psicopedagogía e Higiene Escolar, pondrán en práctica las siguientes medidas:

1ª Creación de un Hospital de Tuberculosos incurables.

2ª Establecimiento de un nuevo Preventorio Antituberculoso Infantil, o ampliar lo suficiente el establecido en el Parque Lira.

3ª Construcción del Sanatorio de Niños Tuberculosos, como unidad anexa al Hospital.

4ª Establecer una granja agrícola industrial para la rehabilitación de los afectados por la peste blanca.

5ª Adquisición de un aparato portátil de rayos x para usarlo en la campaña antituberculosa escolar.

Incuestionablemente, de llevarse a la práctica las medidas apuntadas, se podrán salvar las vidas de muchos años afectados por la tuberculosis. Empero, no podemos conformarnos con eso. Es menester desenvolver un plan más vasto que tienda a impedir la propagación de ésta como de otras enfermedades que sin hipérbole, diezman a nuestra infancia. El mejoramiento de la vivienda popular, la higienización de los locales escolares, muchos de los cuales presentan un estado lamentable; la ampliación del servicio de desayunos escolares, el establecimiento de colonias de vacaciones, son algunos de los aspectos que deberá comprender ese plan a desarrollar si es que de veras quiere librarse a la infancia del azote de la peste blanca.

CUBA

IMPLANTACION DE LA ESCUELA LAICA

La última sesión de la Asamblea Constituyente Cubana, cuyas labores recién han terminado, fué dedicada a estudiar el problema de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas.

En esa jornada parlamentaria, los elementos revolucionarios obtuvieron una victoria resonante a lograr que fueran reformados los artículos originales del proyecto de Constitución, para establecer el principio de la laicidad de la enseñanza. Particularmente se destacaron en este debate los diputados doctor Juan Marinello y Blas Roca, quienes contendieron brillantemente con la minoría reaccionaria de la Constituyente, demostrando con argumentos sociales e históricos la necesidad de suprimir la enseñanza religiosa de las escuelas cubanas. Con agilidad y penetración el doctor Marinello, al recurrir a las pruebas históricas, dijo: "Mi experiencia personal puede decir que de niño oí mil veces que mis maestros religiosos se referían a Martí como a un hombre turbulento y delirante, como a un hombre en toda ocasión desviado en su pensamiento y desacertado en su acción. No hay en el mundo recuerdo de guerras más terribles que aquellas engendradas por las luchas religiosas. Eso es lo que queremos impedir, y por eso no se dirige nuestro artículo sólo a precisar el sentido estricto de la enseñanza laica, ya que la enseñanza será regida por el Estado".

Por su parte el líder revolucionario Roca, al terciar en el debate, supo ganarse la voluntad de la mayoría constituyente al recordar que el clero romano español bendecía a las tropas imperialistas españolas que venían a combatir a los insurgentes cubanos.

CHILE

OBRAS ESCOGIDAS DE RUBEN DARIO, PUBLICADAS EN CHILE

Las cuatro obras juveniles, que los críticos chilenos gustan muy explicablemente de llamar "producción chilena de Darío", son ABROJOS, CANTO EPICO A LAS GLORIAS DE CHILE, RIMAS y AZUL...

El último de los libros nombrados es universalmente conocido, ya en su totalidad, por medio de las numerosas ediciones de que ha sido objeto, en Chile, Guatemala, Argentina y España, o parcialmente por conducto de las innumerables antologías y revistas que desde hace medio siglo reproducen muchas de sus composiciones. Pero no puede decirse otro tanto de ABROJOS, CANTO EPICO y RIMAS. Acaso lo único que ha sobrevivido de estos tres, aún entre los más devotos rubenófilos, es el **abrojo** XVII:

Cuando la vío pasar el pobre mozo
y oyó que le dijeron: —¡Es tu amada!
lanzó una carcajada,
pidió una copa y se bajo el embozo.
—¡Que improvise el poeta!
Y habló luego
del amor, del placer, de su destino...
Y al aplaudirle la embriagada tropa,
se le rodó una lágrima de fuego.
que fué a caer al vaso cristalino.

Después, tomó su copa
y se bebió la lágrima y el vino...

Con estos antecedentes, reviste suma importancia la reciente publicación en Santiago de Chile de una edición crítica de las cuatro obras mencionadas, bajo el título de OBRAS ESCOGIDAS DE RUBEN DARIO, PUBLICADAS EN CHILE, por el profesor chileno Julio Saavedra Molina, en colaboración en el hispanista norteamericano Erwin K. Mapes. No sólo reviste tal importancia por desenterrar de un posible olvido las tres obritas mencionadas, sino por intentar, con pleno éxito a nuestro juicio, la fijación del texto definitivo de AZUL... A propóstio de esto último, es sugestivo reflexionar que ha sido preciso esperar medio siglo para que la América Española cuente con un texto fehaciente de una de las obras de que más se enorgullece.

En la composición de este nutrido volumen de 400 páginas, hay un aspecto que merece recalcarse. Nos referimos a la forma en que colaboraron el crítico chileno y el hispanista norteamericano. Este último, catedrático de la Universidad del Estado de Iowa, colaboró con su colega chileno en la parte referente a AZUL... Según se explica en la introducción, "en la confección del texto de AZUL... se tomó como base de estudio el del profesor Mapes, con la ro todo el texto de AZUL... ha sido revisado por el profesor Saavedra, discutido entre ambos colaboradores y anotado por los dos de común acuerdo". Los textos de las otras tres obras han sido preparados, anotados y prologados por el señor Saavedra.

Otro aspecto no menos interesante lo constituye el patrocinio bajo el cual se ha editado este libro. A fines de noviembre de 1937, la Rectoría de la Universidad de Chile decretó que, como homenaje a Rubén Darío en el cincuentenario de la publicación de AZUL..., se editasen por cuenta de la Universidad un tomo que contuviera las cuatro obras principales que el poeta nicaragüense publicó en Chile y otro dedicado a la reproducción de estudios y documentos sobre sus obras. El libro que nos ocupa es el primer tomo y lleva fecha 1939. La aparición del segundo está todavía pendiente.

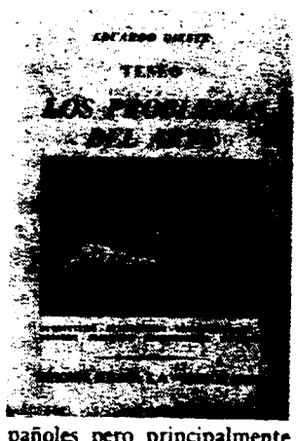
Ya con anterioridad, la propia Universidad de Chile había editado por su cuenta una colección de escritos dispersos en periódicos, recogidos por Raúl Silva Castro en OBRAS DESCONOCIDAS DE RUBEN DARIO (1934); otros escritos adicionales reunidos por el mismo investigador en RUBEN DARIO .. SU CREACION POETICA (1935); LOS HEXAMETROS CASTELLANOS Y EN PARTICULAR LOS DE RUBEN DARIO, por Julio Saavedra Molina (1935), y POESIAS Y PROSAS RARAS (de Darío), compiladas y anotadas por el mismo (1938).

"Realizada ya esta recuperación de los escritos olvidados de Rubén Darío", nos dice la introducción del nuevo libro, "quedaba por efectuar la edición de los libros. Pero éstos, y particularmente AZUL..., han sido reimpresos tantas veces, que nos pareció que una nueva reimpresión, semejante a las anteriores, carecería de interés. Pensamos entonces que había llegado el momento de hacer una edición crítica que restituyese a los tectos su pureza".

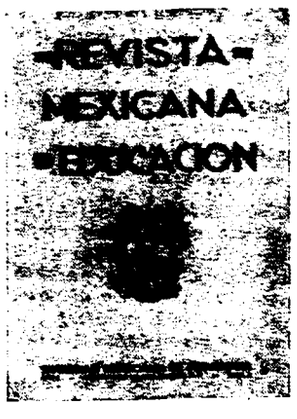
EDICION CRITICA DEFINITIVA DE "AZUL"...

Casi las tres cuartas partes de libro que nos ocupa están consagradas a AZUL... Adviértase que cada vez que citamos el título de este libro no le perdonamos los puntos suspensivos, para respetar la voluntad implícita del poeta, quien, a la edad de veintiún años y medio en que lo publicó, puso sin duda an esos tres puntos la intención de un signo cabalístico.

El texto total aparece, en esta edición crítica, repartido en tres secciones: la primera, contiene el texto íntegro de la edición príncipe (Valparaíso, 1888); la segunda, las adiciones que figuran tanto en la segunda edición (Guatemala, 1890) como en la tercera (Buenos Aires, 1905) y siguientes; la tercera sección contiene, por fin, las añadiduras que sólo aparecieron en la segunda edición. O sea, se le brindan al lector el texto en su forma original, tal como lo leyeron ávidos los jóvenes chilenos que de él hicieron su breviario; el libro ampliado en un cincuenta por ciento, a raíz del retorno a Centroamérica del poeta pródigo; y, por fin, este mismo libro sometido a una juiciosa poda (la de Buenos Aires), base de las ediciones subsiguientes de 1907 a nuestros días. También se incluyen el prólogo de Eduardo de la Barra y el de Juan Valera (el primero, desechado a contar de la tercera edición; el segundo, empleado desde la segunda). Para que nada falte, se reproducen también algunas portadas y dedicatorias y los colofones de las ediciones primitivas.



Ha aparecido el segundo número de la "Revista Mexicana de Educación". Una serie de trabajos documentados del mayor interés pedagógico llenan las páginas de esta revista de excelente presentación. Sumándose a las revistas aparecidas últimamente dedicadas al mismo objeto "Educación" y "Educación y Cultura", la "Revista Mexicana de Educación" en la que colaboraran también pedagogos españoles pero principalmente mexicanos es un índice del interés que existe actualmente por los problemas relacionados con el perfeccionamiento y modernización de la enseñanza.



En la Editorial "Losada" se ha publicado el libro de Eduardo Dieste: "Teseo. Los Problemas del Arte". En la misma portada leemos el subtítulo de: "Clasicismo. Academismo. Impresionismo. Cubismo. Futurismo. Expresionismo. Crónicas" que nos indica ya el propósito del autor. Sin embargo esta obra no es simplemente un libro escolar de iniciación a los problemas del arte ni a las diversas escuelas, sino una obra meditada, llena de sugestiones, densa de contenido por la que campea un fino espíritu crítico y poético. Con el título de "Crónicas. Paisaje y artistas del Uruguay" se ofrecen una serie de ensayos sobre diversos artistas. Esta obra "Teseo" ya publicada en Madrid hace unos años, merece sin duda una cuidadosa lectura.

PERU

De la memoria presentada a la comisión directiva del Instituto Cultural Peruano-Norteamericano por su Presidente, doctor Alfredo Alvarez Calderón, se desprenden útiles enseñanzas para entidades similares, ya establecidas o por establecerse. Fundado en junio de 1938, este instituto bilateral de cultura no depende de ninguna entidad oficial, sino que se sostiene con las cuotas de sus socios activos y protectores y de los donativos de sus benefactores en este caso, diversas firmas comerciales del Perú y de los Estados Unidos. El 12 de octubre del año pasado inauguró públicamente el Instituto su local social propio, en el cual se atiende, desde esa fecha, a los socios y a todas las personas que solicitan sus servicios. Estos corresponden por ahora a las actividades de los siguientes departamentos: Becas y Turismo, Educativo (cursos de inglés, para principiantes y estudiantes avanzados), Cultural (conferencias, exposiciones y conciertos), Biblioteca y Librería.

A los pocos meses de fundado el Instituto, se organizó un programa de difusión cultural peruana, cuyo objeto fué ilustrar a los delegados y visitantes norteamericanos que visitaron el Perú en diciembre de 1938 con motivo de la Conferencia Panamericana. Dicho programa, designado con el nombre de Panorama de la Cultura Peruana, consistió en un ciclo de conferencias en inglés, sobre temas literarios y científicos, pronunciadas por elementos representativos de los círculos universitarios y literarios; una exposición del libro; una exposición de la pintura nueva en el Perú; una muestra de los artefactos nacionales (textiles, cerámica, orfebrería, juguetes, cueros, repujados, etc.); una exhibición fotográfica; un ciclo de conciertos de música de cámara, popular y coral; y, por fin, una función de títeres.

A mediados de julio último, el Instituto ofreció un cursillo de vacaciones a un grupo de maestros y maestras norteamericanos que visitaron el país en viaje de turismo y estudio. Consistió aquél en una serie de lecciones de geografía, historia, educación, historia del arte, lengua y literatura quechuas, literatura peruana y otras materias, dictadas en inglés por profesores del país, durante dos semanas. En lo relativo al intercambio de estudiantes, el Instituto prestó su concurso a la obtención de una beca para un estudiante norteamericano en la Universidad Mayor de San Marcos, siendo favorecido la señorita Elizabeth Beddou, quien se encuentra actualmente en Lima.

COLOMBIA

Por decreto ejecutivo, se ha creado en Colomzia el Ateneo Nacional de Altos Estudios, que tendrá el carácter de institución oficial dependiente del Ministerio de Educación Nacional, pero que será autónomo en su labor científica y régimen interior. Tendrá su sede oficial en la Biblioteca Nacional de Bogotá, y podrá instalar laboratorios y centros de trabajo en otros locales, ya pertenecientes al mismo Ateneo o a otras instituciones que con él colaboren. Sus trabajos los organizará en diversas secciones, tales como matemáticas, física, química, ciencias naturales, filología, etnografía, antropología y arqueología.

Son fines esenciales del Ateneo, continuar las investigaciones de la Expedición Botánica que dirigió don José Celestino Mutis, los descubrimientos de don Francisco José de Caldas, los estudios de la Comisión Corográfica, las especulaciones del matemático Julio Garavito y la obra filológica de don Rufino José de Cuervo, dedicarse al estudio de la etnografía, la antropología y la arqueología indígenas, y fomentar los estudios superiores no profesionales.

El Ministerio de Educación designará los primeros miembros directivos del Ateneo entre personas de reconocida competencia en las ciencias y las letras. En lo sucesivo, los nuevos miembros serán nombrados por el ministro a propuesta del Ateneo. Será secretario permanente el Director de la Biblioteca Nacional. Formarán parte de la institución, además de los miembros directivos, los colaboradores llamados por el Ateneo para encargarse de los trabajos de investigación o de las enseñanzas que se impartan y los estudiantes universitarios que quieran concurrir a los laboratorios y clases.

U. R. S. S.

Se ha celebrado recientemente el 115 aniversario del Gran Teatro de Opera de Moscú, que fué abierto al público el 6 de enero de 1825.

También han tenido lugar diversos actos conmemorativos del veinte aniversario del cinema ruso. Con este motivo, se ha recordado el valor del cine soviético y las preocupaciones del Estado para ponerlo al alcance del pueblo, tanto en las ciudades como en el campo. Según la última estadística, la URRS cuenta actualmente con más de cien mil locales cinematográficos.

CONCIENCIA DE LO MEXICANO

VIENE DE LA PAGINA 18

hacia el urgente campo de nuestras letras mexicanas, en donde creemos puede encontrar su destino. El presente estudio deja de lado la investigación erudita para destacar "el pensamiento vivo de Lizardi, su significación, su virtud. Así, las páginas antológicas que le siguen se orientan a presentar las páginas menos conocidas y las más reveladoras de un contenido ideológico. Es pues, una antología ideológica, mucho más que literaria, y está bien así. La figura, la intensa sombra del Pensador queda, después de los toques de Yáñez, perfilada en su importancia y en su paternidad de buena parte de lo esencial mexicano: tal es su servicio.

BIBLIOGRAFIA

MEXICO

LITERATURA

CRONICAS DE MICHOACAN.—Selección, introducción y notas de Federico Gómez de Orozco. "Biblioteca del Estudiante Universitario". Publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México. Libro de crónicas referentes a las costumbres de los indígenas en tierras de Michoacán. Homenaje al Colegio de San Nicolás, con motivo del IV Centenario de la fundación de la Universidad de San Nicolás Hidalgo, hoy Universidad de Morelia.

Sor Juana Inés de la Cruz: **LOS EMPEÑOS DE UNA CASA.**—Comedia de enredo. Publicaciones de la Universidad Nacional. "Biblioteca del Estudiante Universitario". Tomo 14. Prólogo de J. Jiménez Rueda.

Juan Bautista Morales: **EL GALLO PITAGORICO.**—Estudio preliminar y selección de Mauricio Magdaleno. Artículos de crítica en vísperas de la guerra de 1847. "Biblioteca del Estudiante Universitario. Tomo 16.

Guillermo Prieto: **MUSA CALLEJERA.** Prólogo y selección de Francisco Monterde. "Biblioteca del Estudiante Universitario". Tomo 17. Precio de cada tomo. $ 2.50.

J. J. Fernández de Lizardi: **TESTAMENTO DEL PENSADOR MEXICANO.** Primera y segunda parte. Editorial "Orientaciones".

Rafael Sánchez de Ocaña: **REFLEJOS EN EL AGUA.** Edit. de La Casa de España en México.

Eça de Queiroz: **LA CATASTROFE.** Trad. de Pedro González Blanco. 334 pág. 19.5 x 12.5 cms., $ 3.75. Edit. Botas.

Martín Gómez Palacio: **EL POTRO.** Novela. Ed. Botas. 178 págs., 19.5 x 12.5 cms., $ 2.50.

Eduardo Luquín: **ONDAS CORTAS.** Imp. "Manuel León Sánchez". 147 págs., 17.5 x 11.5 cms., $ 2.00.

Chayo Uriarte: **MUSGO.** Poemas. Palabras de Enrique González Martínez. Guadalajara. 23 x 16.5 cms., $ 3.00.

B. Ofelia: **UN PRIMER ETIOPE.** Cuentos y cantos. Evocaciones del Atica. Guadalajara. Ediciones del Mensaje Poético.

BIOGRAFIA

Henri Lefebre: **NIETZSCHE.** Fondo de Cultura Económica. $ 4.00.

CIENCIAS PURAS

Ramón Domínguez: **CURSO ELEMENTAL DE FISICA.** Librería Porrúa Hnos., 365 págs. 22.5 x 15.5 cms. Tela. $ 4.50. Para la enseñanza primaria y secundaria.

Ramón Domínguez: **FISICA EXPERIMENTAL.** Prácticas de laboratorio para el "Curso Elemental de Física". Editores Porrúa Hnos. 106 págs. 22.5 x 16.5 cms. $ 1.50.

Rita López de Llergo: **ACADEMIAS DE GEOGRAFIA FISICA,** para el primer curso de enseñanza secundaria. 94 págs. 22.5 x 21 cms. $ 1.50.

Maximino Martínez: **ZOOLOGIA.** Séptima edición, guía para el curso de la escuelas secundarias, normales y preparatorias. 306 págs. 22 x 16.5, cms. $ 4.00.

Manuel Rivas Cheriff: **LA FOTOGRAFIA EN LAS MEMBRANAS PROFUNDAS DEL OJO.** La Casa de España en México.

HISTORIA, GEOGRAFIA

Mariano Cuevas: **HISTORIA DE LA NACION MEXICANA.** 1,026 págs. $ 30.00.

M. Prenant: **DARWIN.** Traducción de F. Pina. Edic. Quetzal. 200 págs. 24.5 cms. $ 3.00.

M. Muñiz Nambier, J. Sala, D. Cervantes: **GEOGRAFIA ECONOMICA DEL ESTADO DE NAYARIT.** Secretaría de la Economía Nacional.

L. Páez Brotchie: **JALISCO.** Historia Mínima. Guadalajara. Edit. Ricardo Delgado.

B. Frías Conor: **UN YUCATECO EN ZACATECAS.** Impresiones de un visitante. 292 págs. 21.5 cms.

ARTE

Jesús Romero Flores: **ICONOGRAFIA COLONIAL.** Instituto Nacional de Antropología e Historia. Con numerosas ilustraciones y excelente presentación. $ 25.00.

RELIGION

Allan Kardec: **COLECCION DE ORACIONES ESCOGIDAS.** Nuevo devocionario espiritista. Edic. "Botas". 224 págs. 17.5 x 12 cms. $ 1.00.

Adro Javier, S. J.: **TEMPLE IGNACIANO.** "Buena prensa". 114 págs. 22.5 x 17 cms. $ 3.00.

EDUCACION

Juan Roura-Parella: **EDUCACION Y CIENCIA.** Ediciones de La Casa de España en México. 220 págs. $ 6.00.

HUMANIDADES

Juan Luis Vives: **CONCORDIA Y DISCORDIA.** Versión y prólogo de Laureano Sánchez Gallego. Colección "Arbol". Edit. Séneca. $ 12.00.

CIENCIAS SOCIALES Y DERECHO

Antonio Bahamonde: **MEXICO ES ASI.** Edit. "México Nuevo". 204 págs. 24 x 18 cms. $ 3.50.

Federico Engels: **DEL SOCIALISMO UTOPICO AL SOCIALISMO CIENTIFICO.** Edit. Popular. 70 págs. 20 ¿ 13.5 cms. Ediciones Sociales. $ 0.40.

Alfonso García Robles: **EL PANAMERICANISMO EN LA POLITICA DEL BUEN VECINO.** Prefacio de Alejandro Alvarez. Publicado por el Comité Mexicano para el estudio científico de las relaciones internacionales.

Gómez Robledo: **EPOPEYA DEL MONROISMO.** Edit. Jus. 126 págs. 22.5 x 16 cms. $ 1.80.

Pedro González Blanco: **INGLATERRA Y SU MAS ANTIGUA Y FIEL ALIADA.**

Rafael López Ocampo: **LEGISLACION AGRARIA MEXICANA.** 321 págs. 17 x 11.5 cms. $ 0.75.

Lucio Mendieta y Núñez: **EL SISTEMA AGRARIO CONSTITUCIONAL.** Explicación e interpretación del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en sus preceptos agrarios. 2 ediciones. Librería Porrúa Hnos. 300 págs. 20 x 15 cms. $ 4.50.

LIBRERIA M. GARCIA PURON Y HNOS., A. EN R.

Palma Norte. 308 (Entre Tacuba y Donceles)
Ericsson 3-37-53.—Apartado Postal 1619
Esta casa se encarga de cualquier comisión relacionada con el ramo de Librería.
Extenso Surtido de Obras Mexicanas y Extranjeras Antiguas y Modernas.
COMPRAMOS BIBLIOTECAS

ESTADOS UNIDOS

BIBLIOGRAFIA—HISTORIA.

Edward B. Hitchcock.—**I BUILT A TEMPLE FOR PEACE.** La vida de Eduardo Benes. New York. Harpers Brothers. Una biografía de este hombre político checoeslovaco, con una introducción de Jan Masaryk.

Belle J. Benchley.—**MY LIFE IN A MAN-MADE JUNGLE.** Boston Mass. Little Brown Co. Historia de los trabajos del autor en relación de la conservación y cuidado de los animales que existen en el parque zoológico de San Diego. Con ilustraciones.

Winnifred Harper Cooley. — **I KNEW THEM WHEN.** New York. The Saravan House. Recuerdos personales del autor, sobre personalidades conocidas en la vida política, mercantil y cultural.

Louis Golding.—**THE WORLD I KNEW.** New York. The Viking Press. Descripción y diario de un viaje realizado por el autor de "Magnolia Street" y "Mr. Emmanuel".

Langston Hughes.—**THE BIG SEA.** New York. Alfred A. Knopf. Una biografía del ilustre escritor.

Helen Todd.—**A MAN NAMED GRANT.** Boston Mass. Houghton Mifflin Company. Biografía del gran personaje americano.

Pauline Kohler.—**THE WOMAN WHO LIVED IN HITLER'S HOUSE.** New York. Sheridan House. Una descripción de la vida que llevaba Hitler en su castillo de Berchtesgaden, escrita por una mujer que hacía allí las veces de doncella.

Otto Strasser.—**HITLER AND I.** Boston Mass. Hougton Mifflin Company. Historia de la vida de Hitler y descripción de su personalidad, escrita por su íntimo colaborador de otros tiempos, que fué expulsado a causa de sus tendencias demasiado izquierdistas.

NOVELA

John August.—**RAIN BEFORE SEVEN.** Boston, Massachusets. Little Brown Company. Una novela sobre una vida trabajosa, llena de peligros, de atentados, de sabotajes... entre los que florece el amor entre dos jóvenes que habitan en un pequeño pueblo de New England.

George Baigby.—**THE CORPSE WORE A WIG.** New York. Doubleday Doran Company. Otra novela de misterio, de la serie del Inspector Schmidt.

Dana Chambers.—**SHE'LL BE DEAD BY MORNING.** New York. The Dial Press. Nueva novela de misterio de la serie de Jim Steele.

Withman Chambers. — **DEY TORTUGAS.** New York. Doubleday Doran Company. Novela de misterio.

J. J. Connington.—**THE FOUR DEFENCES.** Boston, Mass. Little Brown Co. Novela de misterio.

Mazo de la Roche.—**WHITEOACK HERITAGE.** Boston, Massachusets. Little Brown Company. (An Atlantic Monthly Press Book.) Séptima novela sobre Whiteoaks de Jalna.

Mónica Dickens.—**THE MOON WAS LOW.** Harpers Brothers. Novela sobre una muchacha inglesa que creció en el período comprendido entre las dos guerras. Por el autor de "One Pair of Hands".

Anne Duffield. — **BUBBLING SPRINGS.** New York. Arcadia House. Una novela romántica que se desarrolla en un lugar del desierto, en Marruecos.

Margaret Echard.—**A MAN WITHOUT FRIENDS.** New York. Doubleday Doran Company. Novela sentimental, por el autor de "Stand-In For Death".

Stella Gibbons. — **MY AMERICAN.** New York. Charles Scribner's Sons. Novela de amor, por el autor de "Cold Comfort Farm".

Anne Green. — **THE DELAMERE CURSE.** New York. Harpers Brothers. Nueva novela por el autor de "The Selbys" y "Paris".

Samuel M. Elam.—**WEEVIL IN THE COTTON.** New York. Frederick A. Stockes Company. Novela de un hombre ansioso de poder, que lucha y conspira y al que suceden varias aventuras.

Zane Gray.—**30,000 ON THE HOOF.** New York. Harpers Brothers. Otra novela de aventuras en el Oeste, por el conocido autor especialista del género.

Franz Hoellering.—**THE DEFENDERS.** Boston, Massachusets. Little Brown Company. Novela sobre una muchacha en una pequeña y débil nación sometida al terror de las fuerzas extranjeras que controlan su país. Traducida del alemán por Ludwig Lewishon.

Tex Holt.—**THE CANYON OF THE DAMNED.** New York. Arkadia House. Nueva novela de aventuras en el Oeste, por el autor de "The Lawless Trail".

Sophie Kerr.—**THE BEAUTIFUL WOMAN.** New York. Farrar Rinehart. Nueva novela por el autor de "Curtain Going Up".

Harry Klingsberg. — **DOOWINKLE.** New York. The Dial Press. Fourth Avenue. Novela de un abogado que llega al poder.

Gertrude Knevels. — **DEATH ON THE CLOCK.** New York. Doubleday Doran. Novela de misterio de la serie de "El Club del Crimen".

Louise Logan.—**NURSE.** Arkadia House. Novela de amor.

Della T. Lutes. — **GABRIEL'S SEARCH.** Little Brown Company. Boston Massachusets. Una novela que se desarrolla en el Michigan Meridional, por la autora de "The Country Kitchen" y "Millbrook".

R. L. F. Mc. Combs.—**CLUE IN TWO FLATS.** New York. Mistery House. Novela de misterio.

E. B. Mann.—**TROUBLED RANGE.** New York. William Morrow. Novela de aventuras en el Oeste.

Thomas Mann.—**THE BELOVED RETURNS.** New York. Alfred A. Knopf. Nueva novela del ilustre autor de "La Montaña Mágica" y de "José y sus hermanos".

Sean O. Foalain.—**COME BACK TO ERIN.** New York. The Vicking Press. Nueva novela del autor de "A Nest of Simple Folk".

Isabel Paterson.—**IF IT PROVE FAIR WEATHER.** New York. G. P. Putnam's Sons. Novela psicológica de amor.

Rosemary Rees. — **LITTLE MISS INDEPENDENT.** New York. Arkadia House. Novela sentimental y amorosa.

Adeline Rumsey.—**WHEN THE BOUGH BREAKS.** New York. Simon Schuster. Novela acerca de tres hermanas que viven separadas y atraviesan por diversas circunstancias.

Georges Simenon. — **MAIGRET ABROAD.** New York. Harcourt Brace. Dos novelas de misterio, traducidas del francés.

ENSAYOS - LITERATURA

Bernard De-Voto. — **MINORITY REPORT.** Boston, Mass. Little Brown Co. Una selección de artículos del autor, que han aparecido en las revistas Saturday Review of Literature y Harper's Magazine.

Alrik Gustafson.—**SIX SCANDINAVIAN NOVELISTS.** Princetown. New Jersey. Princetown University Press. Análisis de los más importantes escritores escandinavos del último medio siglo.

William Albert Nitze.—**ARTHURIAN ROMANCE AND MODERN POETRY AND MUSIC.** Chicago. The University of Chicago Press. Estudio sobre los elementos humanos en la poesía y la tradición medieval que sobreviven en la moderna cultura occidental.

Bernard Herbert Stern.—**THE RISE OF ROMANTIC HELLENISM IN ENGLIEN LITERATURE.** Menasha, Wis. George Banta Publishing Company. Estudio sobre la influencia de la cultura griega en el romanticismo inglés.

ARTE

Helen F. Mackenzie.—**UNDERSTANDING PICASSO.** Chicago. The University of Chicago Press. Estudio del estilo y desarrollo del gran pintor. Con diecinueve ilustraciones y notas explicativas.

Jean Louis Prevost.—**BOUQUETS ET FRUITS.** New York-Paris. Eatching Society. Doce reproducciones en color con una introducción, en francés, por Jean Larant, del Museo Nacional de Francia.

J. M. Richards.—**AN INTRODUCTION TO MODERN ARCHITECTURE.** New York. Penguin Books. Un estudio de los cambios que ha experimentado la arquitectura y la decoración en los últimos tiempos.

EURoPA

PORTUGAL

Alejandre Malheiro: **AQUELE SEGREDO...** Lisboa.

La presente novela se inspira fundamentalmente en la locura de un pobre tarado a quien su miseria física y desgracia transforma en un ser desgraciado. Víctima de su vergüenza esconde su falta y sólo la revela más tarde cuando está próximo a morir. Esta situación, altamente dramática, presentada con interés novelístico da lugar a un penetrante análisis de los instintos del degenerado, así como de los sentimientos de los restantes personajes. El autor nos describe el ambiente de Coimbra, ciudad en donde tienen lugar los episodios culminantes de la novela.

Hugo Rocha: **POEMAS EXOTICOS.** Editora Educacao Nacional. Oporto.

Este libro tiene ciertas afinidades en cuanto a los motivos que lo inspiran, con su anterior "Quissange", poema de la nostalgia negra. Al final de "Poemas Exóticos" su autor inserta un vocabulario de palabras contenidas que en poema que no son de uso corriente en la metrópoli.

Xavier Fernándes: **ESTUDOS DE LINGUISTICA.** Editora Educacao Nacional. Oporto.

El autor de "Questoes de lingua patria" nos ofrece en el presente volumen un interesante repertorio de eruditas y lúcidas lcciones sobre lenguaje.

A. A. Mendes Correia: **DA RACA E DO ESPIRITO.** Oporto.

Bajo el título "De la Raza y del Espíritu", el profesor Méndez Correias recoge una valiosa colección inédita de artículos y conferencias. El autor del presente volumen es un destacado investigador mantenedor y continuador de la obra de Martínez Sarmiento, Ricardo Severo, Rocha Peixoto, José Fortes y Fonseca Cardoso, verdaderos maestros de la Escuela Antropológica del Norte. Como sus antecesores Méndez Correia, parte de un plano modernamente orientado que la antigua antropología no podía proporcionarle. En la presente obra se confirma esta actitud de antropologista contemporáneo, preocupado siempre por la dignidad de la especie, por la condición animal del hombre para alcanzar, apoyándose en esto, las más altas categorías de expresión espiritual. En el capítulo "Africanos en Portugal", trata de desmentir que haya, como han pretendido otros escritores, una especial aproximación entre portugueses y negros. En otro capítulo "Psicología do Miñoto", trata Méndez Correia de rectificar una injusta opinión sobre ese tipo del norte portugués, tan apegado a su tierra, tan pleno de su rica tradición. Después de un ensayo sobre antropología criminal, en el que se muestra partidario de las nuevas tendencias criminológicas que sin apartarse de Lombroso, añaden a sus teorías las nuevas experiencias y conclusiones a que se ha llegado en este aspecto científico, el autor nos ofrece aún dos capítulos del más grande interés: "Japoneses no Brasil" y "Herman ten Kate". El primero enfocado desde el punto de vista de oficial del nacionalismo lusitano ,advierte al lector del grave peligro que según ese punto de vista representan las continuas emigraciones japonesas al Brasil. El segundo es un recuerdo conmovido dedicado a su amigo el sabio holandés Herman ten Kate, recientemente fallecido.

Ten. Manuel Joaquín: **O TE-DEUM DO LICENCIADO LOPES MORAGO.** Lisboa. 1940.

En una separata de la revista "Broteria", acaba de publicar una interesante edición de un inédito Te-Deum a cuatro voces mixtas, alternadas con canto gregoriano, obra del licenciado Lopes Morago, canónigo y maestro de la capilla de la Se de Viseu (1559-1628), que el conocido musicólogo transcribe de acuerdo a la anotación musical moderna.

El señor Manuel Joaquín nos dice en una breve introducción al texto musical que transcribe, que el referido Te-Deum se encuentra en el Archivo Distrital de Viseo, en donde él lo estudió y establece el inventario del valioso infolio.

Definiendo el carácter y el valor de la obra de Lopes Moragos el distinguido musicólogo afirma: "...El padre López Moragos no sólo fué un artista enternecedor. Fué, además, un profundo conocedor de las doctrinas del contrapunto de su época y de eso dió pruebas admirables en muchas ocasiones...; es digna de admiración la técnica poderosa de los tres cónones simultáneos que constituyen la línea de la pequeña con que acaba el "Magnificat" del **octavo tono del Cesperal** piadosamente ofrecido a Nuestra Señora del Altar Mayor de la Se de Viseo, en el año de 1628".

LIVRO ANTIGO DE CARTAS E PROVISOES DO SRS. REIS D. ALFONSO V. D. JOAO II E D. MANUEL I. DO ARQUIVO MUNICIPAL DO PORTO. Prefacio y notas de Artur de Magalhaes Basto. Publicaciones de C. M. P. Oporto.

La Cámara Municipal de Oporto acaba de publicar una notable serie de documentos y memorias, cuya importancia reside especialmente y no es preciso encarecerlo esto a nuestros lectores en la valiosa relación que el mismo índice de las ediciones destaca inmediatamente.

Fueron publicados en dicha colección de "Documentos y Memorias para la Historia de Oporto" los siguientes volúmenes, destinados a prestar un gran servicio para los estudiosos de la historia de la capital del norte: "Origen de las Procesiones de la ciudad de Oporto", por el padre Luis Souza Couto, con diversas notas y un apéndice de A. de Magalhaes Basto; "Veneraciones" Baños de 1935— del cual se hizo una edición aparte; "Los diversos palacios del Consejo de la Ciudad de Oporto", por el mismo; "Notas de Arqueología de Oporto", por el Dr. Pedro Vitorino; "Memorias del Siglo XV", de un Procurador del Rey en Oporto", por el licenciado Francisco Díaz, con prefacio y notas de A. de Magalhaes Basto; "El Libro Antiguo de Cartas y Premáticas de los Señores Reyes D. Alfonso V, D. Juan II y D. Manuel I", y por último, "El Cabildo de la Se de Oporto", por el canónigo Antonio Ferreira Pinto, Rector del Seminario Episcopal.

Luis da Camara Reys: **AS QUESTOES MORAIS E SOCIAIS NA LITERATURA.** Ediciones "Seara Nova". Lisboa.

En las conferencias dadas en la Universidad Popular Portuguesa por el doctor Luis da Camara Réys, gran estilista portugués, ha ido apurando las biografías de los grandes escritores nacionales y extranjeros. El conocido profesor abrió un ciclo de conferencias comenzando por Emilio Zola y según se nos informa, tiene en preparación una sobre Eca de Queiroz y Ramalhao Ortigao.

LOCURAS de CADA DIA

EL JARDIN

Al salir el sol rondada un jardín el espíritu de Walt Whitman. Los rosales brillaban como candelabros de oro, los rayos iluminaban de través la arena de los paseos, todavía húmedos de rocío. El Sol se elevaba poco a poco sobre la cumbre de una montaña.

—Sí, decía el espíritu de Walt Whitman. Pasaban obreros, comenzaba el trabajo, despertaba el mundo.

Hacia el mediodía rondaba el jardín el espíritu de Garcilaso de la Vega. El sol, por entre las frondosas ramas de los árboles, daba de lleno en la fresca corriente de un arroyo, dibujando círculos amarillos y verdosos. Silbaban los mirlos, las chicharras ensordecían el contorno.

—Sí, decía el espíritu de Garcilaso. Y retumbaba el agua cayendo en la rueda de un molino que había más lejos.

Al oscurecer rondaba el jardín el espíritu de Nietzche. Un vapor verdoso, producto de la humedad, lo envolvía todo. Las ramas de los árboles proyectaban largas y vagas sombras, doblándose bajo el peso de los frutos.

—Sí, decía el espíritu de Nietzche, y flores gigantescas reventaban en la oscuridad, esparciendo potentísimos olores que casi mareaban.

A la medianoche, rondaba el jardín el espíritu de San Juan de la Cruz. Apenas si se veía, las diversas plantas del jardín no eran más que una serie de obstáculos que estorbaban el paso. Soplaba un fuerte viento que venía de muy lejos.

—No, dijo el espíritu de San Juan de la Cruz. El cielo estaba lleno de estrellas.

DIFERENTES CLASES DE DIOSES

Es bien sabido, según la canción popular, que en el fondo del mar hay una diosa amarilla, con un letrero que dice "¡Viva la marinería!"

En el fondo del aire, probablemente habrá una diosa azul, con un letrero que diga: "¡Vivan los aviadores!"

En el fondo del cielo, habrá una diosa negra y sarcástica, con un letrero que diga: "¡Vivan los filósofos!"

En el fondo de la tierra habrá una diosa parda, con un letrero que diga: "¡Vivan los generales, los políticos y los sacerdotes!"

En el fondo de los hombres habrá una diosa roja, un letrero que diga: "¡Vivan los fabricantes de alcohol o los productores de cine o de opio!"

En el fondo de las mujeres, está sencillamente Saturno.

SECCION ESPECIAL PARA GRINGOS

Una gran tragedia, se cernerá sobre la humanirad el día en que por el desarrollo de la cultura y el aumento del bienestar, desaparezcan los pintoresquismos de los diferentes países. Entonces el turismo será imposible y habrá que construir una isla artificial, cuyos beneficios se repartirán a prorrateo entre todas las naciones, en donde habrá charros mexicanos, gauchos argentinos, flamencos españoles, apaches parisienses, gondoleros venecianos..., etcétera. A petición de diversas personas inteligentes y de buen gusto, se colocará también en esta isla una sección especial para gringos americanos, donde podrán admirarse libremente tal como los vemos hoy.

BIBLIOGRAFIA

ARGENTINA

LITERATURA

Longo.—**DAFNIS Y CLOE.** Editorial Sopena. 156 páginas.

Erckman Chatrian.—**RECUERDOS DEL CANAL DE SUEZ.** 156 páginas. Editorial Sopena.

Manuel Freixas.—**MI TIERRA ES LA ARGENTINA.** Novela. 330 páginas. Librería del Colegio.

Erico Verissimo.—**MIRAD LOS LIRIOS DEL CAMPO.** 342 páginas. Editorial Club del Libro.

Beatriz Justa Gallardo de Salazar.—**¡NEGRO... EL CERO!** Relatos. 172 páginas. Imp. Araujo.

Azucena Carranza y Leonor M. Lorda Perellón.—**HUAYQUITAS Y MAINUMBI.** Biblioteca Petaquita de Leyendas. Se trata de la versión de leyendas calchaquíes, araucanas, guaraníes, salteñas y gauchescas adaptadas a la infancia.

Luisa María Linares.—**ESCUELAS PARA NUEVOS RICOS.** Novela. 198 páginas. Editorial Juventud Argentina.

Berta Ruck.—**¿CHICO O CHICA?** 208 páginas. Editorial Juventud Argentina.

Juan García Orozco.—**CALLES Y MUJERES.** Novela. 156 páginas. Editorial Tor.

Daphne de Maurier.—**REBECCA.**

Ramón del Valle Inclán.—**JARDIN UMBRIO.** Col. Contemporánea. Editorial Losada.

POESIAS

Juan L. Ortiz.—**LA RAMA HACIA EL ESTE.** 50 páginas. Editorial Aiape.

Robger.—**FABULAS.** 116 páginas. Santa fe.

Juan Gregorio Ochagavía.—**DE LA VIDA.**

Alvaro de Casas.—**ANTOLOGIA DE POETAS GALLEGOS.** Editorial Sopena. Argentina.

Victoria Pueyrredón Saavedra.—**SENTIMENTS...** Editorial Kau.

Blanca R. G. de Garibaldi.—**CINCO ROMANCES PARA EL ALMA DE MI BARRIO.** Publicado por el Ateneo Popular de La Boca.

Lázaro Liacho.—**PAN DE BUENOS AIRES.**

M. A. Raúl Vallejos: **RITMO INICIAL.**

Alfonso Durán: **LOS ARGENTINOS.**

Nicolás J. Zinni: **ESTRIBANDO.** Poemas de mi tierra. Rosario.

Rosario Beltrán: **POEMAS DE LA ARCILLA Y EL ALA.**

Vicente Barbieri: **ARBOL TOTAL.** 144 págs. Editorial del Plata.

CRITICA Y ENSAYO

Paul Valery: **POLITICA DEL ESPIRITU.** Col. "La Pajarita de Papel". Editorial Losada. Prólogo de Guillermo de Torre. Contiene los siguientes ensayos: La Crisis del Espíritu. La Política del Espíritu, nuestro soberano bien. Poesía Pura. Yo le decía, a veces, a Stephane Mallarmé... Introducción al Método de Leonardo de Vinci.

Eduardo Dieste: **LOS PROBLEMAS DEL ARTE.** Ed. Losada.

Arturo Capdeville: **BABEL Y EL CASTELLANO.** Col. Contemporánea. Ed. Losada.

Miguel de Andrea: **EL EVANGELIO Y LA ACTUALIDAD.**

Sixto Colombo: **PANORAMA DEL CRISTIANISMO.** Ed. Santa Clara.

Jacques Maritáin: **RELIGION Y CULTURA.** Editorial Santa Clara.

Alejandro Ruiz Guiñazo: **POSICION ARGENTINA ANTE LA GUERRA.** 16 págs.

Raúl A. Orgaz: **SARMIENTO Y EL NATURALISMO HISTORICO.** En este libro su autor se propone "mostrar las fuentes filosóficas del "Facundo", así como el sentido sociológico de Sarmiento en lo que atañe a la interpretación del caudillismo argentino y del régimen español en América.

Lao Tse: **EL LIBRO DEL SENDERO Y DE LA VIRTUD.** Versión y prólogo de Juan F. Ashero y Ernesto B. Rodríguez. 81 págs. Imp. Adonis.

HISTORIA, BIOGRAFIA

Marcelo Echevarrieta: **DICCIONARIO BIOGRAFICO DE LA REPUBLICA ARGENTINA.** Un volumen de más de 400 páginas.

A. Wáshington de la Peña: **UN HEROE DEL PORVENIR; WILLIAM C. MORRIS.** Editada por la Asociación Tutelar de Sordomudas y Cooperadora del Instituto Nacional de Niñas. Librería "El Ateneo".

Manuel Lizondo Borda: **DOCUMENTOS TUCUMANOS. ACTAS DEL CABILDO.** Vol. II, 1817-1824. Prólogo y notas de... 440 págs. Tucumán.

Alejo B. Garaño: **EL MUSEO HISTORICO NACIONAL EN SU CINCUENTENARIO: 1889-1939.** Se trata de un magnífico álbum que registra la trayectoria seguida por el Museo Histórico Nacional hasta nuestros días. ublicado por la Dirección de dicho Museo.

Stefan Zwig: **CASTALION CONTRA CALVINO.** Ed. Juventud Argentina. 266 págs.

Vicente Beltrán de Heredia: **FRANCISCO DE VITORIA.** 194 págs. y XIV de láminas. Ed. Labor.

Justo Pérez de Urbel: **SAN ISIDRO DE SEVILLA.** 284 págs. y XVI de láminas. Editorial Labor.

Humberto F. Burzio: **MEDALLAS DEL LITIGIO DE LIMITES ARGENTINO-CHILENO.**

Marcelo Olivari: **LUGONES.** 38 págs. Ed. Saeta.

EDUCACION

Federico Doreste: **METODOLOGIA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA.** 100 págs. Ed. Losada.

W. H. Kilpatrick, Harold Rugg, C. Vashburne y F. G. Bonser: **EL NUEVO PROGRAMA ESCOLAR.** 160 págs. Editorial Losada.

Luisa Buren de Sanguinetti: **LA INSTRUCCION PRIMARIA DURANTE LA DOMINACION ESPAÑOLA EN EL TERRITORIO QUE FORMA PARTE ACTUALMENTE DE LA REPUBLICA ARGENTINA.** 640 págs. Publicación oficial.

Arnaldo Simón: **LA EDUCACION INTEGRAL DEL NIÑO.** 42 págs. Ed. Butti.

Narciso Binayan: **EXPOSICION DE LAS IDEAS EDUCACIONALES DE JUAN B. TERAN.** 82 págs. Imp. Colombo.

FILOSOFIA

Juan R. Sapich: **LOGICA FORMAL.**

Carl Gebhardt: **SPINOZA.** 172 págs. Editorial Losada.

CIENCIAS PURAS Y APLICADAS

Emilio R. Olivé: **CIENCIAS FISICO-QUIMICAS Y NATURALES.**

Manuel Castillo: **REUMATISMO Y AGUAS MINERALES ARGENTINAS.**

Roberto Risso Patrón: **DESCRIPCION DE 35 VARIEDADES DE TRIGO DEL PAIS,** con observaciones sobre la constancia de algunos caracteres morfológicos. 140 págs. La Plata.

Carlos Vaz Ferreira: **TRANSCENDENTALIZACIONES MATEMATICAS ILEGITIMAS.** Edición de la Facultad de Filosofía de Buenos Aires.

Pedro Longhini: **LECCIONES DE MATEMATICA RACIONAL.** Editado por el Centro de Estudiantes de Ingeniería.

Enrique C. Sant Angelo: **EXPLORACION SEMEIOLOGICA DEL ESOFAGO, ESTOMAGO E INTESTINOS.**

Luciano R. Catalano: **LOS RADIOELEMENTOS Y LA CONSTITUCION ATOMICO-CORCUSCULAR DE LA MATERIA Y ENERGIA.**

Pedro Errecart: **ACERCA DE LA FISIOPATOLOGIA DEL LABERINTO POSTERIOR.**

Paul de Kruif: **LOS VENCEDORES DEL HAMBRE.** 394 págs. Ed. Losada.

Wilfredo Solá: **BOTANICA.**

CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES

Mario A. Rivarola, Carlos C. Malagarriga, José González Galé, Nicanor Palacios Costa, León Lattes, Nerio Rojas, Alejandro Raitzin, Alberto Rodríguez Egaña, José Belbey y Oscar Gómez: **MEDICINA LEGAL DE SEGUROS DEL TRABAJO.** 306 págs. Instituto Nacional de Medicina Legal.

German Félix Costa: **SOBRE LA NECESIDAD DE CREAR UN HOSPITAL JUDICIAL Y UN INSTITUTO DE MEDICINA LEGAL.** 154 págs.

Víctor N. Romero del Prado: **LA CONCEPCION DEL DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO EN EL CONGRESO DE MONTEVIDEO** (188-1889). 86 págs. Córdoba.

Angel Ossorio y Gallardo: **EL ALMA DE LA TOGA Y CUESTIONES JUDICIALES ARGENTINAS.** 212 págs. Editorial Losada.

BRASIL

Heraldo Barbuy: **ZARATHUTRA MORREU.** Ed. y Publ. Sao Paulo.

Sobre esta nueva obra del autor de "O Becco da Cachaca", escribe la documentada revista "Letras Brasileñas": "Lo primero que impresiona favorablemente al lector en este vibrante libro, es su profundo conocimiento de la literatura universal, amén del ráudo y caluroso estilo que lo aquilata. Impregnada de un hondo misticismo, esta réplica a la célebre obra de Nietsche: "Así hablaba Zaratrustra", se lee con agrado, tanto por las excelencias de su estilo como por la densidad y la reciedumbre de sus exposiciones. Y es justo consignarlo: esta obra es de las mejores aparecidas últimamente en el Brasil".

Leao Machado: **ESPIGAO DA SAMAMBALA.** Ed. Guaira Ltda., Curitiba.

Esta novela fué premiada por la Academia Brasileña de las Letras. Es un reflejo de lo que pudiéramos llamar la tragedia del café del año 1929.

Jorge de Lima: **POEMAS.** Selección vertida al castellano, por J. Torres Oliverois y C. R. Arechavaleta, con prefacio de Georges Bernanos.

José Dins do Rego: **RIACHO DOCE.** Livraria José Olympo.

Amando Fontes: **OS CORUMBAS. Novela.** Ed. José Olympo.

A. J. Cronim: **O ROMANCE DO DR. HARVEY LEITH.** Trad. de la novela "Grand Canary", por Adalgisa Nery.

Dinah Silveira de Queiroz: **FLORADAS NA SERRA.**

Joao Accioli: **OLHO D'AGUA.** Poemas. Sao Paulo.

Gastao Cruls: **COIVARA AO EMBALAO DA REDE. HISTORIA PUXA HISTORIA.**

Yonne Stamato: **POR QUE FALTA UMA ESTRELLA NO CEU.** Poemas.

LIBROS RECIBIDOS EN NUESTRA REDACCION

Cecilia Meireles: **VIAGEM.** Poesía. Ediciones "Occidente". Lisboa, Portugal.

A. Méndez Correa: **RAICES DE PORTUGAL.** Ediciones "Occidente". Lisboa.

Francisco Romero, Angel Vassallo y Luís Aznar: **ALEJANDRO KORN.** Ed. Losada. Buenos Aires. Argentina.

Fernando Luján: **TIERRA MARINERA.** Poesías. Editores Soley y Valverde. San José de Costa Rica.

Edmundo de la Parra: **CONSEJAS DEL GRANARIO.** Ediciones Revista Universitaria. Santiago. Chile.

José Luis Sánchez-Trincado: **PASION DEL ARTE NUEVO.** Publicaciones del Grupo "Viernes". Caracas. Venezuela.

Jorge Plejanov: **MATERIALISMO MILITANTE.** Ediciones Ercilla. Santiago. Chile.

Louis Rougier: **LAS MISTICAS ECONOMICAS.** Biblioteca Ercilla. Santiago. Chile.

Humberto Vargas: **CANTO A LO OBSCURO.**

Plutarco: **VIDAS PARALELAS.** Ediciones Ercilla.

Pascal: **PENSAMIENTOS.** Ediciones Ercilla.

Ricardo Palma: **TRADICIONES PERUANAS.** Ediciones Ercilla.

Emil Ludwig: **LOS ALEMANES TALES COMO SON. LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA.** Ediciones Ercilla.

Manuel del Cabral: **BIOGRAFIA DE UN SILENCIO.** Ediciones Tor. Buenos Aires. Argentina.

Gerardo Seguel: **PEDRO DE OÑA.** Ediciones Ercilla.

Gerardo Seguel: **FRANCISCO NUÑEZ DE PINEDA Y BASCUÑAN.** Ediciones Ercilla.

Pérez Estrella: **SOMBRA, SILENCIO Y PAISAJE.** Quito. Ecuador.

Carlos A. de la Puente: **DISCURSOS.** Guadalupe.

Tet. General Angel Rodríguez: **AUTOPSIA DE UNA GUERRA.** Campaña del Chaco. Ediciones Ercilla.

Ramón Iglesia: **DOS ESTUDIOS SOBRE EL MISMO TEMA.** Rev. Tiempo. México.

Wolfram Dietrich: **SIMON BOLIVAR.** Ediciones Ercilla.

Manuel de Rivas Cherif: **LA FOTOGRAFIA DE LAS MEMBRANAS PROFUNDAS DEL OJO.** La Casa de España en México.

Bela Ezekely: **EL ANTISEMITISMO.** Editorial Claridad. Buenos Aires. Argentina.

Doctores Eitener y A. Hartwich: **TRATAMIENTOS MODERNOS DE HIGIENE Y BELLEZA.** Biblioteca de Cultura Moderna. Ed. Claridad. Buenos Aires. Argentina.

Clotilde Guillén de Rezzano: **LOS CENTROS DE INTERESES EN LA ESCUELA.** Cuarta edición renovada. Ed. Losada. Buenos Aires. Argentina.

William H. Kilpatrick: **LA FUNCION SOCIAL, CULTURAL Y DOCENTE DE LA ESCUELA.** Editorial Losada. Buenos Aires.

M. J. Gornes Mac-Pherson: **ORIGENES DEL CORREO.** Editorial Elite. Caracas. Venezuela.

Mariano Picon-Salas: **1941.** Carcas. Venezuela.

Rodolfo Puiggros: **DE LA COLONIA A LA REVOLUCION.** Ediciones AIAPE. Buenos Aires. Argentina.

José Pérez de Barradas: **ARQUEOLOGIA Y ANTROPOLOGIA DE TIERRA ADENTRO.** Bogotá. Colombia.

BOLETIN LATINOAMERICANO DE MUSICA. Bogotá. Colombia.

Oswaldo Díaz Díaz: **EL PAIS DE LILAC.** Bogotá. Colombia.

Eduardo Dieste: **LOS PROBLEMAS DEL ARTE.** Losada. Buenos Aires. Argentina.

Carl Gebhardt: **SPINOZA.** Ed. Losada.

Angel Ossorio y Gallardo: **EL ALMA DE LA TOGA Y CUESTIONES JUDICIALES DE ARGENTINA.** Ed. Losada.

Paul Valery: **POLITICA DEL ESPIRITU.** Ed. Losada.

Comité Central Americano: **POR LA PAZ MUNDIAL.** Montevideo. Uruguay.

Remy Burena, Teikichi: **UN JAPONES Y UN SUDAMERICANO.** Ed. Mikuni. Buenos Aires.

Federico Doreste: **METODOLOGIA DE LA LECTURA Y DE LA ESCRITURA. Ed.** Losada.

Constancia C. Vigil: **LOS QUE PASAN.** Buenos Aires.

Constancio C. Vigil: **EL IMAN DE TEODORICO Y OTROS CUENTOS.** Ed. Atlántida. Buenos Aires.

Paul de Kruif: **LOS VENCEDORES DEL HAMBRE.** Ed. Losada.

W. H. Kilpatrick: **EL NUEVO PROGRAMA ESCOLAR.** Ed. Losada.

Luis de Obando: **CORRECCION DEL LENGUAJE.** Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Rufino José Cuervo: **ESCRITOS LITERARIOS.** Ed. Centro. Bogotá.

Manuel Antonio Bonilla: **ORIENTACIONES LITERARIAS.** Ibague. Colombia

Acaba de ponerse a la venta el cuarto tomo de las

MEMORIAS

de

PANCHO VILLA

TITULADO

La Causa del Pobre

Su autor, el célebre escritor e historiador Martín Luis Guzmán, recoge en forma insuperable, en esta serie de volúmenes, el periodo más vibrante y épico de la Revolución Mexicana encarnada en la figura extraordinaria de Francisco Villa que se levanta en estas páginas como el exponente más vigoroso de nuestra raza en cuanto ésta tiene de audacia, de valor, de espíritu justiciero y hondo sentido de humanidad.

En el primer tomo

EL HOMBRE Y SUS ARMAS

Martín Luis Guzmán presenta la figura juvenil de Villa, su lucha desesperada contra las fuerzas opresoras del caciquismo porfirista y su iniciación de guerrillero hasta el triunfo del maderismo.

En el segundo tomo titulado

CAMPOS DE BATALLA

Se encuentra el lector con el Villa de las grandes batallas que traen el triunfo de la Revolución Constitucionalista y la caída de Victoriano Huerta. La primera toma de Torreón, Ciudad Juárez, Tierra Blanca y Ojinaga y la captura definitiva de Torreón, todas aquellas batallas que hicieron de Villa el héroe militar más popular de México y el primero de sus generales, están descritas con un realismo alucinante en las páginas de este tomo.

PANORAMAS POLITICOS

Es el título del tercer tomo, todo él dedicado a los obsesionantes preparativos de la Batalla de Zacatecas, a la consumación de ésta, que marca el triunfo definitivo del constitucionalismo, y a las intrigas políticas que llevan a Venustiano Carranza a negar en Villa las grandes cualidades que hacían de él un gran revolucionario.

En el cuarto tomo titulado

LA CAUSA DEL POBRE

(Acaba de ponerse a la venta), la lucha de aquellos dos frentes de la Revolución empieza a perfilarse y se plantea al fin como algo fatal, y es allí donde Pancho Villa adquiere sus proporciones mayores como hombre y como patriota. Su amor por el pueblo, su sentido primordial de la justicia, su desinterés, su generosidad parecen no tener límite en todas estas páginas atrayentes y preñadas de una emoción creciente.

Precio de cada tomo $ 3.75 (moneda mexicana).

Pedidos a la

LIBRERIA JUAREZ

Humboldt, 25. México, D. F.

REVISTA DE REVISTAS

MEXICO

LETRAS DE MEXICO.—Núm. 20. 15 de agosto de 1940.

"Anuncios y Presencias" José Gaos: El "Hacia" de Samuel Ramos. José Carner: Nabí (fragmento de un poema). Ermilo Abreu Gómez: Los Apólogos de Canek (fragmentos de un libro inédito). Francisco Giner de los Ríos: Siete Poemas. La actualidad literaria: Notas sobre libros de M. L. Guzmán, Ramón Iglesias, Fernández de Lizardi, Miguel N. Lira, Jesús Guiza y Azevedo: Anticipos de Libros. Rafael Heliodoro Valle: Ultimos Libros.

ABSIDE.—Revista de cultura mexicana. Vol. IV-8. Agosto de 1940.

Henry S. Haskell: Un triunfo de la Cultura Hispánica. Salvador Castro Pallares: San Pablo y el Paganismo. Gabriel Méndez Plancarte: Montes de Oca Humanista (III: Versiones de Anacreonte, Pindaro y otros). Alfonso Méndez Plancarte: La "Alcaica", en español. Alfonso Francisco Ramírez: La función social de la propiedad. Libros: Notas críticas de Sergio Méndez Arceo, Perfecto Méndez Padilla, S. Castro P., G. M. P., etc.

REVISTA MEXICANA DE EDUCACION.—Año I. Núm. 1. Director: Celerino Cano. Publicada por la Sociedad Mexicana de Pedagogía.

Celerino Cano: El Pensamiento Indigenista en Cita Continental. Lenni Lenape: A los Treinta Millones de Indios que viven en las Américas. Luis Alvarez Barret: La Función Política de la Escuela. Eduardo Nicol: Don Francisco Giner. 1839-1915. Rafael Cardona: Algunas reflexiones sobre la Educación. Ramos García Ruiz: Sugestiones para la Enseñanza de la Geografía en la Escuela Primaria. Luis de la Brena: La Globalización del aprendizaje. Guadalupe Cejudo de Nájera: La Enseñanza de la Lectura por el Método Global. Angel E. Salas: Sobre la Educación Obrera. Luis Felipe Obregón: La Recreación Física en la Escuela Primaria. J. de la Fuente: Ocho años de experiencia en el Medio Rural. Ofelia Hooper: La organización Social y Política del Campo en la República de Panamá. Panorama de las Actividades Científicas. Notas Bibliográficas.

TIEMPO.—Revista mexicana de Ciencias Sociales y Letras. Director: Joaquín Ramírez Cabañas. Núm. 8. Agosto de 1940.

Licenciado Lucio Mendieta y Núñez: Los Servicios Públicos durante la Epoca Colonial. Licenciado José Almaraz: El Problema Estático de la Moneda. Federico Gómez de Orozco: Las Primeras Noticias de México. Rafael Heliodoro Valle: Mariano Galván Editor y Librero. René Barragán: La Historia como Ciencia en la Filosofía de Rickert. Doctor José Silva: El Corporativismo. Jorge Flores D.: Conspiraciones Románticas. Jorge Carrión: En Torno a la Intimidad.

ARGENTINA

CLARIDAD. Tribuna Americana del Pensamiento Libre. Núm. 343. Julio de 1940.

Alfonsito Zamora: La unidad de América en defensa del [illegible] y de la cultura. Mariano Antonio Barrenechea: H. G. Wells y el Nuevo Orden del Mundo. Ricardo Consejo: Esquemas para el conocimiento del hombre. Pío Jaramillo Alvarado: El Feudalismo y la Esclavitud del Indio en América. Lázaro Pavarotti: Antecedentes para la ubicación histórica del indio. Federico García Lorca: Grito hacia Roma. Gilberto González Sanabria: [illegible] de Cuba en 1939. Agustín Landi: Pensador y Maestro Argentino: Arturo Goetze Pyta: Abraham Lincoln. Abraham Valdez: Murillo, hombre de América y revolucionario esencial. Juan León Bungo: Retrato de un Dictador y Crónica de la Epoca. Agustín Tijerino R.: Sandino encarna el ideal bolivariano. Arturo Verkauze: Las teorías modernas sobre el Hombre. Eduardo Alvarez (H.): El Divorcio y la Iglesia en la República Argentina. Fernando León de Vivero: Los Torquemadas del Pensamiento pierden una batalla más. Domingo José Martins: Un llamado a América contra la dictadura brasileña. Roberto Ardura Pardal: Nacionalismo, Continentalismo y Universalidad. Julio Dakumbre: Bicademia y Desconcierto en el Teatro. Alfonso Francisco Ramírez: El Renacimiento de México. López Pérez de Freneida: El Panamericanismo de México. Ignacio F. Scapigliati: Desolación del niño en la campaña argentina. Magda Portal: Los problemas de Venezuela y Rómulo Bentancourt. Nicolás Marinov: Botev, Poeta y Luchador de la Libertad.

ARGENTINA LIBRE.

Núm. del 25 de julio de 1940.—Germán Arciniegas: La Unidad Continental. Pablo Rojas Paz: Tierra Argentina. Carlos Sánchez Viamonte: Reflexiones acerca del patriotismo de los argentinos. Jacinto Grau: Don Juan. Jorge Romero Brest: La Pintura de Pettorutti. Luis Emilio Soto: El Mundo Irreal en los Cuentos de Anderson Imbert. José Luis Romero: Sobre la Historia de la Cultura Española. Norah Lange: Gina Lombroso.

Núm. 1, agosto de 1940.—José P. Tamborini: Filosofía de la Paz. Pablo Rojas Paz: El Trabajo y los Sueños. Juan Antonio Solari: Misiones con minoría nazi. Andre Danjou: La vida en Alemania a través de la prensa nazi. Jacinto Grau: Domenico Theotocópulos. A. Jover Peralta: Hitler sobre Latinoamérica. Jorge Romero Brest: Dibujos de Gómez Cornet. Oscar Cerruto: Rosamel del Valle y su poesía esencial. Alone: Literatura chilena. Gregorio Berman: Problemas psicológicos actuales. Santiago C. Oliva: La Margarita Colorada. (Cuento.)

REVISTA UNIVERSITARIA JURIDICA Y SOCIAL. Tomo VI. Núm. 1.

Eduardo Crespo: Trabajo de Menores. Arturo Barcia López. El régimen de las personas jurídicas y el proyecto de reformas al Código Civil. Enrique Díaz de Guijarro: La prescripción del crédito del sastre. Roberto Pecach: La Justicia de Paz Letrada de la Capital Federal. Aníbal Arias: Concepto de Sociología.—Secciones de Legislación, Jurisprudencia, Bibliografía, Revista de Revistas, Miscelánea, Informaciones y Crónica Universitaria.

ESTUDIOS.

Ernesto Palacio: Humanismo y Folk-lore. Mauricio Ferrari Nicolay: "Temás Existénciales" y la juventud argentina. Guillermo Fúrlong: Nuestra Historia y Nuestra Escuela. Raúl Héctor Castagnino: Reactualización de Ganivet y de "El Kalebala" Cide Hamete, hijo: El nuevo gobierno de Sancho. Jerónimo del Rey: El poema inconcluso.

LA NACION. Supl. literario.

21 de julio de 1940.—Germán Arciniegas: La Historia vulgar del siglo XVII como explicación de América. E. F. Sánchez Zinny: Un viaje a las Salinas en 1787. Charles de Peyret-Chappuis: Racine desconocido. Roberto García Morillo: Dome-El antiguo pobre. María Rosa González: El nacimiento de un drama. Manuel Selva: Lo escrito y lo publicado en la Argentina en un año. Thomas Langmuir: En el recinto del átomo. Rodolfo Mondolo: Demócrito y Epicuro.

28 de julio de 1940.—Angel Rosenblat: Primera visión de América. Emiliano J. M. Mac Donagh: Un pez arcaico. Agustín aico Cimarosa y sus "astuzie Femminili". Giovanni Papini: Zapata Gollán: Arequipa. María del Pilar Bescós de Siboni: Meksés, el Aduar y los Aissauas. Constantino del Esla: Ayer y hoy. Octavio Ramírez: El Teatro de Claudel en escena. Carmen Muñoz Roca-Tallada: Ana de Austria. Jorge A. Taiana: La tumba de Daudet en el Pere Lachaise. Julio Reller: Tiempo, Espíritu y Guerra.

LA PRENSA. Suplementos literarios.

14 de julio de 1940.—Mario J. Buschiazzo: Santiago de los Caballeros de Guatemala. J. W. T. Mason: El Problema de la Vejez. Héctor R. Ratto: Reconstrucciones de buques históricos. Carlos Alberto Leumann: Jorge Manrique, Caballero del amor. Edmundo Wernicke: Ilusión y misticismo en los nombres geográficos de la Conquista.

21 de julio de 1940.—G. Jean-Aubry: El Centenario de Claude Monet. Rafael Heliodoro Valle: Los célebres viajeros. Renzo Bianchi: Maestros del color: Carlo Fornara. Arturo Capdevilla: Respuestas a Rainer María Rilke. (Poema.) Leandro Pita Romero: Una intriga de Luciano Bonaparte. Miguel de Toro: Labor Lexicográfica. Orestes di Lullo: La Kachapaya.

20 de julio de 1940.—Carlos Alberto Leumann: El invento de Gutenberg. Lucien Descaves: Sheridan y "La Escuela de la Maledicencia". José María Monner Sans: La Generación Española de 1898. Alfonso Reyes: Memorias de cocina y bodega. Ricardo Hogg: Un amigo de San Martín. Enrique Amorim: Dos sonetos. Ernesto Montenegro: El Determinismo Intelectual del Profesor Parrington. J. W. T. Mason: El Progreso y la Desocupación.

SUR. Núm. 69. Junio de 1940.

Waldo Frank: Nuestra culpa en el fascismo. Silvina Ocampo: La estatua de Adrogué. José Ferrater Mora: Miguel de Unamuno. (Bosquejo de una filosofía.) Alexei Remizov: Solomonía la posesa. Notas de Victoria Ocampo, Américo Castro, Eduardo González Lanuza, Enrique Anderson Imbert y Ana M. Berry.

CHILE

ATENEA. Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes. Núm. 180.

Leopoldo Muzzioli: Los colores de la luz. Luis Alberto Sánchez: ¿Existe un arte realista? Arturo Serrano Plaja: Sonetos de Claude. Pablo Shostakovsky: El folklore ruso. E. Rodríguez de Mendoza: Cisneros. Leonardo Pena: Velázquez y el Greco.

QUE HUBO. Nº 5. Director: Volodia Teitelboim.

Marta Vergara: Un poeta funcionario: Ricardo A. Latcham. Gerardo Seguel: Un fabricante de pólvora entre los araucanos. F. Lozano: Francia desde el 1900 a la guerra del 14. Raúl González Tuñón: El asilo contra la opresión. Arturo Serrano Plaja: Un día del mundo. Víctor Hugo: Capitulación. (Poema.) Y las secciones habituales, plenas de interés político y documental.

CUBA

ESPUELA DE PLATA. Cuaderno Bimestral de Arte y Poesía. Nos. E. y F. Abril, mayo, junio y julio. Dirigen: José Lezama Lima, Guy Pérez Cisneros y Mariano Rodríguez.

Ivan Goll: Jean Sans Terre a Cuba. (Poema.) Paul Valery: Prefacio a los poemas de Mariano Brull. Mariano Brull: Rose-Arminde (Trad. de Matilde Pomés y Edmon Vandercammen.) Arístides Fernández: El Borracho. La Mano. Eduardo González Lanuza: 6 Cantares. T. S. Eliot: Los hombres buenos. (Traducción de Gastón Baquero.) Gastón Bachelard: El Bestiario de Lautreamont. Antonio Quevedo: Teatro de Clavecín. Virgilio Piñera: Poesía y Crimen. James Joyce: Proteo.

VENEZUELA

REVISTA NACIONAL DE CULTURA. Núm. 19. Director: José Nucete-Sardi.

El Centauro y su Pampa. Antonio Arraiz: Agustín Codazzi. Arístides Rojas: El Cancionero Popular de Venezuela. Eduardo Crema: El Drama Artístico de Andrés Bello. Lucila Palacios: La Sedienta. (Cuento.) Eduardo Lira Espejo: Milagro Musical Venezolano durante la Colonia. José Nucete-Sardi: Las Acuarelas venezolanas del italiano Faldi. Poemas de Juan España, Luis Churion, R. Olivares Figueroa y Gustavo Parodi. Gabriel Espinosa: La Crisis de algunos conceptos. H. Díaz Casanueva: Sobre la Filosofía de Martín Heidegger. José M. Lázaro: Dos interpretaciones de la Historia. Juan de la Encina: La Pintura mexicana moderna. Libros Venezolanos. Libros Extranjeros. Noticias, etc., etc.

EL UNIVERSAL. Supl. literario. 14 de julio de 1940.

Pascal Venegas Filardo: Poesía de José Ramón Heredia. Aquiles Certad: Vuelves ¡Oh, Muerte! de Fuego y de Sangre. (Poema.) Gilberto Antolínez: Uane Uayu ("Los Guajiros"). José Ramón Heredia: Tan sólo vienes de regreso y cantando. (Poema.)

EDUCACION. Revista para los maestros venezolanos. Año I. Nº 5. Mayo-junio de 1940.

R. Olivares Figueroa: El problema de las bibliotecas escolares. Sabás Olaizola: Sobre aplicaciones regionales de las Nociones Generales del Programa Escolar. José M. Lázaro: La severidad en la educación. Félix Angel Losada: Sobre Educación Normalista. Juan de la Encina: El Arte en las escuelas. Eduardo Risquez: La Escuela Especial de Desarrollo en Santiago de Chile. Julio Silva Flores: El Aprendizaje de la Lectura y la Escritura. Bartolomé Oliver: Didáctica, Métodos y Técnicas Pedagógicas. Domingo Casanovas: Lo que debe leer el maestro. Félix de Giovanni: Los Indios Guahibos. L. A. Machado: Desarrollo de un centro de interés. J. M. Alfaro Zamora, E. Ibarra, J. Salazar Alvarez: Demostración práctica de enseñanza. H. Bartoli: Plan general de una clase de Lenguaje Inicial. Jean Lacroix: ¿Qué es la Adolescencia? La Educación Nacional de los Maestros. Libros, etc.

PERU

"3". Núm. 5 de junio de 1940.

Concha Meléndez: Recinto de María Zambrano. Juan Ramón Jiménez: Vida (poema). Ciro Alegría: La Flauta de Pan (primer cap. de una novela). Ernesto Pinto: Memoria de la florecida navidad. Arturo Tamayo Vargas: Perú en trance de novela. José Alfredo Hernández: Canción de fe a la Virgen Santa María. Elías Tovar Velarde: O'Neill: su vida novelesca y su obra dramática. Cantos infantiles (melodía y música de Cota Carvallo de Núñez; arreglos musicales de André Sas). Salvador Velarde: Anotación a Pirandello. En tirada a parte "Canto a Sachaga", de Guillermo Mercado y "Coreografía Colonial". (Acuarelas mandadas hacer por D. Baltasar Jaime Martínez Compañón y Bujanda. Siglo XVIII.) Ambos trabajos se publican en la serie de "Cuadernos de Cocodrilo".

MERCURIO PERUANO. Revista Mensual de Ciencias Sociales y Letras. Núm. 161. Julio de 1940.

Francisco García Calderón: El "Bolívar" de Belaúnde. (Carta abierta.) Luis Alayza: Lecturas peruanas. (Bustamante el Inca.) Mario Carvajal: En alabanza de la madre muerta (poema). Víctor Andrés Belaúnde: La Personalidad del Estado y la Jurisdicción Internacional. Carlos Wiesse: Actualidad Internacional. Honorio Delgado: La Quiebra del Positivismo en la Ciencia. (Conferencia.) Ecos de otros tiempos: Una profesía de Donoso Cortés. Resonancias peruanas: Sobre el reciente libro de L. F. Xammar. Noticias bibliográficas.

COLOMBIA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Núm. 40. Medellín. Junio de 1940.

Alfonso Mejía Robledo: Cuatro maestros actuales de la literatura colombiana. Julio Enrique Blanco: De París a Egipto y Palestina. (Diario de viaje de un filósofo.) Alonso Restrepo: Sakountala. Julio César García: Santander o el justo medio. J. B. Jaramillo Metza: Aurelio Martínez Mutis. (El poeta y el hombre.) Gastón Figueira: Algunas de mis ideas estéticas. Agenor Arguello: Guerra. (Poema.) Comentarios de Marcelino Posada. Justino Cornejo, Juan B. Londoño, Antonio J. Cano y Hermano Daniel.

UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA. Núm. 15. Abril-mayo de 1940.

Abel Naranjo Villegas: Fundación del Estado colombiano. (El Héroe y el Estadista.) Luis López de Mesa: Oración ante la tumba del general Santander. Clarence Finlayson: Poesía de Neruda. Angel Vasallo: Metafísica de la Libertad. Juan de la C. Posada: Antropogeografía (VIII). Sergio Elías Ortiz: Lingüística colombiana. (Familia Zaparo o Gae.) Luis E. Nieto Arteta: Naturaleza, Historia y Cultura.

AMERICA ESPAÑOLA. Núm. 28. Junio de 1940.

G. Porras Troconis: Hacia una nueva civilización. Gustavo Otero Muñoz: El amor indígena en la colonización. María Raquel Adler: Canto de paz a la mujer amada. Ricardo M. Fernández Mira: Canción del único amor. Manuel Mendoza González: Excelsitud de la poesía. Alejandro Andrade Coello: Figuras educadoras. José Ignacio de Pombo: Madurez espiritual de los fundadores de la República. Jorge Carrera Andrade: Origen y Porvenir del Micrograma. Augusto Toledo: Don Rufino José Cuervo y la Lengua Castellana. Carlos García Prada: El paisaje en la poesía de José Eustasio Rivera y José Asunción Silva. Andrés Mesanza: Libro importante.

CENTROAMERICA

REPERTORIO AMERICANO. Semanario de Cultura Hispánica. San José, Costa Rica. Núm. 15.

José G. Antuña: Carlos Reyle en el Panteón Nacional. Enrique Naranjo Martínez: Dos libros judíos. Víctor Lorz: La Civilización Occidental. Fernando Lujan: País secreto. A. Ortiz Vargas: Emma Cecilia Naranjo. Emma Naranjo: Poesías. Luz Vera: El acto heroico como fenómeno psicológico. (3). Luis F. Torres: El Día de las Américas. Horacio Espinosa Altamirano: Un acta y un himno. Jorge Carrera Andrade: Poemas. Pedro Julio Mendoza Bruce: Algo sobre Guido da Verona.

Núm. 16.—Alfonso Reyes: El Problema de América. Haya de la Torre: Definición de nuestra neutralidad. Juan Tinoco: La ética de la nueva jurisprudencia. José Mar: Colombia ante el fascismo. Alejandro Manco Campos: Dos poemas. Gonzálo Dobles: 8 poemas y un soneto. J. García Monje: Barajando ideas ajenas. Víctor Lorz: Epístola a Don Quijote de la Mancha. Luis de Zulueta: El problema biológico de la civilización.

PUERTO RICO

ISLA. Núm. 7. Julio-agosto de 1940.

Editorial: Momento universal. R. Soltero Peralta: Nuestra organización económica. Editorial: Puerto Rico y América. Carleton: Economía Hemisférica. Antonio Saez: Problema de la Lengua. L. Cruz Monclova: Nuestros archivos. Javier de Armendariz: La Universidad de Madrid. (Tenía un lema, que era su orgullo: hoy el lema está mutilado.)

BRASIL

REVISTA DAS ACADEMIAS DE LETRAS. Organo de la Federación de Academias de las Letras del Brasil. Río de Janeiro.

Núm. 19. Marzo de 1940.—Colaboran Alfonso Costa, Albino Esteves, Alcides Maia, Almeida Cousin, Ari Martins, Atila Cassis, Carlindo Lelis, Epifanio Lerite, Foción Serpa, Godofredo Viana, Jerónimo Gueiros, etc.

Núm. 20 Abril de 1940.—Importantes trabajos de Alfonso de Castro Rebelo, Ari Martins, Costa Filho, Ernani de Cunto, José de Mesquita y otros.

BELLAS ARTES. Director: Quirino Campoforio. Núm. 57-8. Mayo de 1940.

Interesantes trabajos de Quirino Campoforio, Castilho Goycochea, Joao das Artes, Carlos Rubens y Joao Fahrion.

PORTUGAL

OCCIDENTE. Núm. 28. Agosto de 1940.

Aubrey F. G. Bell: Elizabethan England. Mercedes de Castro: Pages de Suede. Costa Macedo: A Flama do Pecado. Rui Galvao de Carvalho: O Pessimismo trágico na Poesia de Manuel Laranjeira. Agostinho Barbieri: Garrafas vazias. Y otros originales de Joao do Castro Ossorio, Anselmo Braamcamp, Fernando Dantas, J. Cassiano, Americo Pires, etc.

ESTADOS UNIDOS

THEATRE ARTS. Septiembre de 1940.

Número dedicado a la Danza y al Ballet en América. Trabajos originales de George Beisswanger, John Martin, Lincoln Kirstein y Barabara Page.

UNION SOVIETICA

U. R. S. S. EN CONSTRUCCION. Núm. 2-3. 1940. Ediciones del Estado. Número consagrado a la Ukrania Occidental y a la Bielorrusia Occidental.

Interesante material gráfico pleno a su vez de calidad artística sobre la vida del pueblo en Polonia, antes y después de la entrada del Ejército Rojo.

Un libro que honra a la industria editorial mexicana:

GRAMATICA *del* LATIN CLASICO

por el erudito profesor de la Universidad Nacional de México,

J. González Moreno

Sobre este libro dice su autor en el preámbulo:

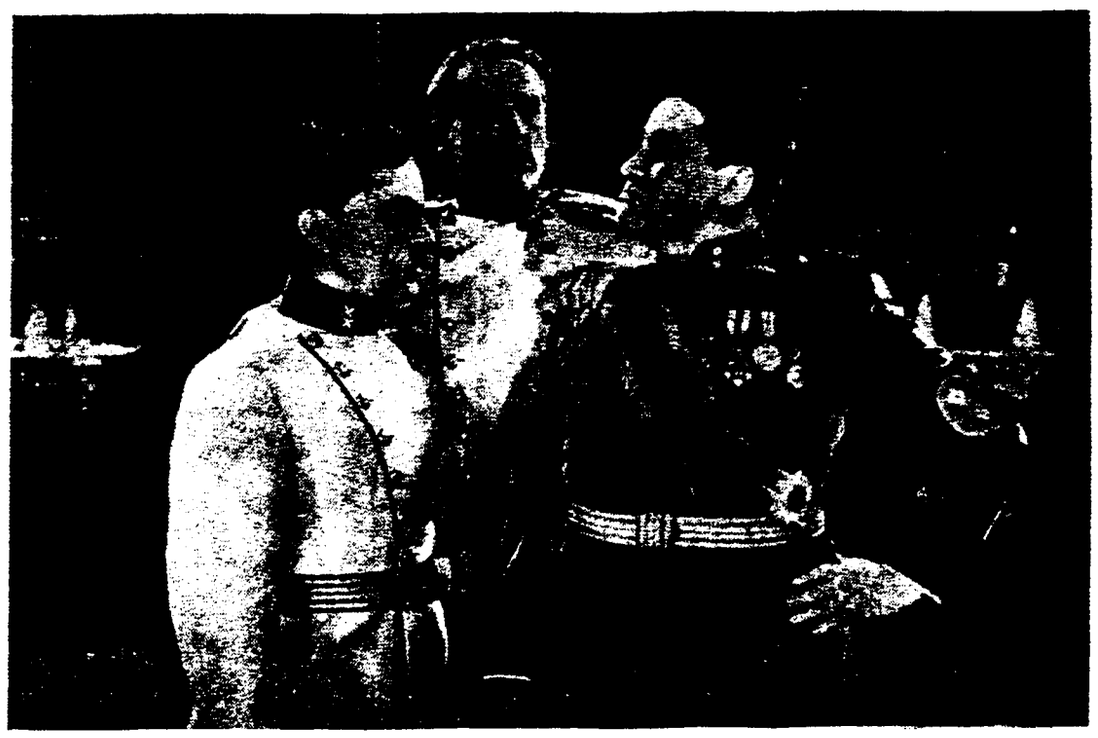
"El indudable renacimiento de los estudios filosóficos exige textos gramaticales de acuerdo con las tendencias modernas de la Lingüística general. En lo que al Latín se refiere, la orientación dada por Stolz, en Alemania, por Meillet y Ernout, en Francia, por Millares Carlo y Mendizábal, en España, abrió el campo para la investigación seria de los fenómenos idiomáticos latinos y para la docencia científica del mismo latín. Investigación que aclarará, más y más, el estudio de la evolución romance; docencia que eliminará, para siempre, la pesada rutina memorista de la vieja "escuela", en la enseñanza de una de las más sonoras y vigorosas entre las lenguas indoeuropeas.

Desparramadas, aquí y allá, en las páginas del libro, se encontrarán nociones de gramática histórica y comparada: las suficientes para que el alumno no siga considerando el latín como "algo aislado y eternamente inmóvil en la historia de la cultura", sino como algo esencialmente vivo, como un organismo que evoluciona: que nace del indoeuropeo, que se desarrolla hasta llegar a su perfeccionamiento en el Siglo de Oro, en los tiempos de Cicerón y de Virgilio, y que no perece con la invasión de los bárbaros y la caída del Imperio, sino que brota, en forma de renuevos, que son las lenguas romances".

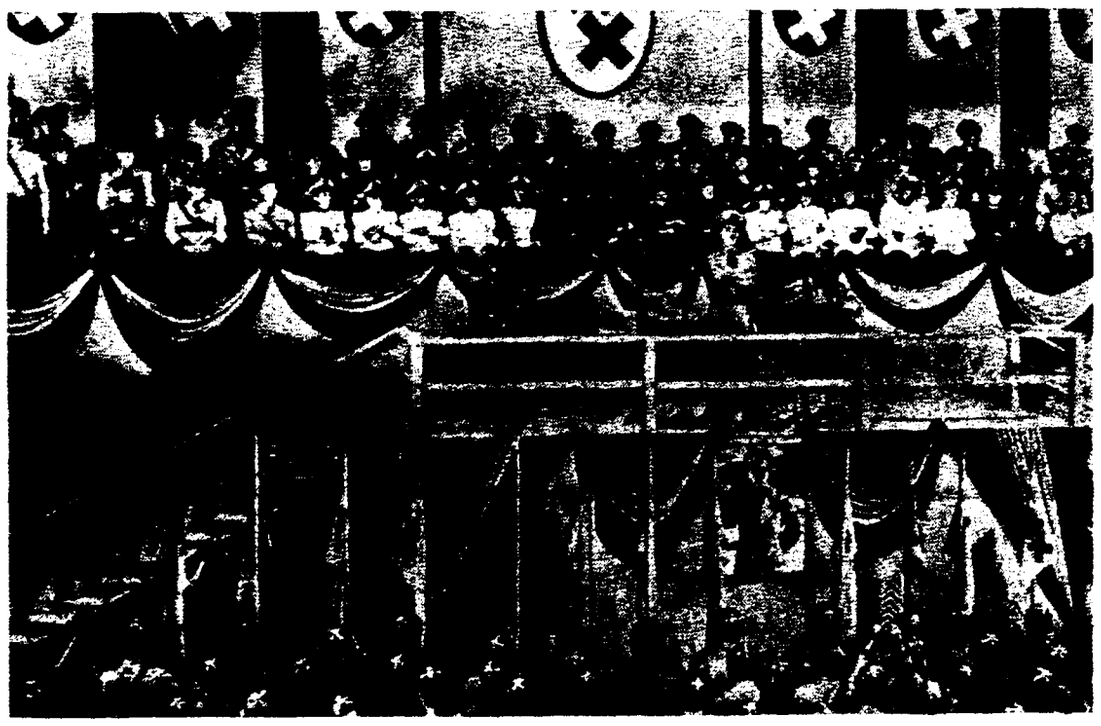
Un volumen de 450 páginas, tamaño cuarto mayor, con tres mapas a color, encuadernado en tela, precio $ 20.00 (moneda mexicana).

Editado por Edición y Distribución Ibero Americana de Publicaciones, S. A.

Avenida Juárez, 95. México, D. F.



Cuando sus aprehensores llevan al infeliz barbero al Palacio, tomándole equivocadamente por el Dictador, la confusión se apodera de todos. Durante la visita de Napolini (Jack Oakie), el verdadero y el falso dictador tienen trascendentales charlas.



Al falso dictador, el barbero Hynkel, le llega una ocasión memorable. Al principio, se encuentra aterrorizado al verse en una tribuna junto a las figuras más destacadas del régimen. Pero comienza a hablar, se arma de valor, termina repudiando los principios del programa del verdadero Dictador y... ¡estalla la revolución!

El CINE

Mientras tanto, el Dictador con quien el desgraciado Hynkel tiene un asombroso parecido (ambos papeles son interpretados por Chaplin), estremece a su pueblo de entusiasmo bajo el emblema de la doble cruz.

EL GRAN DICTADOR

(*The Great Dictator*)

El primer film hablado de Chaplin, "The Great Dictator", va a estrenarse el próximo mes en los Estados Unidos. Es la historia de un pobre barbero que, después de ser detenido, es tomado equivocadamente por el cruel dictador de un país imaginario. En esta página, reproducimos algunas escenas de dicho film, que, durante mucho tiempo, ha sido motivo de gran espectación.

Las primeras escenas nos presentan a Chariot convertido en el infeliz soldado Hynkel, en una trinchera de la primera línea del frente. El héroe pasa por esos momentos de azoramiento, tan típicos en los personajes interpretados por Chaplin.

Las ambiciones de Napolini y del verdadero Dictador, cabezas de dos imperios poderosos, chocan durante sus negociaciones, transformándose en una crisis gravísima el problema de saber qué sillón de peluquero es más alto.

Pero Hynkel, al desempeñar el papel de dictador, no puede entregarse de corazón a esta obra.

Después de intentar varias veces, desafortunadamente, la huida, Hynkel es detenido, cuando esperaba abandonar el país, ostentosa pero inicuamente, disfrazado de cazador de patos.

Cuando el Dictador inicia la persecución de los judíos, Hynkel halla un romántico refugio en un tejado, en el que tiene por vecina a una linda muchacha: Paulette Goddard.

La paz llega, y de nuevo vemos a Hynkel como barbero. Atacado por la neurosis de la guerra, ha perdido la memoria y vive penosamente en un país que comienza a ser subyugado por el despotismo de un Dictador.

REPUBLICA MEXICANA:

UN SEMESTRE (12 NUMEROS) ..... $ 3.25

UN AÑO (24 NUMEROS) 6.00

NUMERO SUELTO 0.30

Suscríbase a *ROMANCE*

REVISTA POPULAR HISPANOAMERICANA

LA REVISTA QUE OFRECE UNA INFORMACION MAS COMPLETA DEL MOVIMIENTO LITERARIO MUNDIAL Y UN ANIMADO PANORAMA DE TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA CULTURA

NUMEROS ATRASADOS: EN EL PAIS 50 CENTAVOS; EN EL EXTRANJERO 10 CENTAVOS DE DOLAR.

EXTRANJERO:

UN SEMESTRE (12 NUMEROS)..... DOLLAR 0.75

UN AÑO (24 NUMEROS)..... .. 1.40

NUMERO SUELTO..... 0.07

ROMANCE APARECE LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES ★ PRECIO $ 0.30. PÍDALA EN TODAS LAS LIBRERIAS DE AMERICA

IMPRESO EN MEXICO ● TALLERES GRAFICOS DE LA NACION